

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA SOCIAL**



**TESIS**

**CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS MUJERES  
MIGRANTES HONDUREÑAS EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA,  
2001- 2013**

**PRESENTADO POR:**

**INDIRA MURILLO ALVARADO**

**ASESORA: DRA. MARYSABEL ZELAYA OCHOA**

**PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE  
MÁSTER EN DEMOGRAFÍA SOCIAL**

Octubre, 2015

Ciudad Universitaria, Tegucigalpa, M.D.C., Honduras, C.A.

## **AUTORIDADES UNIVERSITARIAS**

**LICDA. JULIETA CASTELLANOS RUÍZ  
RECTORA**

**ABOG. EMMA VIRGINIA RIVERA MEJÍA  
SECRETARIA GENERAL**

**LIC. LETICIA SALOMÓN  
DIRECTORA DEL SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**MÁSTER. MARTHA LORENA SUAZO MATUTE  
DECANA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

## DEDICATORIA

A mi madre Norma Murillo, por su ejemplo de perseverancia y por su inmenso amor.

A mi esposo Omar Nava, por ser mi compañero de vida, mi mejor amigo y mi amor.

A mis hermanos: Alfredina, Javier, Alfredo, Helmut, Lizeth, Marcio y Norma por estar siempre a mi lado.

A mi Padrino José Esquivel, por ser un segundo padre para mí.

A mi sobrina Alejandra Canelas para que supere esta meta.

A mi Padre Alfredo Murillo Galo (Q.D.DG) un gran Maestro.

## AGRADECIMIENTO

A mi asesora de Tesis, Dra. Marysabel Zelaya Ochoa, a quien agradezco por acompañarme en todo este proceso, por sus sabias y valiosas recomendaciones, por sus palabras motivadoras, por su paciencia y por darme ese espaldarazo para llegar a la meta.

Al MSc. Manuel Flores, quien también me orientó, me apoyó y me motivó para concluir esta tesis.

También agradezco profundamente al Señor Rafael Ferrari, Presidente de Televisión por haberme dado todas las facilidades para cursar esta Maestría.

A Paul Constance Jefe de la División de Comunicaciones del Banco Interamericano de Desarrollo, por su consideración y apoyo para que pudiera concluir la Tesis.

A mis amigas y colegas Ruth Álvarez y Sobeyda Álvarez Inestroza, por su apoyo incondicional.

Quiero agradecer a la Dra. Martha Lorena Suazo, a la Dra. Lily Caballero, al Dr. José Arnoldo Sermeño, al PhD. Harol Banguero, al MSc. Juan Manuel Ciudad entre otros brillantes maestros que tuvimos en la primera generación de Demógrafos Sociales en Honduras, por haber compartido sus conocimientos, experiencias y sabiduría con todos nosotros, fue realmente un verdadero honor y privilegio atender sus cátedras.

A todos los profesionales técnicos y administrativos de la Maestría en Demografía y Desarrollo, por su diligencia y amabilidad, especialmente a la MSc. Ana Carolina Paz

Delgado, quien con sus permanentes comunicaciones electrónicas me orientó, me motivó y me ayudó a superar la barrera de la distancia, haciéndome sentir una alumna presencial.

A mis compañeros demógrafos con quienes más compartí mi tiempo estudiantil. A la Universidad Nacional Autónoma de Honduras por haberme dado el privilegio de estudiar éste Posgrado, de igual manera al Fondo de Población de las Naciones Unidas por brindarme la beca para optar al Máster en Demografía Social y Desarrollo.

A mis amigas, amigos y colegas: Hugo Nopo, Gines Suárez, Ana Suárez, Joaquín Martínez, Valeria Pacheco, José Luis Lobera, Yuri Benegas, Angie Félix, Leyla Banegas, Héctor Almendarez, Hetze Tosta, Nolvía Eguigure e Iris Padilla, por caminar conmigo presencial y espiritualmente horas, días, semanas y meses hacia la meta final.

A mi madre, a mis hermanos, y especialmente a José Mejía y Lizeth Murillo por su apoyo incondicional a través del tiempo.

A mi esposo Omar Nava por aceptar que mi tesis, era nuestra tesis, por apoyarme en los momentos críticos, por darme ánimo, para seguir adelante y no claudicar, y por colmarse de paciencia esperando que llegara este gran día en el que la culmino.

## RESUMEN

El objetivo de la presente tesis es analizar las características socio demográficas de las mujeres migrantes hondureñas, residentes en Estados Unidos de América. Por el alcance de la investigación, se trata de un estudio descriptivo de enfoque cuantitativo.

Dicho estudio se enfoca en analizar las características sociodemográficas de las mujeres nacidas en Honduras que migraron a los Estados Unidos de América, durante el período 2001 – 2013. Los datos primarios se extrajeron de la Encuesta Americana de Hogares (American Community Survey ACS), durante los años del periodo estudiado.

Los resultados obtenidos en este estudio muestran un aumento relevante del flujo migratorio de mujeres nacidas en Honduras hacia Estados Unidos de América. Entre las principales características identificadas en dichas mujeres se puede destacar que: es una población joven, entre los 25 y los 29 años de edad, con un bajo nivel educativo y con poco o nulo manejo del idioma inglés. En su mayoría, las mujeres migrantes viajan en busca de mejores oportunidades laborales. Un número significativo de ellas no tiene un estatus migratorio legal. Además, se registra una cantidad importante de mujeres que son jefes de hogar. Un hallazgo relevante es que la mayoría una vez establecidas, decide tener menos hijos.

El trabajo de la mujer migrante, según el estudio, se concentra en labores de servicio de baja calificación, que incluye las ocupaciones relacionadas con la preparación de comida, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos, y cuidado de personas, entre otros.

Palabras clave: Mujer migrante, características sociodemográficas, migración calificada.

## **ABSTRACT**

This thesis aims to analyze the social and demographic characteristics of the Honduran migrant women living in the United States. On the scope of the investigation, it is a descriptive study of quantitative approach.

The study focuses on analyzing the sociodemographic characteristics of women born in Honduras who migrated to the United States of America during the period 2001-2013. Primary data originates in The American Community Survey.

The results obtained in this study show the significant increase in the migratory flow of women born in Honduras to the United States. The main features identified migrant women stand out as being a young population between 25 and 29 years old, with a low educational level, and little or no English language skills.

Mostly migrant women traveling in search of better job opportunities, a significant number do not have legal immigration status. In addition, a significant number of women heads of household is recorded. An important finding is that migrant women, once established, with the passing of the years most often decide to have fewer children.

According to the study, the work of migrant women, focuses on low-skilled services, including occupations related to food preparation, maintenance and cleaning of buildings, household services, personal and caregiving, among others.

Keywords: Female migrant, Demographic Characteristics, Unskilled migration, labor profile.

## Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN .....	12
CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	14
1.1 Tema de investigación .....	14
1.2 Justificación.....	21
1.3 Objetivos de investigación .....	25
<b>1.3.1 Objetivo General .....</b>	<b>25</b>
<b>1.3.2 Objetivos Específicos .....</b>	<b>26</b>
<b>1.3.3 Preguntas de Investigación.....</b>	<b>26</b>
CAPÍTULO II. PERSPECTIVA TEÓRICA.....	28
2.1 Enfoques teóricos.....	28
<b>2.1.1 Teoría de Género .....</b>	<b>28</b>
<b>2.1.2 Teoría Económica .....</b>	<b>35</b>
<b>2.1.3 Teoría de las Redes Migratorias.....</b>	<b>41</b>
CAPÍTULO III. PERSPECTIVA EMPÍRICA.....	49
3.1 Contexto Mundial.....	49
3.2 Contexto de América Latina.....	52
3.3 Contexto de Centroamérica.....	54
3.4 La migración internacional en Honduras.....	66
3.5 Contexto Histórico de la Migración en Honduras .....	69
3.6 Marco Legal.....	73
CAPÍTULO IV. HIPÓTESIS.....	78
4.1 Planteamiento de hipótesis .....	78
4.2 Operacionalización de variables.....	78
CAPÍTULO V. METODOLOGÍA .....	81
5.1 Tipo de investigación.....	81
5.2 Fuente de información .....	82
5.3 Población objeto de estudio .....	82
5.4 Plan de Análisis.....	83
CAPITULO VI. ANALISIS DE RESULTADOS: MUJERES MIGRANTES HONDUREÑAS RESIDENTES EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA 2001 - 2013.....	85
6.1 Características sociodemográficas de las mujeres migrantes hondureñas residentes en Estados Unidos en el periodo 2001-2013 .....	85

<b>6.1.1 Evolución de la migración de hondureños a Estados Unidos .....</b>	<b>85</b>
<b>6.1.2 Distribución de la población migrante por sexo.....</b>	<b>88</b>
<b>6.1.3 Distribución de la población migrante residente en EEUU según sexo y edad .....</b>	<b>89</b>
<b>6.1.4 Mujeres migrantes según edad .....</b>	<b>90</b>
<b>6.1.5 Estado Civil de las mujeres migrantes.....</b>	<b>92</b>
<b>6.1.6 Relación de parentesco .....</b>	<b>95</b>
<b>6.1.7 Nacimientos en el último año para las mujeres inmigrantes .....</b>	<b>98</b>
<b>6.1.8 Raza de las mujeres inmigrantes .....</b>	<b>99</b>
<b>6.2.9 Años de residencia en Estados Unidos.....</b>	<b>101</b>
<b>6.3.10 Estatus migratorio .....</b>	<b>103</b>
<b>6.3.11 Lugar de residencia.....</b>	<b>104</b>
<b>6.3.12 Características educativas de las mujeres migrantes hondureñas .....</b>	<b>106</b>
<b>6.3.13 Nivel educativo.....</b>	<b>107</b>
<b>6.3.14 Asistencia a centros educativos .....</b>	<b>108</b>
<b>6.3.15 Proficiencia del idioma inglés .....</b>	<b>109</b>
<b>6.3.16 Migración calificada.....</b>	<b>110</b>
<b>6.3.17 Perfil laboral de las mujeres migrantes hondureñas en Estados Unidos.....</b>	<b>114</b>
<b>6.3.18 Condición de Ocupación .....</b>	<b>114</b>
<b>6.3.19 Ocupación principal.....</b>	<b>116</b>
<b>6.3.20 Mujeres migrantes en Estados Unidos según clase de trabajador .....</b>	<b>117</b>
<b>6.3.21 Ingresos de las mujeres migrantes en Estados Unidos.....</b>	<b>119</b>
<b>VII. Comprobación de las hipótesis planteadas en la investigación .....</b>	<b>121</b>
<b>VIII. Conclusiones.....</b>	<b>123</b>
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>126</b>

## Lista de Cuadros

Cuadro 1. EUA: Población Total y Población Centroamericana Nacidas en el Extranjero, 1960 a 2009	57
Cuadro 2. EUA: Personas Inmigrantes Centroamericanas por País de Origen, 1960 a 2009 .....	58
Cuadro 3. EUA, 2009: Ocupaciones de Personas de Origen Centroamericano Trabajadoras Empleadas en la Fuerza Laboral Civil de 16 Años y más por Sexo .....	61
Cuadro 4. EUA: Población Inmigrante Centroamericana por Estado, 2000 a 2009.....	64
Cuadro 5. EUA: Ocupación Principal de las Mujeres Nacidas en Honduras, 2001-2013 (%).....	116

## Lista de Gráficos

Gráfico N° 1. Personas inmigrantes hondureñas, en Estados Unidos 1960 – 2009.....	59
Gráfico 2. Porcentaje de Pobreza por población inmigrante según país de origen .....	63
Gráfico N° 3. Población total nacida en Honduras según sexo 2001-2013 .....	86
Gráfico N° 4. Mujeres Hondureñas Migrantes 2001 - 2013 .....	87
Gráfico N° 5. Porcentaje de población nacida en Honduras según sexo 2001- 2013 .....	88
Gráfico N° 6. Distribución porcentual de la población nacida en Honduras según sexo 2001-2013 ....	89
Gráfico N° 7 Población nacida en Honduras por sexo según grupos de edad. 2001 - 2013 .....	90
Gráfico N° 8. Mujeres nacidas en Honduras por grupos de edad, 2001-2013, en porcentaje.....	91
Gráfico N° 9. Mujeres nacidas en Honduras por grupos de edad, 15-64 años, 2001,2007, 2013, en porcentaje .....	92
Gráfico N° 10. Estado civil de las mujeres nacidas en Honduras, 2001, 2007, 2013 .....	94
Gráfico N° 11. Número de veces casada de las mujeres nacidas en Honduras, 2008-2013 .....	95
Gráfico N° 12. Relación de parentesco de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2007 .....	96
Gráfico N° 13. Mujeres que han tenido hijos el último año de las nacidas en Honduras 2001 - 2013	99
Gráfico N° 14. Raza de las mujeres nacidas en Honduras, 2001, 2007, 2013 .....	101
Gráfico N° 15. Número de años en los Estados Unidos de América de las mujeres nacidas en Honduras. 2001 -2013.....	102
Gráfico N° 16. Número de años en los Estados Unidos de América de las mujeres nacidas en Honduras. 2001 -2013.....	103
Gráfico N° 17. Estado de ciudadanía de las mujeres nacidas en Honduras 2001 – 2013. ....	104
Gráfico No. 18. Lugar de residencia de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2013.....	105
Gráfico N°19. Mujeres nacidas en Honduras según escolaridad 2001 - 2013.....	107
Gráfico N° 20. Nivel de educación que estudian las mujeres nacidas en Honduras 2001 - 2013 .....	109
Gráfico N° 21. Proficiencia de inglés de las mujeres nacidas en Honduras 2001 – 2013.....	110
Gráfico N° 22. Promedio de proficiencia de inglés de las mujeres nacidas en Honduras 2001 – 2013 .....	110
Gráfico N° 23. Nivel Educativo de las mujeres nacidas en Honduras 2001 - 2013 .....	112
Gráfico N° 24. Migración calificada de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2013.....	113
Gráfico N° 25. Condición de ocupación de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2013.....	115
Gráfico N° 26. Clase de trabajador de las mujeres nacidas en Honduras. 2001-2013 .....	118
Gráfico N° 27. Ingreso promedio personal de las personas nacidas en Honduras por sexo 2012 .....	119

**Lista de Mapas**

Ilustración 1..... 106

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación, muestra las características sociodemográficas de las mujeres migrantes hondureñas en Estados Unidos durante el periodo 2001 - 2013. Según datos de las Encuestas de Hogares de Estados Unidos, este periodo comprende los años de mayor incremento de migrantes hondureños hacia el exterior, especialmente hacia los Estados Unidos de América.

En el proceso de migración internacional, aun y cuando siguen predominando los hombres, la migración de las mujeres hondureñas se ha incrementado, pasando a ser las nuevas protagonistas de este fenómeno social, tal como lo reflejan las Encuestas de Hogares. Por ejemplo, para 2001 se registró un total de 132,112 mujeres que migraron y en 2013, esta cifra pasó a 261,755, lo que evidencia que en doce años se duplicó el número de mujeres migrantes hondureñas. Sin embargo, a pesar de esto, el tema, ha ocupado un lugar poco relevante en la agenda de las políticas públicas de los diferentes países afectados, incluido Honduras.

Las mujeres hondureñas están migrando y todo indica que lo seguirán haciendo. Por esa razón, esta investigación señala desde una dimensión cuantitativa, la creciente participación de ellas en los flujos migratorios hacia los Estados Unidos de América. Se expone el papel y aporte de las mujeres a la migración en términos económicos, demográficos y su rol en la reproducción social de las comunidades migrantes.

El documento está organizado en ocho capítulos, en el primero se señala el planteamiento del problema y se indican los objetivos del proceso de investigación. En el segundo se presenta la perspectiva teórica, que se utilizó para orientar este estudio, el cual se centró en tres áreas: teoría de género, teoría económica y teoría de las redes migratorias. El capítulo tres, contiene la perspectiva empírica, en cuanto al contexto de la migración y su marco legal. El capítulo cuarto presenta el planteamiento de las hipótesis que orientaron el presente trabajo y la definición de

las variables. El capítulo quinto, de carácter metodológico, refleja el tipo de investigación, la población objeto de estudio, así como las fuentes de información. En el capítulo sexto, se presenta los resultados en relación a las características sociodemográficas de las mujeres migrantes hondureñas residiendo en Estados Unidos para el período 2001 – 2013 en función de edad, estado civil, relación de parentesco, nacimientos en el último año, raza, años de residencia, estatus migratorio y lugar de residencia; la identificación de su nivel educativo y sus niveles de *proficiencia*, así como el perfil laboral a través de la condición de ocupación, clase de trabajador y los ingresos. En el capítulo siete se realiza la comprobación de las hipótesis planteadas en la investigación y por último en el capítulo ocho se encuentran las conclusiones del estudio. Para terminar, se presenta la bibliografía consultada.

## **CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

### **1.1 Tema de investigación**

Los movimientos migratorios son tan antiguos como el mismo desarrollo de la historia de la humanidad. Actualmente, seguimos siendo seres migrantes de la misma manera que lo fueron las personas que cruzaron el estrecho de Bering, los comerciantes que siguieron la ruta de la seda o los navegantes que buscaban “las Indias”. Somos migrantes desde el momento que nos alejamos de nuestro lugar de origen para encontrar un mejor lugar para vivir, buscando otras oportunidades, así como escapando de desastres naturales, guerras o regímenes políticos amenazantes (Cuesta, 2008; p. 1).

Desde la perspectiva mundial, la nueva fase de migración internacional comenzó a partir de los años cincuenta. Los flujos migratorios han cambiado de sentido y, a partir de entonces, se producen mayoritariamente desde los países pobres hacia los centros de desarrollo. Ello ha sido un fenómeno presente tanto en Estados Unidos de América, como en Europa. En el caso del Estados Unidos, con flujos de inmigrantes procedentes de América Latina; en Europa, con inmigrantes provenientes de los países subdesarrollados que colonizaron, caso de los asiáticos y caribeños hacia Gran Bretaña o de los Magrebíes y del África negra hacia Francia (Ugarte, 2003; p. 1).

El inicio de la migración de las zonas subdesarrolladas hacia los centros desarrollados en los años cincuenta y sesenta, se identificó primeramente, en Gran Bretaña y Francia, con los procesos de descolonización. En el caso de Estados Unidos, se relaciona con los profundos desequilibrios que vivía América Latina en los años sesenta y setenta, respondiendo a una situación histórica coyuntural. La emigración a estas zonas, se habría controlado, de haberse cumplido las expectativas de desarrollo en los países de procedencia; pero ello no ha sido así, y, a finales del siglo XX, la emigración a los centros desarrollados desde los países

subdesarrollados, se ha incrementado notablemente. La pobreza, la falta de oportunidades y el subdesarrollo son la realidad que, cada vez con más fuerza, conforma el origen de las migraciones internacionales del siglo XXI (Ugarte, 2003; pág. 38).

Según la Organización Mundial para las Migraciones (2011), en el mundo cerca de mil millones de personas son migrantes (uno de cada siete de la población mundial), de los cuales 740 millones son migrantes internos y 260 millones son migrantes internacionales. Las tendencias migratorias estaban marcadas por fenómenos como la crisis económica mundial, el cambio climático y los desplazamientos forzados. Se mantiene cierta estabilidad general migratoria, pero se agregan eventos recientes como las llamadas transiciones políticas en Oriente Medio y África Septentrional, el aumento de los desastres naturales y sus desplazados, y la continuidad del número de refugiados y solicitantes de asilo a causa de problemas de seguridad ciudadana y violencia generalizada (OIM, 2011; p. 53).

Por más de 40 años, las migraciones femeninas han sido, también representativas de los movimientos transnacionales. En 1960, existían 35 millones de migrantes mujeres y 40 millones de migrantes varones. Para 2000, a pesar que el número de migrantes se había duplicado, la brecha entre migración masculina y femenina permaneció siendo la misma, 85 millones de migrantes femeninas contra 90 millones de migrantes masculinos (Cuesta, 2008; p. 4).

América Latina fue la primera región del mundo en desarrollo que registró una paridad entre el número de migrantes femeninos y masculinos. Para 1990, tres de los seis millones de migrantes internacionales, eran mujeres. El número de migrantes, parecía haber declinado en los noventa, pero para 2000, las mujeres todavía constituían un poco más de la mitad de los cinco millones de migrantes en el área (Zlotnik, 2013; p.2).

Estudios del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), establecen que la migración hacia los Estados Unidos representa tres cuartas partes del total del flujo migratorio de América Latina y el Caribe. A la vez, la presencia latina, para 2004 se estimó en más de 18 millones de personas inmigrantes, más sus descendientes, constituyendo la primera minoría étnica en ese país. La emigración de los países geográficamente cercanos tiende a concentrarse con fuerza en los Estados Unidos, como el caso de las personas centroamericanas que representan el 70.6% de los migrantes de la región, destacándose en términos de magnitud México, El Salvador y Guatemala. La población inmigrante del Caribe representa el 18.1% del total, sobresaliendo los flujos de República Dominicana, Haití y Cuba. En América del Sur (11.3% del total) la situación es más diversificada, pues los Estados Unidos comparten la primacía con otros destinos, ya sea dentro de la región o fuera de ella (Martínez y Cano y Contrucci; 2010; p.34).

Las consecuencias sociales, culturales, políticas y económicas de la migración son de gran importancia en el tratamiento de la diversidad étnica y cultural. Los países de inmigración más antiguos han identificado que las migraciones de los últimos 50 años han originado grandes cambios, y los nuevos países de inmigración están empezando a tener experiencias parecidas. Sin embargo, en algunas ocasiones, la toma de conciencia de las dimensiones sociales y culturales de la migración, ha ido atrás de otros aspectos de la política de migración (Unesco, 2000, p. 8).

En el caso de las mujeres migrantes latinoamericanas en Estados Unidos, se estima que de las casi 2 millones que había en ese país en 1980, se pasó a 3.6 millones en 1990, y a 7 millones en 2000, alcanzando una cifra cercana a 10 millones en la actualidad. Este crecimiento se refleja en que actualmente las migrantes latinoamericanas representan más del 7% de la población femenina de Estados Unidos, quintuplicando su presencia de hace 30 años. Asimismo, los países de América Latina son también, el principal origen de la migración femenina a los Estados Unidos. En conjunto, aportan el 46% del total de la inmigración femenina,

superando a los países asiáticos (31%), y muy por encima de la migración proveniente de las demás regiones del mundo (Canales, 2014; p.163).

La feminización del fenómeno migratorio, entendida como el proceso de incorporación de las mujeres de forma independiente a las migraciones, se inscribe en la creciente tercerización de las economías, particularmente la expansión del mercado laboral para servicios personales, que crea una demanda específica de mano de obra femenina (Martínez y Cano y Contrucci, 2010; p.37).

Actualmente, para Honduras, la tendencia migratoria es la emigración, la cual se aceleró en los años noventa a raíz de la implementación de las políticas económicas de corte neoliberal, que afectaron más algunos sectores económicos, principalmente el agrícola. Al ser Honduras un país de tradición agrícola, se generó una masa de jóvenes sin empleo o en calidad de cuentapropistas, partidarios de la búsqueda de oportunidades laborales en las regiones más desarrolladas del país o en el exterior, principalmente en los Estados Unidos de América. A lo anterior se suma el paso de la tormenta tropical y huracán Mitch (1998) que hizo visible la emigración como estrategia de vida, es cuando los hondureños adquieren importancia numérica como migrantes, por los flujos crecientes en la búsqueda del sueño americano (Flores, 2012; p.1).

A partir de las estadísticas del Foro Nacional para las Migraciones (FONAMIH), es evidente el crecimiento del fenómeno migratorio. Las cifras señalan que anualmente salen del país entre 80,000 y 100,000 personas y que el total de personas de nacionalidad hondureña residiendo en EE.UU, es de aproximadamente 1, 000,000 (un millón) de personas. En cuanto a las características de las personas migrantes, no se encontró estudios recientes. Según el informe sobre flujos migratorios laborales interregionales de 2011, el grupo etario con mayor propensión migratoria era el de los jóvenes de 19 a 24 años de edad (36.8%), seguido muy de cerca por el grupo etario de 25 a 30 años (34.9%). Estos datos coinciden con el perfil de la

emigración laboral, que se caracteriza por una población en edades productivas (Ortega, 2015; p. 7).

Para Flores (2012), Estados Unidos de América es el principal destino migratorio hondureño, de acuerdo con el número de personas hondureñas, estas ocupan el octavo lugar entre la población de origen hispano en ese país. Los censos de población estadounidenses, han mostrado un elevado aumento de empadronados de origen hondureño, alcanzando las 633,401 personas en 2010, una cifra superior si se compara con las 282,850 personas que había en el censo de 2000 (pág. 1-3).

Respecto a las causas de la migración de los hondureños, se puede identificar claramente dos tipos de causas: la falta de oportunidades y la pobreza, como lo evidencian dos estudios realizados por el PNUD. En el primer estudio, ante la pregunta ¿cuál es la principal motivación para la emigración desde los hogares?, las razones que adquieren más peso son los problemas de trabajo y los problemas económicos. Otras razones presentes en esta decisión tienen que ver con la inseguridad ciudadana, la decepción con el país, las aspiraciones de estudio y las posibilidades que brinda el contar con un familiar ya afincado en el exterior. De igual forma, el segundo estudio confirma que los factores laborales están entre los principales motores detrás de la emigración internacional de los hondureños (OIM, 2012; p.18).

Otro elemento a considerar en el acto de la migración, es que los hondureños en el exterior, envían flujos de remesas que alcanzan niveles considerados relevantes en relación al Producto Interno Bruto (PIB) Nacional, convirtiéndose así en una de las principales fuentes de divisas, llegando al 20.4% en 2007. Honduras, en 2009, se encontraba entre los diez países de mayor recepción de remesas (utilizando el porcentaje con respecto al PIB) alcanzando el 8vo lugar (19%). De igual forma ha ocupado la posición 7 de los 10 destinos de remesas en América Latina, con aproximadamente 2,700 millones de dólares. Haciendo una desagregación por sexo, no es despreciable el aporte de las mujeres hondureñas, quienes al igual que los

hombres, a pesar de la realización en la mayoría de los casos de actividades de servicio en condiciones precarias, hacen un gran esfuerzo para enviar remesas semanales, para la atención de los hijos dejados en el país, o para apoyar a su padre, madre y hermanos y hermanas (Investigaciones, Sf., p. 1).

Respecto al destino, la emigración de mujeres toma características diferentes, aun cuando a nivel mundial es un fenómeno que cada día aumenta. En el caso hondureño se encuentra que en los países de destino casi siempre es mayor la presencia femenina, incluso casos especiales como España, las mujeres alcanzan las dos terceras partes. Como ya fue mencionado, en Honduras el fenómeno de la migración ya debe ser analizado y asumido, como un crecimiento en la feminización de la emigración hondureña (Flores, 2010; p. 9).

Es importante señalar, que la migración de hondureños hacia Estados Unidos, se mantiene con las características anteriores, en la que más hombres que mujeres migran hacia ese país, sin embargo, la presencia de las mujeres es altamente visible en cada censo o encuesta, tal como lo revelan los siguientes datos: para el caso en 2001 había 132,112 mujeres migrantes, para el año 2013 ya eran 261,755, lo que significa que en doce años, prácticamente se duplico el número de mujeres migrantes hondureñas.

La situación antes descrita abre la puerta a otro fenómeno: la migración infantil. Dado que estas mujeres al migrar dejan a sus hijos al cuidado de madres, tías, hermanas, sobrinas, u otras mujeres cercanas a la familia; después de más de una década de haber migrado, estas mujeres, al estar en condiciones un poco más estables procuran llevar por la misma vía a sus hijos, para la reunificación familiar, situación que quedó en evidencia con la crisis humanitaria que se vivió en 2014, con la “avalancha” de menores no acompañados de CA, hacía los Estados Unidos (Ortega, 2015, p. 10).

Flores, (2014) en su estudio *Migrantes hondureños en los Estados Unidos de América en la última década*, señala como un hallazgo de interés, la participación de la mujer en la emigración calificada, ya que esta supera a los hombres, durante a los años de estudio. En general, el grado académico obtenido por la mayoría de las personas migrantes (tres de cada cuatro) es la licenciatura y los campos mayormente estudiados son los negocios y en menor medida educación, ingenierías, físicas, ciencias sociales y las ciencias de la salud y biológicas. La mayor parte de las personas emigrantes calificadas están empleadas, principalmente en actividades asalariadas. Los niveles de ingreso son superiores a los de la población hondureña promedio, incluso hasta el doble en algunos casos, sin embargo, son menores en comparación con los migrantes de otros países (pág. 16)

Son pocos los estudios que se han realizado orientados a esta nueva característica del fenómeno migratorio: la migración femenina. Cada vez es mayor el número de mujeres que migran de forma independiente y no como acompañantes de los hombres. Lo cual indica la necesidad de un trabajo selectivo y focalizado, en el que ya no es suficiente la desagregación por sexo, que se tiene que avanzar en función de esta nueva condición, que distinga las causas, existencias de los flujos, características socio demográficas y condiciones de su inserción social, entre otros.

El reconocimiento de la categoría de género, como determinante en cualquier tipo de proceso social, ya se ha visto reflejado en el campo de la investigación sobre la migración. Hoy, la migración de las mujeres y su efecto en la condición y posición de estas, es ya materia de estudio, aunque no lo suficiente. La migración muchas veces se considera como un fenómeno de género neutro, ya que se trata del proceso de desplazamiento de personas, sin embargo, está relacionada con el género ya que la migración impacta de manera distinta a hombres y mujeres y a grupos diferentes de hombres y mujeres.

La proporción de mujeres en la migración internacional es considerable y va en aumento. No obstante, una gran parte de las publicaciones sobre mujeres migrantes hace hincapié en los aspectos negativos, tales como su vulnerabilidad a la explotación económica y sexual, en su calidad tanto de migrantes regulares como irregulares. Esto en razón a que las experiencias que los hombres y mujeres tienen como migrantes difieren y muchas de las diferencias se deben al papel, la conducta y las relaciones que la sociedad asigna a, y espera de una mujer o un hombre en un país de origen y un país de destino. Es importante reconocer y respetar los antecedentes y el contexto sociocultural para las relaciones de género en los países de origen. Esto tendrá impactos y determinará la habilidad de personas para beneficiarse de las acciones, políticas y los programas.

En el futuro, las consecuencias positivas de la migración de las mujeres, tales como el desarrollo personal y una mayor independencia económica y política, serán de hecho cada vez más evidentes, debido al flujo creciente de mujeres migrantes independientes en todas las regiones del mundo y serán determinantes en el diseño de políticas y programas (UNESCO, 2000, p. 9).

## **1.2 Justificación**

¿Qué ha significado el crecimiento de la migración femenina? A pesar que la migración puede llevar hacia un empoderamiento de las mujeres, esto no siempre ocurre. Las oportunidades de las mujeres para migrar legalmente han sido mucho más limitadas que las de los hombres, casi siempre debido a que los esfuerzos para reclutar trabajadores migrantes, están dirigidos hacia áreas de empleo tradicionalmente masculino, como es el caso de la agricultura y la construcción.

Con la tercerización de las economías, se ha incrementado la demanda de personas en trabajos menos calificados, con menor remuneración y con mayor violación a los derechos laborales, trabajos en los que las mujeres tienden a ser empleadas, que restan visibilidad a la condición y posición en la que se encuentran las mujeres, en la que sus necesidades estratégicas y prácticas, no son contempladas.

Es así que comúnmente trabajan en áreas no reguladas de la economía informal, como es el caso del servicio doméstico, el cuidado de personas ancianas o de niños, el entretenimiento e incluso la explotación sexual. Además de percibir los menores salarios y permanecer en la invisibilidad del trabajo informal, las mujeres se enfrentan a los mayores riesgos al ser migrantes. Explotación, abuso, y violencia constituyen las raíces de un negocio multimillonario sin fronteras; la trata de personas (Cuesta, 2008; p18).

Los países expulsores y receptores se benefician, perpetuando la ideología patriarcal, en la que las mujeres son proveedoras de servicios vinculados a la maternidad, limitando así sus posibilidades de insertarse y desarrollarse en actividades productivas. La ahora llamada "feminización de la mano de obra transnacional", se entiende como la generación de un mercado transnacional de mano de obra compuesto por redes de mujeres que desempeñan servicios de trabajos domésticos, cuidados personales, venta callejera, personal de bares o restaurantes, etc (Reyes, 2013; p. 256).

La configuración de las migraciones ha tenido cambios importantes en las últimas décadas, entre ellos destaca el incremento de las migraciones de mujeres, denominado feminización de las migraciones. Este aumento no es el único cambio de la configuración de las migraciones. La mirada desde una perspectiva de género, permite identificar que las mujeres están migrando en busca de empleo, por opción personal, más que en un sentido de acompañante o de dependientes familiares, quienes viajan con sus esposos o que buscan una reunificación familiar en el extranjero.

Además, otro cambio significativo, se relaciona con el papel de las mujeres en el envío de remesas familiares, donde surge la figura de un proveedor femenino. Ya se conoce que los beneficios más directos de la migración internacional para los países de origen, se traduce generalmente en las remesas. Este flujo de recursos constituye

una expresión de los estrechos vínculos que unen a las personas en general y sus familias en las comunidades de origen de la migración. El aporte de los migrantes, especialmente de las mujeres a través de las remesas, tiene efectos visibles en el ingreso familiar y a menudo, representa en los hogares que las reciben, una proporción importante de su ingreso corriente monetario.

En Honduras, el movimiento migratorio hacia Estados Unidos se incrementó en los últimos 15 años, tal como lo evidencian los Censos de Población y Encuestas de Hogares de ese país de destino. Cada vez son más las mujeres que migran en busca de oportunidades, y lo seguirán haciendo no solo para encontrar un trabajo y poder así contar con los fondos para alimentación, salud, vivienda, y educación de su familia, que sin un ingreso en su país de origen, no podrían tenerlos, sino también para su empoderamiento social, económico y político.

Diversos estudios explican, que naciones como Honduras, carecen de un proyecto de país, en la medida que excluyen a buena parte de su población, producto de la pobreza, inseguridad, violencia y la desigualdad. Se convierten en países expulsores, generando una especie de desplazamiento o éxodo forzado de buena parte de su población (PNUD, 2006; pág. 159).

A partir de los años noventa, cuando se aplican las medidas de corte neoliberal, que contemplaron inflación, devaluación, modernización del Estado, reforma a la ley de la tenencia de tierra, pobreza, concentración de medios y de los ingresos, se incrementan los flujos migratorios. A la situación anterior, se suma el paso de la tormenta tropical y huracán Mitch a fines de la década (1998), que produjo daños considerables en la infraestructura y algunas personas estudiosas consideran que el país retrocedió al menos 30 años en el proceso de desarrollo. Tal desastre permitió a los migrantes hondureños ingresar al TPS (Estatus de Protección Temporal, por sus siglas en inglés), condición de relativa legalidad para trabajar en Estados Unidos de América.

El país, inicia el nuevo milenio con planes de reconstrucción física y socioeconómica, enfocados en el combate a la pobreza, con bajos resultados en el primer quinquenio, situación que cambia, cuando el país es catalogado como un país pobre altamente endeudado, dando como resultado la condonación de la deuda externa y siendo obligado a aplicar la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) , en la cual se invierte en proyectos sociales que mejoran los índices de la pobreza, especialmente en relación a los pobres extremos.

En 2009, el golpe de Estado tiene impacto en todos los aspectos de la vida nacional. Las nuevas administraciones post golpe, retoman la tendencia neoliberal de manera más agresiva, con lo que se deterioran los servicios públicos, se contrae la economía, se debilita el Estado Nación; se incrementa la concesión de territorios, minas, cuencas hidrográficas, infraestructura pública y se introducen las asociaciones público-privadas para administrar las instituciones del Estado que son rentables. Se da la violación a los derechos humanos y la violencia y la inseguridad se instalan en el imaginario como fenómenos relativamente recientes, la pobreza y la desigualdad, como problemas estructurales se elevan; como consecuencia de todo lo anterior, a nivel social se polariza la sociedad (Flores, 2014; p. 4).

Estos impactos se tradujeron a nivel de las familias hondureñas, en la búsqueda de opciones extra nacionales, en el tránsito hacia el mal llamado “sueño americano”.

Según el diagnóstico de recomendaciones “*Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos*”, realizado por Rodríguez (2014)

*“En la última década, estos movimientos migratorios irregulares hacia ese país del norte, se han producido en un contexto de incremento de la inseguridad y por tanto, de mayor vulnerabilidad de las personas migrantes frente a amenazas de extorsión, asalto, violación, secuestro e incluso homicidio, entre otras. En el caso de las mujeres y de los niños, las niñas y adolescentes migrantes, debido a que su probabilidad de verse afectadas o afectados por la*

*violencia es mayor, por el contexto en que se producen estos flujos migratorios de carácter irregular. Uno de los peligros mayores que enfrentan las mujeres es el de la agresión o la violación sexual” (p.10).*

Es en este contexto, las mujeres hondureñas tienen en este mismo marco temporal dos grandes destinos migratorios, Estados Unidos de América y España. Sin embargo, las características de dicha migración son diferentes. De igual forma los datos indican que es mayor el volumen de mujeres migrantes hacia Estados Unidos de América, aun y cuando las políticas migratorias son más severas, por esa razón este proyecto de investigación exploró algunas características sociodemográficas que permitieron construir una aproximación al perfil de las mujeres migrantes hondureñas hacia los Estados Unidos de América.

En Honduras, son escasas las investigaciones sobre la mujer como protagonista de la migración, de allí la importancia de analizar el tema migratorio desde una perspectiva de género. Se espera que esta investigación, constituya una fuente de consulta para futuros estudios, para la academia y para quienes requieren de información actualizada que oriente la elaboración de acciones, programas y políticas públicas que enlisten en la agenda el tema de la migración femenina, sus causas y consecuencias.

### **1.3 Objetivos de investigación**

#### **1.3.1 Objetivo General**

Analizar las características sociodemográficas de las mujeres migrantes hondureñas, residentes en Los Estados Unidos de América durante el periodo 2001-2013.

### 1.3.2 Objetivos Específicos

- Identificar las características demográficas de las mujeres migrantes hondureñas en Los Estados Unidos de América (edad, estado civil, relación de parentesco, nacimientos en el último año, raza, años de residencia, estatus migratorio y lugar de residencia).
- Identificar el nivel educativo y la migración calificada de las mujeres migrantes hondureñas en los Estados Unidos de América (nivel educativo, *proficiencia*<sup>1</sup> de inglés y asistencia a centros educativos y migración calificada).
- Establecer un perfil laboral de las mujeres migrantes hondureñas en los Estados Unidos de América (ocupación e ingresos).

### 1.3.3 Preguntas de Investigación

- ¿Cuántas son las mujeres hondureñas residentes en los Estados Unidos de América? y ¿Cómo ha evolucionado la presencia durante el periodo 2001-2013?
- ¿Cuánto tiempo llevan residiendo las mujeres hondureñas en los Estados Unidos de América?
- ¿En comparación con la migración masculina, como ha sido el comportamiento de la migración femenina?
- ¿Cómo ha evolucionado el nivel educativo de las mujeres migrantes hondureñas residentes en Estados Unidos de América?
- ¿A qué se dedican las mujeres migrantes hondureñas residentes en los Estados Unidos de América?
- ¿Cómo se ha cambiado el porcentaje de mujeres que hablan inglés entre las mujeres hondureñas residentes en los Estados Unidos de América?

---

<sup>1 1</sup> El concepto de proficiencia (ingl. Proficiency) remite a la capacidad que una persona demuestra en el uso de una lengua extranjera. Puede aplicarse tanto al uso global de la lengua como al de una sola destreza lingüística en particular.

Todas estas preguntas permitirán responder la pregunta objeto de esta investigación  
¿Cuáles son las características sociodemográficas de las mujeres hondureñas  
migrantes residentes en Estados Unidos de América, de 2001 a 2013?

## CAPÍTULO II. PERSPECTIVA TEÓRICA

### 2.1 Enfoques teóricos

Esta investigación se desarrolló teniendo como enfoques las teorías de género, las teorías económicas y la teoría de las redes, las cuales serán referentes al momento de analizar la información estadística.

Actualmente no hay una teoría única de migración internacional, sino sólo un conjunto de teorías que han sido desarrolladas de forma aislada, y normalmente, aunque no siempre, segmentadas por los límites propios de cada disciplina. Los modelos y tendencias en inmigración, sugieren que una comprensión plena de los procesos migratorios internacionales no puede basarse sólo en las herramientas de una única disciplina, o en el enfoque en un solo nivel de análisis. Por el contrario, su naturaleza compleja y multifacética requiere de una sofisticada teoría que incorpore una variedad de supuestos, niveles y perspectivas.

#### 2.1.1 Teoría de Género

La inmigración femenina presenta caracteres específicos y aspectos de mayor complejidad que parecen ser en cierto grado ignoradas por parte de los teóricos de la migración. Ravenstein, en sus “Leyes de la Migración” hablaba del predominio de la migración femenina en distancias cortas, en 1889 (Carassou, 2006; p.150).

Tradicionalmente, dentro de las teorías migratorias, establecer las características del migrante ha sido un aspecto fundamental. ¿Quién migra?, ¿Cuál es su edad, su sexo, su educación?, ¿En qué trabaja?, han sido factores de análisis en una gran cantidad de textos. Es por ello que la utilización de un enfoque de género es esencial para explicar el fenómeno de la feminización de las migraciones en las últimas décadas. Sin embargo, las teorías tradicionales de la migración, al igual que muchas

otras disciplinas, enfrentan cierta resistencia a dimensionar los fenómenos desde una perspectiva de género (Boyd, 2013; p.1).

Como en el caso de todos los fenómenos sociales, la migración no es igual para hombres que para mujeres. En casi ninguno de los ejemplos de migraciones que se mencionan, hombres y mujeres participan en números iguales o en las mismas condiciones (Sutcliffe, 1996; p. 12).

Los textos de demografía hacen poca referencia a las teorías migratorias, y si lo hacen, no tienen en cuenta que existen patrones diferenciales por sexo. Por tanto, el principal objetivo debía ser analizar por qué el estudio teórico de los factores determinantes de las migraciones y el proceso de toma de decisiones se había llevado a cabo, hasta fechas recientes, presuponiendo, en consecuencia, un comportamiento igual entre hombres y mujeres. Es decir, era necesario explicar las causas por las que los patrones diferenciales de migración de hombres y mujeres principalmente en relación a la edad, distancia recorrida, etapa del ciclo vital, estado civil y motivos de la migración eran una de las cuestiones menos estudiadas. Asimismo, se debían buscar los motivos por los que no habían sido centro de interés en la investigación empírica hasta fechas recientes. El análisis de estos dos aspectos permitiría examinar mejor las aportaciones de la recientemente introducida perspectiva de género (Julià, 1998, p. 3).

Saskia Sassen (2014) destaca, en su estudio *Contra geografías de la Globalización*, que al introducir una perspectiva de género para entender los procesos económicos saltan a la vista estas conexiones: la existencia de nexos que pueden ser considerados como realidades operativas y también como estrategias analíticas. Las dinámicas de género pueden reconocerse también en las características centrales de la economía global. Se necesita observar los actuales desarrollos como parte de la historia más extensa que ha hecho visible el rol de las mujeres en los procesos económicos cruciales ( p. 46-50).

Distintos actores locales y globales pusieron en evidencia la invisibilidad de las mujeres en diversos procesos sociales, demandando la implementación de políticas públicas que incorporen la dimensión de género para atender a las problemáticas que enfrentan las mujeres en diferentes contextos sociales. El impacto social y político de estas demandas se reflejó en la primera convocatoria que hizo las Naciones Unidas en 1975 a una Conferencia Mundial sobre la Situación de las Mujeres (Magliano, J y Domenech, E, 2009, p 2)

La trascendencia que cobraron los debates feministas, acompañados por las transformaciones en los movimientos internacionales de población, fueron factores que permitieron redefinir a la mujer migrante como una protagonista central de los procesos migratorios. En este marco, en los últimos años el género se convirtió en un eje transversal de todas las recomendaciones de las agencias dedicadas a las migraciones internacionales. Esto se visualiza, por ejemplo, en el informe de la UNFPA de 2006, destinado enteramente a la temática de las migraciones femeninas, o en la multiplicación de investigaciones referidas a las mujeres migrantes en otros organismos de Naciones Unidas, como la INSTRAW. En un documento de trabajo sobre género, remesas y desarrollo, publicado por esta institución en 2006, se manifiesta que es fundamental integrar el enfoque de género de manera transversal en los estudios, programas, proyectos y políticas. Desde el ámbito regional, y en consonancia con la agenda mundial, la CEPAL ha incluido esta perspectiva en una gran cantidad de informes realizados en los últimos años sobre las migraciones en América Latina y el Caribe CEPAL, 2000, 2003, 2005, 2006 (Magliano y Domenech, 2009; p. 2).

El género es una "construcción social" que impacta en la teoría de la migración. La evolución de los acontecimientos en la teoría feminista, contribuyó aún más a un enfoque de género, en lugar de uno basado en las decisiones individuales de los hombres y las mujeres. El género es visto como un principio organizador que subyace en las migraciones y los procesos conexos, tales como la adaptación al nuevo país, continuación de los contactos con el país original, y el posible retorno. Lo

más importante es que, si bien el sexo se define como un resultado de los cromosomas biológicos, el género es "socialmente construido.", por lo que influyen en las relaciones sociales en un momento determinado o en un entorno particular (Boyd, 2013; p. 1).

Las teorías migratorias concibieron a los emigrantes básicamente como varones en el contexto del modelo de modernización de la sociedad patriarcal, especialmente bajo el influjo de las teorías económicas neoclásicas y los paradigmas histórico-estructurales (Massey, Arango, J., Graeme, H, 2000, pp. 3,5-49). De hecho, hasta ese momento había una escasez de trabajos que considerasen la migración femenina en su especificidad (Pedraza, 1991; pp. 17, 303-325).

En general, los enfoques y teorías de las migraciones han dado respuestas parciales tanto a la comprensión de la experiencia migratoria femenina como a la vivencia masculina y la interrelación entre ambos. En la actualidad muchos de los argumentos centrales de estas teorías mantienen vigencia, como el carácter racional de la decisión de migrar, la búsqueda de bienestar contenida en el proyecto migratorio, o la tesis ampliamente compartida acerca de la migración femenina motivada básicamente por la reagrupación familiar (Mahler, y Pessar, P; 2006; pp. 40 (1) 27-63.).

En términos generales se puede decir que las diferencias más importantes entre la migración de hombres y de mujeres son cuatro:

- Debido a las condiciones y tipo de trabajo, muchos trabajos asociados con la inmigración están hechos más para hombres, aunque hay también hay tipos de trabajo hechos casi exclusivamente para mujeres.
- En casos de trabajos menos asociados con uno u otro sexo, especialmente trabajos muy cualificados, la discriminación contra la mujer en la educación hace que haya menos mujeres cualificadas.

- Dado que en muchas migraciones los migrantes primarios son hombres, las mujeres a menudo migran como dependientes (esposas, madres, hijas) y no con su propio derecho.
- Ciertas formas de migración están asociadas con especiales abusos sexuales y de otro tipo contra las mujeres (Sutcliffe, 1996; p. 120).

¿Por qué incorporar entonces la teoría del género en las teorías migratorias?

A decir de Graciela Hierro, hablar de los “*sistemas sexo-género*” es hablar de “*conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatomo-fisiológica*” (Hierro, 2003; p; 33).

Tradicionalmente ha parecido obvio que es mejor enviar a un hombre porque hay más trabajo para hombres y está mejor pagado. Sin embargo, muchas familias han descubierto que los hombres jóvenes a veces no son tan leales a la familia como las mujeres. Así, puede suceder que una mujer, incluso con un sueldo menor, a veces contribuya más a la economía familiar que un hombre, que es más difícil de controlar. Así, paradójicamente, las mujeres pueden ganar un elemento de independencia debido a su propia dependencia (Sutcliffe, 1996; p. 126).

Las políticas y disposiciones relacionadas con la migración en países de origen y/o de destino generalmente no se han ajustado a esta tendencia. A pesar de la evidencia cada vez mayor de la naturaleza relacionada con el género de la migración, la mayoría de las políticas y disposiciones relacionadas con la migración no son influidas por el género. Muchas veces, subestiman o menosprecian la naturaleza de género de la migración, con consecuencias imprevistas para las mujeres. A pesar de la “feminización de la migración”, todavía con frecuencia se tiende a tomar a los hombres como la “norma”, ignorando las necesidades, aspiraciones y capacidad para actuar de manera independiente de las mujeres. Las

políticas y las disposiciones normalmente no consideran los papeles y las relaciones entre hombres y mujeres (OIM, 2004, p. 6).

La relación entre migración femenina y desarrollo está influenciada por el impulso de las perspectivas de género en las teorías del desarrollo. Estos modelos teóricos, que concibieron históricamente a las mujeres como inactivas en la esfera productiva, se modificaron en los últimos decenios como resultado de cambios en las relaciones de producción y reproducción a nivel internacional (Parella, 2005; p.104).

La relación entre migración femenina y desarrollo está influenciada por el impulso de las perspectivas de género en las teorías del desarrollo. Estos modelos teóricos, que concibieron históricamente a las mujeres como inactivas en la esfera productiva, se modificaron en los últimos decenios como resultado de cambios en las relaciones de producción y reproducción a nivel internacional (Parella, 2005; p.104).

El incremento cuantitativo de las mujeres en los flujos migratorios, las tasas de actividad económica de la mujer migrante en la sociedad de destino, los aportes del feminismo alrededor de la posición de la mujer en la sociedad y las relaciones de género, y el envío de remesas de dinero desde los lugares de destino hacia las comunidades de partida, repercutieron en los enfoques sobre el desarrollo, centrando las preocupaciones en revertir la subordinación femenina, a través del *empowerment* o acceso paulatino de las mujeres al control de los recursos materiales y simbólicos (Parella; 2003; p. 84).

Hay otras variables, diferentes a las tradicionalmente utilizadas en los estudios migratorios (distancia, obstáculos, oportunidades, modernización, factores de atracción y expulsión), que definen la evolución de las pautas migratorias femeninas, y que no son tenidas en cuenta. Así, por ejemplo, las diferentes formas que adquiere la unidad doméstica familiar dan lugar a diversas relaciones de poder y dependencia entre los diferentes miembros de la familia y, por tanto, a diferentes niveles de poder decisorio, tanto en general como para el caso concreto de las migraciones.

Un factor importante a analizar es quién tiene el poder de decidir si se migra o no. Asimismo, en las sociedades de origen y de destino del migrante existen unos roles de género que influyen sobre quien migra. Esta situación no fue objeto de preocupación en el estudio de las migraciones internas en América Latina durante la segunda mitad del siglo pasado, época en que fue frecuente la migración femenina del campo a la ciudad y la entrega del cuidado de los hijos a las abuelas que se quedaron en el campo. Sin embargo, la migración reciente de mujeres ha dado lugar a nuevas prácticas sobre la maternidad en los que aspectos como la construcción de redes y cadenas más allá de las fronteras nacionales así como el impacto a largo plazo de las remesas sociales en origen y destino son algunas de las dimensiones exploradas (Landino, 2010; pp. 122-125).

El género es un factor central en el proceso de migración, ya que de él se determina la adaptación al nuevo país, el conservar contacto continuo con el lugar de origen y el posible regreso. La incorporación efectiva y apropiada de la teoría del género en las teorías migratorias podría aclarar muchas cuestiones con respecto al fenómeno, particularmente en relación al establecimiento y las causas de la migración. La feminización de las migraciones se debe explicar siguiendo una metodología feminista (Cuesta, s/f; p. 11).

El género no es inmutable, cambia y es, en este sentido, construido y reconstruido socialmente a través del tiempo (Badinter, 2003; p.147).

El fenómeno migratorio se ha visto como uno de los procesos en donde el género se transforma, por lo que la trascendencia de este enfoque es incomparable con cualquiera de las teorías migratorias tradicionales para explicar la evolución en las relaciones de los hombres y mujeres con el fenómeno (Cuesta, s/f; p.12).

### 2.1.2 Teoría Económica

Inevitablemente, cualquier revisión del repertorio de explicaciones teóricas disponibles acerca de las migraciones debe comenzar por la neoclásica y ello por dos razones: porque sin duda es la más influyente de las producidas hasta la fecha, y la que más adeptos tiene; y porque es la más antigua de las existentes. De hecho, puede decirse que es la primera teoría merecedora de tal nombre. Ello no implica restar un ápice de importancia a algunos precursores de significación auténticamente histórica (Arango, 2003; p. 1).

Esta teoría fue desarrollada originalmente para explicar la migración laboral en los procesos de desarrollo económico. De acuerdo con esta teoría y sus términos, la migración internacional, así como su equivalente nacional, trae causa de las diferencias geográficas en la oferta y demanda de mano de obra. Los estados con una amplia demanda de trabajo en relación al capital tienen un equilibrio salarial bajo, mientras que los estados con una dotación laboral limitada respecto al capital se caracterizan por salarios de mercado altos, como se expresa en la interacción entre la oferta de trabajo y la curva de la demanda (Toledo, 2000; p. 9).

La teoría Microeconómica conceptualiza la migración internacional como una forma de inversión de capital humano. Las personas eligen trasladarse a aquellos lugares donde creen van a ser más productivas, dada su cualificación; pero antes de que puedan adquirir el plus salarial asociado a la fantástica productividad laboral deben realizar ciertas inversiones, que incluyen los costos materiales del traslado, el costo de mantenimiento mientras se trasladan y buscan trabajo, los esfuerzos que conlleva aprender un nuevo idioma, adaptarse a una nueva cultura y la difícil experiencia de adaptarse a un nuevo mercado de trabajo y los costos psicológicos de cortar viejos lazos afectivos y forjar otros nuevos (Douglas y otros, SF, p 3).

Significa que la persona que migra asume los costos y beneficios del traslado a localizaciones internacionales alternativas y se reubica donde las expectativas del beneficio neto sean mayores en la perspectiva del tiempo. Los beneficios netos en un periodo se estiman tomando las ganancias correspondientes a la cualificación del individuo en el país de destino y multiplicándolas por las probabilidades de encontrar un trabajo allí (y para los migrantes indocumentados la posibilidad de evitar la deportación) para obtener la “expectativa de ganancia de destino” (Verea, 2003; p. 29).

Esta teoría no se puede desvincular de la teoría de los sistemas mundiales que expone Arango en su estudio la explicación teórica de las migraciones: Luz y Sombra, en la cual describe la idea que las economías altamente desarrolladas necesitan, insoslayablemente, de mano de obra foránea para ocupar puestos de trabajo mal pagados en determinados sectores productivos. Desde luego, se sitúa en el mismo plano de los grandes procesos macro-sociales. Sin embargo, su explicación de las migraciones internacionales no reside tanto en esta demanda de trabajo, sino más bien en los desequilibrios generados por la penetración del capitalismo en países menos desarrollados. (Arango, 2003, pp. 16-19).

Según la teoría de los sistemas mundiales, la migración es una consecuencia natural de los trastornos y dislocaciones que inevitablemente acontecen en el proceso de desarrollo del capitalismo. Como el capitalismo se ha expandido de su núcleo en Europa Occidental, Norte América, Oceanía y Japón, a lo largo y ancho del globo y por gran parte de la población mundial incorporándola al mercado mundial económico; y como las tierras, materias primas, y mano de obra de las regiones periféricas han quedado bajo la influencia y control del mercado; ello ha generado los inevitables flujos migratorios, algunos de los cuáles siempre se han desplazado al exterior ( Massey y otros S.f, pp. 02-06).

A finales del siglo XIX, la relación entre migración y progreso económico se consideraba positiva puesto que los países de destino obtenían recursos humanos necesarios para el ejercicio del desarrollo, mientras que para los países de origen, la migración aliviaba el excedente de población. De igual manera, se consideraba que con la migración rural-urbana se transfería la sobre oferta de mano de obra del sector agropecuario al industrial (Salas, 2005, p. 19).

La economía mundial es liderada por un pequeño número de centros urbanos en el que los bancos, las finanzas, la administración, servicios profesionales y la producción de alta tecnología tiende a ser concentrada (Castells, 1989; Sassen, 1991).

En los Estados Unidos, las ciudades globales se exponen en Nueva York, Chicago, Los Ángeles y Miami; en Europa, destacan Londres, Paris, Frankfurt y Milán; y el Pacífico, Tokio, Osaka y Sidney. Dentro de estas ciudades globales se concentra una gran cantidad de fuerza de trabajo rica y bien formada, que crea una fuerte demanda de servicios de la mano de obra de baja cualificación (ayudantes de cocina, jardineros, camareros, trabajadores de hoteles, servicio doméstico). Al mismo tiempo, son responsables de la pesada producción industrial de ultramar; el aumento de la manufacturación de alta tecnología electrónica, informática y en telecomunicaciones; y la expansión del sector servicios tales como en salud o educación, crea una bifurcación de la estructura de mercado de trabajo con una fuerte demanda de trabajadores de ambos perfiles, el más alto y el más bajo, pero crea una relativa debilidad en la demanda de mano de obra del perfil medio. (. Massey y otros, pp. 04-08)

En teoría, como se mencionó antes, una persona que decide emigrar lo hace donde la expectativa de beneficio neto es mayor, lo que conduce a varias conclusiones importantes que Douglas S. Massey, Joaquin Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino afirman que difieren ligeramente de la formulación macroeconómica:

- Los movimientos internacionales radican en las diferencias internacionales tanto en los índices salariales como en los de empleo; cuyo producto determina las expectativas de beneficios (al contrario el modelo macro, asumía el pleno empleo).
- Las características del capital humano individual que incrementa el probable índice salarial o la probabilidad de empleo en destino en relación al país de origen (v.g. educación, experiencia, capacitación, conocimiento de idiomas) incrementará las probabilidades del desplazamiento internacional, manteniéndose todo lo demás constante.
- Las características individuales, condiciones sociales, o tecnológicas que reducen el costo de desplazamiento incrementan los beneficios netos a la migración y por consiguiente, aumentan la probabilidad de movimientos internacionales.
- A causa del punto segundo y tercero, los individuos dentro del mismo país pueden desplegar inclinaciones a la migración muy heterogéneas.
- Los flujos migratorios agregados entre países son simples sumas de movimientos individuales entendidas sobre la base de cálculos individuales de coste-beneficio.
- El movimiento internacional no aparece ante la ausencia de diferencias entre tasas de ganancia y/o empleo entre países. La migración continuará hasta que las expectativas de beneficio (el producto entre el índice de ganancia y el de empleo) sean equiparadas internacionalmente (el resultado de los costos de desplazamiento), y los desplazamientos no se detendrán hasta que este producto haya sido igualado.
- La magnitud de las diferencias entre expectativas de beneficios determina el volumen de flujo migratorio internacional entre países.
- La decisión de migrar radica en los desequilibrios o discontinuidades entre mercados de trabajo; otro tipo de mercados no influyen directamente en la decisión migratoria.
- Si las condiciones en los países receptores son psicológicamente atractivas para las expectativas de la inmigración, el costo de migración puede ser

negativo. En este caso, una diferencia de ganancia negativa puede ser necesaria para detener la migración entre países.

- Los Gobiernos controlan la inmigración principalmente a través de políticas que afectan a la expectativa de ganancias en los países de origen o y de destino por ejemplo, aquellos que tratan de reducir la probabilidad de empleo o incrementar el riesgo de desempleo en el área de destino (a través de permisos de trabajo), aquellos que tratan de aumentar las rentas en el origen (a través de programas de desarrollo a largo plazo), o aquellos cuyo objetivo es incrementar los costos (tanto psicológicos como materiales) de la migración (Massey y otros 1993; p. 4).

No es de extrañar que esta explicación fuera la dominante en los años sesenta del siglo pasado. En su inyección, las teorías acostumbran a reflejar tantos estilos de pensamiento dominantes en su tiempo como las características y entornos que revisten la realidad o el fenómeno que se pretende explicar. En efecto, en el curso del tercer cuarto del siglo XX, un crecimiento económico generalmente rápido y sostenido, la internacionalización cada vez mayor de la actividad económica, y la descolonización y los procesos de desarrollo económicos emergentes en el Tercer Mundo, trajeron consigo una intensificación de las migraciones, tanto internas como internacionales. Las ideas sobre las migraciones de aquella época tendieron a reflejar no sólo la atmósfera general del momento, sino también las características que presentaban las corrientes migratorias.

No es sorprendente que las principales contribuciones que entonces se hicieron a la teorización sobre las migraciones provinieran del terreno de la economía. La primacía general de las motivaciones económicas en la migración era algo que ya había sido reconocido decenios antes por Ravenstein, quien escribió que “las leyes malas u opresivas, los impuestos elevados, un clima poco atractivo, un entorno social desagradable e incluso la coacción (comercio de esclavos, deportación) han producido y siguen produciendo corrientes migratorias, pero ninguna de estas corrientes se puede comparar en volumen con las que surgen del deseo inherente de

la mayoría de los hombres de prosperar en el aspecto material (Ravenstein, 1885; p. 286) . Tal primacía fue especialmente destacada en el tercer cuarto del siglo XX, una vez concluido el intenso periodo de reasentamiento masivo de las poblaciones desplazadas durante la Segunda Guerra Mundial y la adecuación a las nuevas fronteras trazadas tras ésta (Arango, 2003; p. 4).

La teoría Microeconómica refuerza esta investigación por varias razones, comenzando con el tema de ver la migración como una inversión muy costosa. La mujer hondureña que decide migrar a Los Estados Unidos de América, lo hace con la certeza que encontrará mejores oportunidades laborales, lo que le garantizará un salario, o un ingreso mejor del que tenía en Honduras, si es que laboraba antes de migrar. La persona que migra invierte en los costos del viaje, (tramitación de visa y pago de los boletos aéreos o terrestres si lo hace de manera legal o en su defecto el pago del coyote) en el caso ilegal arriesga su vida durante todo el camino (Abuso sexual, robos y hasta la muerte) asume los costos de su sostenibilidad y quizás de la familia que dejó en el país, mientras encuentra trabajo. El alto costo que debe pagar por migrar no solamente es económico, también es psicológico, porque además de abandonar su hogar, se priva de ejercer el rol de madre, esposa e hija, dejando atrás a su pareja , a sus hijos o hijas a veces pequeños, a sus padres a veces ancianos. Además de todo, esto las mujeres inmigrantes son víctimas de discriminación racial y se ven en la obligación de aprender otro idioma, a sumergirse en otra cultura y a adaptarse a un nuevo mercado laboral.

Es muy plausible lo que dice Borjas (1995) a propósito de las cuestiones que razonablemente entrarán en el cálculo del emigrante. Pero lo que ocurre es que con ello se sale del tema económico y se entra en cuestiones emocionales, culturales y de arraigo a su país. Borjas insiste en que hay que poner un precio económico a todas esas cosas; sin embargo, hacer esto, o bien es una arbitrariedad que cada uno pone como quiere, o es sumamente inseguro. Por lo demás el diferencial de las ganancias esperadas no explica suficientemente la evolución de las migraciones (En Cubillo, 2006; p. 6).

Vista sobre el telón de fondo de la breve historia del pensamiento teórico acerca de las migraciones, la aparición de la explicación neoclásica supuso una verdadera divisoria de aguas. Por supuesto, no se trata de una teoría *ad hoc*, pensada inicialmente para el fenómeno migratorio, sino una aplicación a este terreno del paradigma neoclásico, basado en principios tan conocidos como la elección racional, la maximización de la utilidad, los rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales. Un paradigma tan versátil, que ha sido aplicado a tantas dimensiones del comportamiento humano, y cuya influencia sigue fluyendo de la economía a las demás ciencias sociales, no podía dejar de extenderse a las migraciones, a las que parece adecuarse de manera natural.

Esta teoría incorpora la educación como una forma de inversión de futuro y la emigración como una estrategia de inversión o mejora, al permitir al individuo desarrollar y rentabilizar mejor sus aptitudes en el nuevo destino y ampliar o adquirirlas mediante la formación. Desde la perspectiva micro analítica se resalta el individuo como agente activo en la toma de la decisión de emigrar. Los individuos se desplazan hacia aquellos lugares en donde maximizan su potencial, por eso la emigración se adopta cuando el rendimiento global de los recursos en el lugar de destino es superior a los recursos disponibles en el lugar de residencia (Abad, 2001; p.3).

### 2.1.3 Teoría de las Redes Migratorias

En la década de los 80, en el siglo XX en el marco de la corriente revisionista de las teorías clásicas y ante la incapacidad de éstas de dar respuesta a las nuevas preguntas, surgieron nuevos enfoques teóricos y metodológicos, como los enfoques micro analíticos, los enfoques de la historia de la familia y los estudios de ciclo vital y las teorías de las redes (Abad, 2001; p. 1).

Los primeros trabajos llegaron en la década anterior, de la mano de T. Hareven y M. Anderson, quienes refiriéndose a las poblaciones urbanas de los siglos XIX y XX, ya detectaron el papel preponderante que los familiares desempeñaron en la organización de las migraciones del mundo rural a las ciudades industriales, en el asentamiento y adaptación a las nuevas condiciones laborales y de vida.

Desde estos nuevos enfoques, se van a descubrir la existencia de flujos o redes migratorias marcando la direccionalidad y periodización de las migraciones. Estas teorías surgen para intentar explicar la existencia de ciertas continuidades en los flujos migratorios, que parecen a veces tener vida propia, y que parecen continuar aun cuando las causas que iniciaron dicha emigración hayan desaparecido. Según estas teorías son un encuentro entre los análisis macro y micro, y suponen una concepción evolutiva o dinámica de las migraciones, y una apertura hacia puntos de vista sociológicos o antropológicos (Silvestre, 2000; pp. 157-192).

Las redes de migración se componen de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, los migrantes anteriores, y los no migrantes en áreas de origen y destino a través de lazos de parentesco, de amistad, o por pertenencia a la misma comunidad de origen. Estas redes incrementan las posibilidades del flujo internacional al disminuir los costos y riesgos del desplazamiento y; aumenta los deseados beneficios económicos de la migración. Las conexiones en red constituyen una forma de capital social al que la gente puede recurrir para acceder a un empleo en el extranjero.

Una vez que el número de inmigrantes alcanza el umbral, la expansión de las redes reduce el costo y los riesgos del desplazamiento, lo que causa el aumento de la probabilidad de emigrar, provoca desplazamientos adicionales, y ulteriormente expande la red. A lo largo del tiempo, los comportamientos migratorios se expanden en el exterior para abarcar segmentos más amplios de las sociedades emisoras (Massey, et al, 1993; p. 8).

Es así como las redes también hacen de la migración internacional algo extremadamente atractivo como estrategia para la diversificación de riesgos. Cuando las redes de migración están bien desarrolladas, ponen los trabajos de destino fácilmente al alcance de muchos de los miembros de la comunidad y hacen de la emigración una fuente de ingresos segura y fidedigna. Así el autosostenible crecimiento de las redes sobreviene a lo largo de la progresiva reducción de costos puede ser también explicado teóricamente por la progresiva reducción de los riesgos. Cada nuevo emigrante expande la red y reduce los riesgos de desplazamiento para todos aquellos con los que está relacionado, eventualmente haciéndolos virtualmente seguros y livianamente costosos diversificando las cuotas laborales de la familia a través de la inmigración (Massey y otros, 1993, pp. 10-14).

María de Lourdes Salas Luévano en su libro *Migración y Feminización de la Población Rural en México. 2000-2005*, describe las redes como un aspecto clave a la hora de explicar tanto la génesis como el mantenimiento de las migraciones internacionales. Si bien, las causas que motivan la decisión de emigrar son económicas, la elección del país suele estar enormemente influida por la existencia de redes de familiares y amigos que emigraron con anterioridad al mismo lugar (Luévano, 2005; p. 1).

Por otro lado Edward Taylor, vincula la Teoría de las Redes a la nueva economía de la Migración, ya que considera que habitualmente, las personas que emigran no cortan los lazos con sus hogares de origen. A veces los hogares de origen son los que costean la migración y apoyan a los emigrantes hasta que logren establecerse en sus lugares de destino. Los familiares que quedan atrás (padres y hermanos generalmente) tienen que reorganizar sus actividades de consumo y producción tras la partida del emigrante, y éste (generalmente un hijo) comparte habitualmente parte de sus ingresos con su hogar de origen, mediante las remesas (Taylor, S.f).

Basada en la teoría de las Redes, esta investigación permitirá demostrar como las mujeres migrantes hondureñas han logrado tejer redes sociales que les permitieron tener un lugar donde llegar, motivadas por un familiar, una vecina o una amiga, con ese respaldo comienzan a vivir en un lugar desconocido y de inmediato encuentran un empleo, algunas veces, sin saber el idioma, sin conocer el lugar y sin ninguna documentación que indique su procedencia en el caso de las mujeres que ingresan al país sin tener un estatus migratorio legal. Así abruptamente inician el proceso de adaptación en Estados Unidos de América.

La red inicia con la persona que la recibe en el país de destino y va tomando forma con los compañeros de trabajo, se extiende cuando decide acudir a la escuela para tomar clases de inglés o cuando asiste a la iglesia en busca de un apoyo espiritual, cuando participa en otras acciones o actividades de la comunidad y en el entorno laboral cuando comienza a trabajar en cualquier lugar, para tal caso siempre los compañeros de trabajo son la mejor conexión para vincularse con otras personas o buscar nuevos horizontes.

La inmigración a los centros urbanos se llevaba a cabo, en su mayor parte, bajo el auspicio del parentesco. Las redes de parentesco en las comunidades de origen se reforzaban gracias a la emigración e inmigración de sus miembros y el consiguiente trasiego de recursos. Siguiendo las rutas de "migración encadenada", los habitantes de un pueblo que trabajaban en las factorías urbanas facilitaban la migración de sus parientes, encontrándoles alojamiento y trabajo. Aquellos que permanecían en las comunidades de origen a menudo cuidaban a las personas mayores y otros parientes que se quedaran (Abad, 2001; p. 2).

Para Saskia Sassen (2003) la globalización ha producido otro conjunto de dinámicas en las cuales las mujeres están desempeñando un rol crítico. Y, una vez más, la nueva literatura económica sobre los procesos actuales de globalización opera como si esta nueva fase económica fuese neutral en relación al género. Las dinámicas de género han sido invisibilizadas en términos de su articulación concreta con la

economía global. Este conjunto de dinámicas puede encontrarse en los circuitos alternativos transfronterizos, en los cuales el rol de las mujeres, y especialmente la condición de mujer migrante, es crucial (pp. 45-47).

Como es normal la primera generación de mujeres migrantes que partieron a Estados Unidos de América en busca de mejores oportunidades, no contaban con algún nexo en ese país de destino, por lo que el costo de migrar para ellas fue más alto y su condición de vulnerabilidad se incrementaba aún más al no contar con un estatus migratorio legal. Pero esto no ocurre con los que llegan al país teniendo algún contacto que les reciba, ya sea un familiar, amigo o vecino. Así se van fortaleciendo las redes sociales y de solidaridad, para obtener un lugar donde vivir y alimentación, mientras tanto, esa misma red se activa para ayudarle a encontrar el primer trabajo.

Esta teoría dinámica acepta el punto de vista de la migración internacional como un proceso de decisión familiar o individual, pero argumenta que los actos de migración, en el momento presente, alteran sistemáticamente el contexto sobre el que se basan las decisiones de los migrantes futuros, incrementando enormemente las posibilidades de que estos decidan posteriormente migrar. Conceptualizar la migración como un proceso de difusión auto sostenido tiene implicaciones y consecuencias que son bastante diferentes de aquellas derivadas de los análisis del equilibrio general típicamente empleados para estudiar la migración:

- Una vez que comienza, la migración internacional tiende a expandirse continuamente hasta que las redes de conexión se han difundido tan ampliamente en una región de origen que toda su población, si desea emigrar, pueda hacerlo sin dificultad; entonces la migración empieza a desacelerarse.
- El tamaño del flujo migratorio entre dos países no está estrechamente relacionado con las diferencias salariales o los índices de empleo, porque cualquier efecto que tengan tales variables en la promoción o inhibición migratoria es progresivamente eclipsado por el descenso del costo o de los

riesgos de desplazamiento radicado en la expansión de las redes de migración en el tiempo.

- Como la migración internacional se institucionaliza a través de la formación y elaboración de redes, se independiza progresivamente de los factores que la originaron, ya fueran estructurales o individuales.
- Como las redes se expanden y los costos y riesgos de la inmigración descienden, el flujo migratorio se convierte en menos selectivo en términos socioeconómicos y más representativo respecto de las comunidades o sociedades de origen.
- Los gobiernos encontrarán grandes dificultades para regular los flujos migratorios una vez que éstos han comenzado, porque el proceso de formación de las redes descansa muy lejos de su control y no implica problemáticas que puedan ser perseguidas mediante regímenes políticos.
- Sin embargo, ciertas políticas de inmigración, tales como las que tratan de promover la reunificación familiar, funcionan como propósitos transversales en el control de los flujos migratorios, en tanto que refuerzan la red de migración otorgando a los parientes de la red derechos especiales de entrada en el territorio (Massey, et al, 1993; pp. 9,10).

La cadena migratoria parece prestarse admirablemente bien para una reflexión que considere a los migrantes no como masas inertes arrastradas por las fluctuaciones del capitalismo -como al menos parcialmente sucedía en los modelos *pull/push*- sino como sujetos activos capaces de formular estrategias de supervivencia y readaptación en contextos de cambios macro estructurales (Abad, 2001; pp. 2-4).

En el proceso emigratorio, la información se transmite básicamente a través de tres mecanismos: las cadenas migratorias, o en un concepto más amplio, los familiares y amigos, la emigración de retorno y las cartas de los emigrantes (Alonso, 1995; p. 325) El efecto llamada, el reclamo de familiares y paisanos, por los primeros emigrantes; cada nuevo inmigrante origina una gran reserva de inmigrantes potenciales (Massey, et al, 1993; p. 8).

El concepto de red migratoria ha servido para sustentar la hipótesis de la manutención de la migración internacional en general, pero en el caso de las mujeres juega un papel central. La activación de los diversos contactos que integran las redes de relaciones preexistentes como las relaciones de parentesco, amistad o vecindad son procesos característicos entre las mujeres migrantes. Algunos autores, sostienen que pocos estudios han considerado la importancia que el género tiene en la activación de estas redes, muchos otros, como Lin Lean y Nana Oishi , plantean que es probable que las mujeres dependan más que los hombres de las redes informales. (Lean y Oishi, 1996; pp. 85-116) De este planteamiento es posible desprender dos hipótesis: i) la dimensión de género tiene una especial relevancia en la creación y en la mantención de las redes, y ii) el hecho de que las mujeres migren solas no significa necesariamente que sea fruto de una decisión y acción autónoma.

La red actúa como un auténtico canal de transmisión, a través del cual, se hace circular la información entre todos los miembros conectados a la misma, entre aquellos que habían emigrado con anterioridad, y los que permanecen en el lugar de origen. Esta característica va a favorecer la toma de nuevas decisiones de emigración así como que dicha estrategia resulte menos traumática, ya que la gran mayoría de los que emigran saben de antemano a dónde van y más o menos qué se van a encontrar. Una vez realizado el desplazamiento, la red sigue ejerciendo una tarea fundamental en el lugar de llegada (Abad, 2001; p. 19).

Por lo tanto, una vez que se establece un flujo migratorio y que empiezan a actuar las redes, se dan dos claras tendencias: la continuidad de dichos flujos, que puede incluso llevar a la perpetuación de un determinado flujo independientemente de las causas que lo generaron; y la difusión de la red en forma de tela de araña, cada vez más densa de contactos entre las localidades de origen y de destino todavía quedan muchas puertas abiertas a la investigación en el terreno de las redes migratorias. Representan un buen instrumento metodológico para trabajar las migraciones, permiten una concepción evolutiva y dinámica de las migraciones, un encuentro

entre los análisis macro y micro y una apertura hacia puntos de vista sociológicos o antropológicos (Abad, 2001; p. 20).

De hecho, su naturaleza es acumulativa, con tendencia a crecer y a hacerse más densa, al constituir cada desplazamiento un recurso para los que se quedan atrás y facilitar desplazamientos ulteriores, que a su vez amplían las redes y la probabilidad de expandirse en el futuro. Sin embargo, la experiencia muestra que la dinámica de constante expansión no puede continuar eternamente. En algún momento se tiene que llegar a un punto de saturación, tras el cual comienza la desaceleración. La dinámica del crecimiento y estancamiento de las redes migratorias constituye un área que requiere más investigación (Arango, 2003; p.5).

Sin lugar a dudas las redes han hecho más atractiva la migración internacional, en la medida en que se fortalecen, las oportunidades laborales parecen estar más accesibles para familiares, amigos y vecinos del país de procedencia, haciendo de la emigración una opción de ingresos segura y permanente. Así, las redes van tomando más fuerza y se expanden a tal grado que algunas veces llegan a convertirse en redes inter estatales, es decir, se amplían a diferentes estados en Estados Unidos. Esto puede ser también explicado teóricamente por la progresiva reducción de los riesgos.

## **CAPÍTULO III. PERSPECTIVA EMPÍRICA**

### **3.1 Contexto Mundial**

El análisis de las migraciones ha dejado una abundante producción de investigaciones y de lecturas de carácter demográfico, económico y socio-antropológico, esto ha permitido aumentar considerablemente el conocimiento de diferentes componentes empíricos y conceptuales sobre las migraciones en general y sobre las nuevas dinámicas del proceso en la denominada era de la globalización. Sin embargo, en el caso de las mujeres migrantes los estudios no han sido suficientes, la investigación de la migración sobre las mujeres migrantes comenzó hace pocas décadas y particularmente en América Latina, en Centroamérica y en Honduras, descubrimos que para encontrar estadísticas, o tener un contexto empírico teórico hay que revisar los temas generales de migración y en un capítulo se destaca el tema abordado generalmente como mujeres migrantes, género y migración, migración de mujeres, feminización de la migración, mujeres y remesas, migración y familia, mujeres y las redes, entre otros, pero los aportes empíricos sobre las mujeres siguen siendo pocos a pesar de que es evidente que la migración femenina es un componente clave de la migración global.

La literatura sobre migración se concentró en los hombres, principalmente trabajadores. Aunque ya existían estimaciones a escala mundial sobre la alta participación de las mujeres, su rol no fue analizado ampliamente por Hania Zlotnik en su investigación. “Las dimensiones globales de la migración femenina” visibiliza el tema y comprueba como los datos demuestran ampliamente que a nivel mundial, el número de mujeres migrantes ha sido cada vez mayor, tanto en términos de la gran cantidad de mujeres que participan y en términos de su participación de migrantes en el mundo (Zlotnik, 2003; p. 1).

La migración internacional ha crecido en volumen, alcance, complejidad e importancia demográfica en los últimos 20 años, desde 1990 hasta 2013. Según lo indica el informe sobre asuntos económicos y sociales de las Naciones Unidas “*La situación demográfica en el mundo, 2014*” las corrientes migratorias internacionales se han vuelto cada vez más diversas y muchos países son en la actualidad simultáneamente países de origen, destino y de tránsito. En 2013, el número de migrantes internacionales en el mundo alcanzó 232 millones, cuando en 1990 eran 154 millones (Zlotnik, 2003; p. 2).

Si bien esa cifra representa un aumento de 78 millones de personas, el porcentaje de migrantes internacionales entre la población mundial ascendió levemente: del 2.9% en 1990 al 3.2% en 2013 y las mujeres constituían en ese año 2013 el 48% del grueso de los migrantes internacionales. Sin embargo, existen notables diferencias regionales; las mujeres representan el 52% de los migrantes en las regiones más desarrolladas, frente al 43% en las menos desarrolladas (NN.UU, 2014, p. 3).

En el estudio sobre el impacto del género en las migraciones de la globalización: “*mujeres, trabajos y relaciones interculturales*” se hace hincapié en que la globalización económica ha generado la feminización de la pobreza lo que a su vez fomenta el incremento de las migraciones femeninas, a pesar de eso son menos conocidos los efectos de esta situación sobre las sociedades en general y sobre las mujeres en particular. Se relaciona al género, como la construcción social que organiza las relaciones entre los hombres y las mujeres, configura patrones diferentes que no se han tenido presentes en las investigaciones sobre las migraciones, no como una variable, sino como la unidad de análisis central para comprender en toda su dimensión las repercusiones de la migración femenina en el mundo actual, la génesis y el funcionamiento de las comunidades transnacionales (Martín, 2008; p. 2).

Las Naciones Unidas realiza diferentes estudios cada año y el tema de la mujer migrante forma parte de su agenda, es así como reafirma que las migraciones femeninas no son un fenómeno nuevo, lo que ha tenido lugar es un incremento de las mismas, despertando interés por su estudio, visibilizando la migración femenina. Según el informe:

“*La población mundial 2013*”, la migración en el mundo alcanzó 7,200 millones en 2014 y se espera que para 2050 habrá aumentado más de 2,000 millones. La mayor parte del crecimiento de la población se producirá en las regiones menos desarrolladas.

El mayor corredor migratorio del mundo se extiende entre los Estados Unidos y México, y unos 13 millones de migrantes internacionales mexicanos residen en los Estados Unidos. En 2013, los Estados Unidos acogieron 2.2 millones de migrantes procedentes de China, 2.1 millones procedentes de la India y 2 millones de Filipinas (NNUU, 2014; p. 3).

En cuanto a la reclamada visibilidad de las mujeres migrantes o el fenómeno de la migración global como le llaman algunos estudiosos de la materia, Jorge Pizarro (2003) se pregunta sobre la visibilidad de las mujeres ¿es la feminización de la migración? en su investigación “*El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*”, la participación de las mujeres en la migración internacional exige numerosas precisiones. En primer lugar, no se trata de un tema más en la agenda de investigación, ni en la política gubernamental sobre migración, por más que muchos investigadores y sectores de opinión tiendan a alinearlos junto al amplio abanico de temas; en segundo término, y por incontables razones, es imprescindible su interpretación desde una perspectiva de género (p.18).

En tercer lugar Pizarro dice en la introducción de su estudio que el análisis “estadístico” es fundamental, pues la mayor visibilidad cuantitativa de las mujeres es una dimensión altamente relevante de la migración contemporánea. En cuarto término, la feminización cuantitativa es una faceta fundamental de un fenómeno que tiene significados profundos, no unívocos y de muchos componentes objetivos y subjetivos, ya que comprende tanto a las transformaciones económicas mundiales y su resultante reestructuración en los mercados laborales como la consolidación de redes sociales y familiares, la potencial autonomía de las mujeres, o bien una definitiva subordinación a los patrones de desigualdad. Por último, es unánime el reconocimiento de que las políticas sobre migración ignoran a menudo la dimensión de género, eludiendo ya sea el tratamiento de situaciones agudas de vulnerabilidad que afectan a muchas migrantes o victimizando a las mujeres de tal modo que impiden su reconocimiento como actores sociales (Pizarro, 2003; p. 19).

### **3.2 Contexto de América Latina**

Los aportes empíricos desde diferentes perspectivas de la migración femenina son valiosos, y más aún si se trata de la feminización de la migración en América Latina. Estudiar a la mujer con rostro humano y no como una simple cifra. En el estudio “*Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades*” América Latina se destaca como la primera región en el mundo en alcanzar la paridad en el número de hombres y mujeres migrantes. En 1990, de seis millones de migrantes internacionales, tres millones eran mujeres (Cortes, 2000; p. 29). Hace además una descripción de las características demográficas y en la inserción en el mercado de trabajo de los inmigrantes calificados originarios de diferentes países de América Latina y el Caribe residentes en España y en Estados Unidos.

“*La migración femenina en América Latina*” es uno de los estudios que destacan la importancia de la unidad doméstica, su estructura interna y las etapas en el ciclo de vida para entender las migraciones femeninas. En este sentido, desde la antropología se ha prestado atención a la asignación diferenciada por género del trabajo y de las normas sobre la sexualidad, el matrimonio y el parentesco. Si bien, ya se han desarrollado algunas investigaciones en esta dirección, los estudios sociodemográficos aún pueden contribuir mucho en el análisis vinculando a las migraciones femeninas con el tipo de estructura familiar, la situación familiar y conyugal de la mujer, el orden que ocupa entre sus hermanos y la presencia y número de hijos, ocupaciones como el servicio doméstico; cuidado de niños, enfermos, ancianos, preparación de alimentos, limpieza y mantenimiento de casas y edificios, entre muchas otras características. A partir de lo anterior, se propone un modelo de análisis de la migración internacional como un componente de la reproducción social en las sociedades avanzadas (Cruz, S/f; p.4).

El estudio “*La Migración femenina y reproducción social en los Estados Unidos*” concluye que los datos muestran una situación más compleja, en términos de que la masificación de la migración femenina no ha implicado necesariamente una feminización de la migración. Esto es lo que parece estar sucediendo en el caso de la migración latinoamericana hacia los Estados Unidos, en donde a pesar del sostenido incremento de la migración femenina, la relación de masculinidad lejos de descender (lo que indicaría una tendencia a la feminización), se ha mantenido sistemáticamente estable desde los años noventa hasta nuestros días (Canales, 2014; p.163).

Con la migración femenina desde los países latinoamericanos hacia los Estados Unidos, se da una interesante paradoja. Por un lado, es evidente su explosivo crecimiento, especialmente a partir de la década de los noventa. Sin embargo, ello no ha derivado en una feminización de la migración de origen latinoamericano a ese país.

Los países de América Latina son también, el principal origen de la migración femenina a los Estados Unidos y de Europa, para el caso, en conjunto aportan el 46% del total de la inmigración femenina, superando a los países asiáticos (31%), y muy por encima de la migración proveniente de las demás regiones del mundo. La migración desde América, en el periodo 1998-2012 indicó que el 56% de las personas que entraron a la UE procedentes de dicha región fueron mujeres, siendo Centroamérica la que tiene la proporción más alta con 61% (Canales, 2014; p.168).

### **3.3 Contexto de Centroamérica**

En el estudio sobre *Las Viajeras Invisibles: Mujeres Migrantes en la Región Centroamericana y el Sur de México*, se presentan los datos e informaciones de los rasgos que caracterizan a las mujeres en el contexto de la migración en sus diversas facetas. Trata de dar una imagen histórica a las sucesivas olas migratorias en la región, perfila los rasgos de la migración femenina de acuerdo al criterio de movilidad geográfica interna, transfronteriza, transmigración y migración internacional y aborda el tema de las remesas. Asimismo da relevancia a las violaciones de los derechos humanos de las migrantes, particularmente con relación al tráfico y trata de niñas y mujeres. Plantea los impactos de la migración en las vidas de las mujeres y las relaciones de género (Monzón, 2006, pp. 6,7).

Hacer una búsqueda de estudios o investigaciones sobre la migración con perspectiva de género en Centroamérica, llevará al investigador a tener que revisar la variedad de temas relacionados con la migración en general y se encontrara con la limitación, que en su mayoría, los estudios se relacionan a Mujeres centroamericanas que transitan por México, como lo demuestra este Diagnóstico sobre "*La Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos*" en el que refleja que la migración femenina, en los cuatro años, representó en promedio el 13% del flujo de migrantes desde Centroamérica en tránsito por México. Muestran una participación superior, con 18% en promedio. En general la proporción de mujeres podría ser mayor si se contara con información desagregada por sexo de quienes

lograron radicar en Estados Unidos. En este periodo, la circularidad de las mujeres entre origen y destino ha disminuido gradualmente, con mayor fuerza entre las deportadas desde Estados Unidos: pasaron de 21.7% en 2009 a 8.3% en 2012. Esta disminución puede explicarse por las mayores medidas de seguridad en las fronteras y el alto cobro para emprender la travesía (Rodríguez, 2014; p.11).

José Sermeño autor del artículo "*Los Centroamericanos en Estados Unidos*" hace una descripción cuantitativa de los movimientos de población de Centroamérica hacia los Estados Unidos, El estudio inicia enfatizando la importancia de los migrantes tipificados como latinos o hispanos en cada estado, clasificando los estados según la presencia numérica de migrantes así como el crecimiento en número que ellos han tenido durante el último período intercensal. Se seleccionan indicadores socioeconómicos para comparar los entornos que rodean a los emigrantes de cada país centroamericano antes y después de efectuar el movimiento migratorio; es decir, las condiciones que les rodeaban primero en su respectivo país de origen y luego en los Estados Unidos (Sermeño, 2012, p. 51).

Por su parte Asakura Hiroko, relata la difícil situación de las migrantes con su análisis sobre Las mujeres migrantes centroamericanas donde describe el proceso migratorio de las mujeres de la región como una pesadilla sin límites caracterizada por alto contenido de violencia. La violencia iniciada en su país de origen continúa en el lugar de tránsito, o sea México, y en el lugar de destino final, Estados Unidos. En el trayecto ellas enfrentan diferentes formas de violencia: robo, extorsión, violación, secuestro, etc. A estas se les suman la violencia simbólica que las estigmatiza, discrimina e invisibiliza. Si tienen suerte de llegar al "país de las oportunidades" las esperan duras condiciones de vida: empleo mal pagado, miedo constante de ser deportadas, xenofobia. Es un camino lleno de obstáculos y peligros (Asakura, S/f, pp. 2-5).

*“La migración centroamericana. Apuntes para un mapa provisional”* es otro de los estudios que presenta el mapa actual de las migraciones centroamericanas y cierra con una revisión de algunos retos vinculados a las políticas públicas que deben ser considerados por las autoridades de cada país y por el Sistema de Integración Centroamericana (Parducci, 2013, p. 1).

En base al Instituto de Política Migratoria (MPI por sus siglas en inglés) de Estados Unidos de América, este país es hogar para aproximadamente 2.9 millones de inmigrantes provenientes de los países centroamericanos: Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá. Registra que la migración de Centroamérica ha crecido rápidamente en las recientes décadas, pero más de dos de cada cinco inmigrantes centroamericanos carecen de estatus migratorio legal, mientras que alrededor de uno entre diez, residen en los Estados Unidos bajo la protección temporal humanitaria (TPS) (MPI, 2011).

En general, la población de inmigrantes centroamericanos se enfrenta a retos sustanciales en los Estados Unidos de América, con niveles bajos de educación, habilidad limitada del inglés y una concentración general en trabajos que han sufrido pérdidas importantes de empleo durante la crisis económica de los últimos tres años; esta población está muy concentrada territorialmente en California, Texas y Florida pero también representan una parte importante de la población nacida en el extranjero en lugares como Nueva Orleans y el área metropolitana de Washington, DC (MPI, 2011).

Según estadísticas manejadas por MPI, había 2, 915,420 personas nacidas en el extranjero provenientes de América Central y residiendo en los Estados Unidos en el año 2009, representando el 7.6 % de los 38.5 millones de inmigrantes del país. Lo cual indica que la población inmigrante centroamericana en los Estados Unidos de América ha crecido rápidamente en las recientes décadas, triplicándose de 345,655 en 1980 a 1, 100, 000 para 1990 y casi duplicándose a 2, 000, 000 en 2000 (ver cuadro No.1), (MPI, 2011).

**Cuadro 1. EUA: Población Total y Población Centroamericana Nacidas en el Extranjero, 1960 a 2009**

Año	Total nacidos en el extranjero	Nacidos Centroamericanos	
		Número	Participación del Total
1960	9,738,091	48,949	0.50%
1970	9,619,302	113,913	1.20%
1980	14,079,906	345,655	2.50%
1990	19,797,316	1,106,761	5.60%
2000	31,107,889	2,020,368	6.50%
2009	38,517,104	2,915,420	7.60%

Fuentes: Datos del año 2000 provienen del Departamento del Censo; datos del año 2009 provienen del American Community Survey 2009. Datos para las décadas anteriores provienen de Gibson, Campbell, y Emily Lennon, U.S. Census Bureau, Documento de Trabajo No. 29, Historical Census Statistics on the Foreign-Born Population of the United States: 1850 to 1990, U.S. Government Printing Office, Washington, DC. 1999.

Entre 2000 y 2009, la población de inmigrantes centroamericanos creció casi alrededor de 890,000, un aumento similar al crecimiento de la población de 910,000 durante los años 90. Este crecimiento ha sido impulsado principalmente por inmigrantes de El Salvador y Guatemala, que representan el 41.2 y 28.7 %, respectivamente, del aumento total de los nacidos en Centroamérica entre 1980 y 2009 que migraron a EE UU, como puede observarse en el cuadro No.2 (MPI, 2011).

**Cuadro 2. EUA: Personas Inmigrantes Centroamericanas por País de Origen, 1960 a 2009**

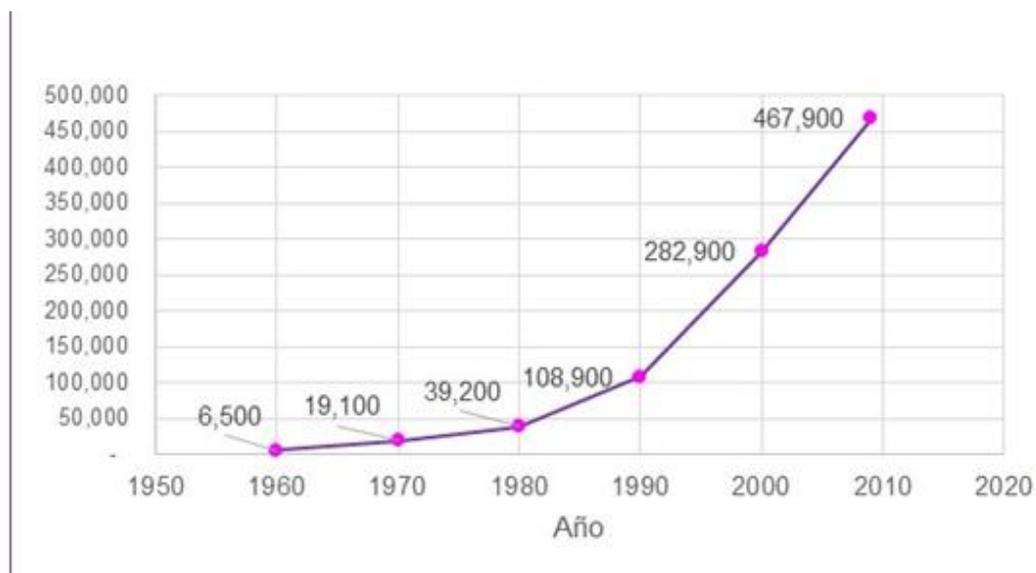
Años	Belize		Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Guatemala		Panamá	
	No. (1,000s)	%*	No. (1,000s)	%*	No. (1,000s)	%*	No. (1,000s)	%*	No. (1,000s)	%*	No. (1,000s)	%*	No. (1,000s)	%*
<b>1960</b>	2.8	5.7	5.4	11.1	6.3	12.9	5.4	11	6.5	13.3	9.5	19.4	13.1	26.7
<b>1970</b>	8.9	7.8	16.7	14.7	15.7	13.8	17.4	15.2	19.1	16.8	16.1	14.2	20	17.6
<b>1980</b>	14.4	4.2	29.6	8.6	94.4	27.3	63.1	18.2	39.2	11.3	44.2	12.8	60.7	17.6
<b>1990</b>	30	2.7	22.3	2	465.4	42.1	225.7	20.4	108.9	9.8	168.7	15.2	85.7	7.7
<b>2000</b>	42.1	2.1	71.9	3.6	817.3	40.5	480.7	23.8	282.9	14	220.3	10.9	105.2	5.2
<b>2009</b>	48.6	1.7	86.3	3	1,149.90	39.4	798.7	27.4	467.9	16.1	253.3	8.7	103.8	3.6

\*Porcentaje de la población centroamericana residente en los Estados Unidos en el año indicado. Es posible que no suman a 100 debido al redondeo de las cifras. En 2009, algunos inmigrantes indicaron su país de origen como "Centroamérica" sin proveer más detalle.

Fuentes: Datos del año 2000 provienen del Departamento del Censo; datos del año 2009 provienen del American Community Survey 2009. Datos para las décadas anteriores provienen de Gibson, Campbell, y Emily Lennon, US Census Bureau, Documento de Trabajo No. 29, Historical Census Statistics on the Foreign-Born Population of the United States: 1850 to 1990, U.S. Government Printing Office, Washington, DC. 1999.

La evolución que registra la población migrante de Honduras en Estados Unidos de América en base a esta fuente de datos pasa a ser de 6,500 personas para 1960 a 467 mil para 2009, en porcentajes, esto significó un crecimiento del 2.8% entre estos años (ver Gráfico No.1).

**Gráfico N° 1. Personas inmigrantes hondureñas, en Estados Unidos 1960 – 2009**



Fuente: Elaboración propia en base a datos del año 2000 provienen del Departamento del Censo; datos del año 2009 provienen del American Community Survey 2009. Datos para las décadas anteriores provienen de Gibson, Campbell, y Emily Lennon, US Census Bureau, Documento de Trabajo No. 29, Historical Census Statistics on the Foreign-Born Population of the United States: 1850 to 1990, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C., 1999.

Al revisar este comportamiento migratorio de la población centroamericana por sexo se aprecia que más de la mitad, es decir el 53.8% de las personas inmigrantes centroamericanas viviendo en los Estados Unidos en 2009 eran hombres, comparado al 49.9% masculino del total de la población inmigrante. Hay desequilibrios notables de sexo entre la población inmigrante proveniente de diferentes países centroamericanos. Los hombres representan un 61.2% de las personas inmigrantes guatemaltecas, por ejemplo, y un 54.8% de inmigrantes hondureños. En comparación, únicamente un 35.2% de los inmigrantes panameños, 43.6% de los inmigrantes beliceños y un 46.2% de inmigrantes nicaragüenses eran hombres (MPI, 2011).

En cuanto al idioma, esta fuente indica que la tasa del dominio limitado del idioma inglés varía sustancialmente entre el país de origen. Por ejemplo, el 74% de guatemaltecos, 71.8% de hondureños y el 71.5% de salvadoreños mayores de 5 años de edad tenían limitaciones con el dominio del inglés, comparado con el 59.5%

de nicaragüenses y el 46.2% de costarricenses. Únicamente el 26.7% de panameños y 8% de beliceños reportaron tener limitaciones en el dominio del inglés. (Hay que resaltar que el inglés es hablado ampliamente en Panamá y es el idioma oficial de Belice). Casi una quinta parte de los inmigrantes guatemaltecos (21%) hondureños (20.3%) y salvadoreños (18.3%) reportaron que no hablaban inglés para nada<sup>2</sup> (MPI, 2011).

En términos de rendimiento académico esta fuente de datos documento que las personas inmigrantes centroamericanas son mucho menos educadas que otros inmigrantes y que los que son nacidos aquí. En 2009, casi la mitad (48.0%) de los inmigrantes centroamericanos mayores de 25 años no poseen un diploma de escuela secundaria, en comparación con el 30.1% de la población total de nacidos en el extranjero y el 10 % de todos los adultos nacidos en el país mayores de 25 años (MPI, 2011).

Alrededor de una cuarta parte (24.9%) de los inmigrantes centroamericanos, el 22.9% de todos los inmigrantes, y el 30.1% de los adultos nacidos en el país reportó que tenía un diploma de escuela secundaria o el diploma equivalente de educación general (GED, por sus siglas en inglés) como su más alto nivel de educación.

La proporción de adultos con educación secundaria o menor ha variado entre los grupos de inmigrantes centroamericanos, que van del 55.9% entre los guatemaltecos, el 55.5% entre los salvadoreños, y el 50.3 % entre los hondureños, al 23.6% entre los nicaragüenses, el 19.3% entre los costarricenses, el 12.9% entre los beliceños, y el 9.3% entre los panameños. En el otro extremo de la educación continua, el 9.8% de los inmigrantes centroamericanos tenían una licenciatura o superior, comparado con el 27.7% de todos los inmigrantes y 28.5% de los adultos nacidos en Estados Unidos de 25 años de edad o mayores. Adicionalmente, el 17.3% de todos los nacidos en Centroamérica habían recibido alguna educación

---

<sup>2</sup> Nota: La palabra “dominio limitado del inglés” se refiere a aquellas personas de 5 años o más que reportó que “no hablaba Inglés para nada”, que “no lo hablaba bien”, o que “lo hablaba bien” en el cuestionario de la encuesta. Las personas que reportaron que hablaban inglés únicamente o que lo hablaban muy bien son considerados competentes en inglés).

universitaria (por lo menos un año) o un diplomado, comparado con el 19.3% de todos los inmigrantes y 31.3% de los adultos nacidos en Estados Unidos (MPI, 2011).

De igual forma, esta fuente reporta que en relación a la ocupación de las personas inmigrantes centroamericanas empleadas, estaban principalmente concentradas en empleos de construcción, extracción y reparaciones y otras ocupaciones de servicio. Entre los 1.3 millones de inmigrantes hombres centroamericanos trabajadores de 16 años y mayores en 2009, el 39.9% estaban empleados en construcción, extracción y ocupación en transporte y el 24.5% trabajaban en ocupaciones de servicio (ver cuadro No. 3). Entre las 803,000 mujeres trabajadoras nacidas en Centroamérica de 16 años y mayores en 2009, el 42.3% informaron haber trabajado en ocupaciones de servicio y el 12.9% estuvieron empleadas en ocupaciones de apoyo administrativo (MPI, 2011).

**Cuadro 3. EUA, 2009: Ocupaciones de Personas de Origen Centroamericano Trabajadoras Empleadas en la Fuerza Laboral Civil de 16 Años y más por Sexo**

	Hombre	Mujer
Personas de 16 años y más empleadas en la fuerza laboral Civil	1,306,000	803,000
Porcentaje total	100%	100%
Administración, negocios, finanzas	4.4	5.8
Tecnología de la Información	0.7	0.2
Otras ciencias e ingeniería	0.9	0.5
Servicios sociales y legales	0.6	1.3
Educación/entrenamiento y medios/entretenimiento	1.2	3.7
Médicos (as)	0.2	0.1
Enfermeras (os) certificadas	0.1	0.9
Otros profesionales de la salud	0.4	1.4
Apoyo de servicios de salud	0.3	3.9
Servicios	24.5	42.3
Ventas	4.9	9.6
Apoyo administrativo	4.6	12.9
Agricultura, pesca y silvicultura	1.8	1.2
Construcción, extracción, y transporte	39.9	4.9
Manufactura, instalación, y reparaciones	15.7	11.2

Fuente: 2009 American Community Survey.

Como puede notarse en el cuadro anterior las mujeres centroamericanas migrantes en Estados Unidos de América en su mayoría su ocupación principal es el servicio de diversos tipos, en segundo lugar pero y en menor proporción, el apoyo administrativo y manufactura, instalación y reparaciones, y con significancia casi nula las mujeres médico.

En cuanto a la situación de pobreza, alrededor de una quinta parte de las personas inmigrantes centroamericanas vivían en la pobreza. Alrededor de una quinta parte, o 20.1%, de los inmigrantes centroamericanos vivían en un hogar con un ingreso anual por debajo del nivel de pobreza federal en 2009<sup>3</sup>. La proporción de inmigrantes centroamericanos viviendo en la pobreza fue considerablemente mayor que entre toda la población nacida en el extranjero (17,3%) y los nacidos en Estados Unidos (13,6%). Tal como lo muestra el gráfico No.2 esta situación varía por país de origen y oscila de 25.7% entre los hondureños y 24.1% entre los guatemaltecos hasta 17.7% entre los salvadoreños, 16.5% entre los beliceños, 14.3% entre los nicaragüenses, 14.2 % entre los panameños, y 13.5% entre los costarricenses (MPI, 2011).

---

<sup>3</sup> Nota: Las personas residiendo en familias con un ingreso total anual por debajo del nivel de pobreza federal son descritos como viviendo en la pobreza. Si una persona cae por debajo del nivel federal de pobreza no sólo depende de los ingresos totales de la familia, sino también en el tamaño de la familia, el número de hijos, y la edad del cabeza de familia. El ACS reporta como ingreso total lo devengado en el transcurso de los 12 meses antes de la fecha de la entrevista.

**Gráfico 2. Porcentaje de Pobreza por población inmigrante según país de origen**



Fuente: Elaboración propia en base a datos: 2009 American Community Survey

En cuanto a la distribución geográfica de las personas inmigrantes de Centroamérica dentro de Estados Unidos de América, esta fuente de datos reporta que entre 2000 y 2009, el tamaño de la población se duplicó o más en 18 estados. La población inmigrante centroamericana aumento en un 100% o más en 18 estados entre 2000 y 2009. La mayoría de estos estados tenían un porcentaje relativamente pequeño de nacidos en Centroamérica para empezar, pero varios estados tenían poblaciones bastante grandes incluyendo Georgia, que vio un aumento de 120.4%, Carolina del Norte con un aumento de 120.2% y Maryland que experimentó un aumento de 99.6% en residentes inmigrantes centroamericanos (Ver cuadro No.4) (MPI, 2011).

**Cuadro 4. EUA: Población Inmigrante Centroamericana por Estado, 2000 a 2009**

Estado	Año 2000	Año 2009	Cambio porcentual
Wyoming	161	785	387.60%
Indiana	6,342	17,491	175.80%
Idaho	1,221	3,349	174.30%
Tennessee	8,898	22,564	153.60%
Kentucky	3,520	8,801	150.00%
Missouri	5,115	11,883	132.30%
Alabama	5,475	2,324	125.10%
Georgia	38,371	84,555	120.40%
North Carolina	36,670	80,731	120.20%
New Mexico	2,841	6,195	118.10%
Minnesota	6,851	14,884	117.30%
Pennsylvania	10,282	22,006	114.00%
Iowa	4,648	9,879	112.50%
South Carolina	6,932	14,682	111.80%
Mississippi	1,970	4,104	108.30%
Oklahoma	4,921	10,149	106.20%
West Virginia	301	602	100.00%
Maryland	66,167	132,046	99.60%

Fuente: 2009 American Community Survey.

Para el caso específico de Honduras en base al Informe de OIM de 2011, el escenario migratorio hondureño se caracteriza, en cuanto a sus causas, por una confluencia de motivaciones, principalmente de naturaleza económica, que orientan la salida de su población hacia otros países de la región. De acuerdo con FONAMIH (2011), existen importantes flujos de migrantes hondureños que se dirigen hacia El Salvador, Nicaragua y Guatemala, aunque estos han sido poco estudiados. Esta emigración ocurre principalmente en las zonas de frontera que comparten estos países y ella busca insertarse en zonas rurales y en actividades agrícolas: corta de café, caña, algodón y otros (El Salvador y Guatemala), pero también se dirige hacia zonas urbanas (Guatemala) en las que se inserta fundamentalmente en el sector informal, predominante en el servicios y comercio” (OIM, 2001; p.7).

De igual forma este informe plantea que Honduras se ha caracterizado, a lo largo de las últimas tres décadas, por ser un país de origen de migración extrarregional, cuyo principal destino es los Estados Unidos. Diversos estudios refieren las características socioeconómicas de esta población migrante extracontinental a lo largo de este período, las cuales han ido variando a lo largo del tiempo. Para 1980, las personas emigrantes hondureñas hacia Estados Unidos presentaban un mayor nivel educativo que el de los hondureños que vivían en Honduras: la mayoría de estos emigrantes tenían 10 o más años de estudio (un 55.2% de todos los emigrantes extrarregionales), seguido por el grupo que tenía entre 4 a 9 años de estudio (un 37.2%). Estos mismos emigrantes laboraban principalmente en el sector terciario, de forma desagregada, trabajando principalmente como obreros (20.6%) y en servicios (17.8%) (Organización Internacional para las Migraciones; OIT; Coordinación Educativa y Cultural, p. 17)

Para 1990, un 80% (108,923 personas) del total del flujo migratorio hondureño tenía como destino Estados Unidos. Según Carranza y Chang (2002), este flujo se caracterizaba igualmente por sus relativamente altos niveles de educación en relación a la población que vivía en Honduras, con una presencia importante de un grupo con 10 y más años de estudios (49.4%) (OIM, 2011; p.18).

Para el mismo año, se observa que los emigrantes hondureños en Estados Unidos mantenían porcentajes de ocupación por rama de actividad similares a los de 1980. En el sector terciario las mujeres (74.9%) mostraban una mayor participación que los hombres (55.7%). Ellas se caracterizan por ocuparse en trabajos vinculados a servicios y ventas (29.6%), obreros y jornaleros (23.2%), empleos de oficina (20.8%) y, en menor medida, operarios y artesanos (14%); a diferencia de 1980, donde el grupo de obreros era el de mayor ocupación (OIM, 2011; p.18).

Para el año 2000, los datos señalan un crecimiento significativo de emigrantes hondureños en tierra estadounidense. Mientras que en 1970 se calculaban 27,978 hondureños en Estados Unidos, para 1990 alcanzaron los 108,923, cifra que fue doblada en el año 2000 (217,569).

*“Estados Unidos constituye el escenario de inmigración de mayor impacto para toda la región, pues constituye el principal mercado de trabajo en el exterior para el conjunto de los países centroamericanos (con la excepción de Costa Rica para los nicaragüenses)” (FLACSO, 2008, en OIM, 2011; p.18).*

La emigración hondureña actual parece provenir mayoritariamente de zonas urbanas. Para 1998, el 40% de los emigrantes hondureños habían salido desde áreas rurales (BCH, 2007); datos del PNUD (2006) reconfirmaron este hallazgo para 2004: seis de cada diez hogares hondureños con familiares que emigraron se ubicaron en zonas urbanas (61% del total). Los departamentos con mayores índices migratorios eran Cortés (13%), Francisco Morazán (10.6%), Olancho (9.9%), Yoro (8.3 %), Valle (8%) y Atlántida (7.8%). Esto confirmaba la tesis de que los lugares de expulsión no son necesariamente los de mayor pobreza. De manera contrastante, datos publicados por el Banco Central de Honduras y el Instituto Nacional de Estadísticas que tuvieron como base la EPHPM (Encuesta Permanente de Hogares y de Propósitos Múltiples) establecieron que los emigrantes hondureños que procedían del área rural habían incrementado su peso relativo en relación al total de emigrantes, y para el período 2004-2006, de cada 100 emigrantes 53 salían del área rural (BCH, 2007) (OIM, 2011; p. 19).

### **3.4 La migración internacional en Honduras**

El contexto de la migración hondureña ha sido descrito por diversos investigadores, quienes coinciden en afirmar que los flujos externos de migración de este país, son un fenómeno reciente en comparación al resto de Centroamérica. El Informe de

Desarrollo Humano, Honduras 2006 indica por ejemplo que las particularidades de la migración externa de Honduras se torna significativa a partir de la década de los 90, a diferencia del resto de países de la región (Guatemala, El Salvador y Nicaragua), cuya migración fue producto principalmente de las guerras civiles en las décadas anteriores. La migración de Honduras más que a razones políticas obedece a razones de tipo económico (PNUD H, 2006; p. 154).

¿Cuál es la magnitud de la inmigración y la emigración en Honduras y cuáles son sus tendencias? ¿Cómo se distribuyen los emigrantes hondureños con relación a la subregión y a otros destinos? Una media docena de preguntas más como estas son abordadas en la serie de seminarios y conferencias No 24 de La Comisión Económica para América Latina y El Caribe (2000). En este trabajo se hace un análisis básico de la información censal sobre la migración internacional, con el objetivo de generar un conocimiento útil sobre los procesos migratorios en Honduras. Se presenta un panorama general de la migración internacional en el país, destacando su importancia estratégica y sus relaciones con el proceso de desarrollo y se plantean algunas nociones que se manejan en los censos de población y vivienda sobre el tema y los indicadores básicos que se pueden construir, reseñando las principales características, virtudes y limitaciones de la información que proveen sobre migración. El informe aborda algunas interrogantes (CEPAL, 2000; p. 159).

Diversos estudios entre ellos *“La migración de mujeres, niños y niñas en Honduras: una aproximación desde la economía feminista”*, tipifican que naciones como Honduras carecen de un proyecto de país incluyente, en la medida que excluyen a buena parte de su población, producto de la pobreza y la desigualdad, se convierten en países expulsores de su gente generando una especie de desplazamiento o éxodo forzado de buena parte de su población. Paradójicamente los expulsados del modelo económico fracasado, posteriormente contribuyen significativamente a sostenerlo a través de las remesas, por lo que para muchos gobiernos resulta más conveniente promover la emigración que generar condiciones para evitarla:

*“Los gobiernos de los países emisores de migrantes han comprendido las significativas ventajas que tiene la emigración, como válvula de escape para aliviar las presiones internas y como fuente futura de contribuciones importantes a través de las remesas, por eso intentan mantener vínculos con sus diásporas en el mundo desarrollado que funcionan como un importante recurso económico.”* (CESPAD, 2014; p. 5).

Manuel Flores (2012) hace un recuento de la migración internacional reciente del país, principalmente de en las últimas décadas, cuando se han producido transformaciones que hacen más visible la emigración, un acrecentamiento de los flujos, diversificación de destinos, cambios en los perfiles, que tienen su origen en diversas causas de origen económico, social, político y ambiental. Para este autor la migración se ha convertido en una estrategia de vida en la búsqueda de mejoras en las condiciones de vida, a través de un empleo, también se realiza para huir de la inseguridad ciudadana o simplemente buscar otros lugares para lograr movilidad social ( p. 1).

Al hacer la búsqueda para conocer el contexto empírico de la mujer migrante hondureña, son escasos los estudios específicos sobre ella como protagonista de la migración, generalmente los investigadores estudian a la mujer en el mismo grupo de la familia, o mujeres y niñez y en el caso más común analizan y describen a la población migrante en general, hombres y mujeres, lo que significa que a pesar de la feminización de la migración, aún no han proliferado los estudios sobre este tema con perspectiva de género que ubique a la mujer en la posición central del asunto como tomadora de la decisión de migrar y no como compañera de viaje, como el rostro detrás de las remesas, y como la persona que se ve obligada a dejar todo, arriesgar todo, para comenzar una vida para su bienestar y el de los suyos.

### **3.5 Contexto Histórico de la Migración en Honduras**

La población nativa recibió el impacto de la migración desde el descubrimiento, conquista y colonia por los españoles, al mismo tiempo recibió contingentes de poblaciones negras desde el Caribe (Flores, 2011, p. 9). La legislación hondureña del siglo XVII y XVIII, fue proclive a beneficiar y promover la inmigración, especialmente la europea y norteamericana.

En el gobierno del presidente José María Medina se aprobó la primera Ley de Inmigración (1866) (Suazo, Sf, p. 324). En la época republicana se hicieron intentos por atraer inmigrantes, e incluso con la reforma liberal de finales del siglo XIX y el fortalecimiento de las economías de enclave, minero y después bananero, llegaron inmigrantes que giraban en torno a esas actividades productivas. La relación de la economía bananera con los puertos de la costa este de Estados Unidos hizo que se iniciara la emigración de población garífuna y mestiza en busca de oportunidades de trabajo en ese país y en la marina mercante (Flores M, 2011, p. 9).

Pese a los esfuerzos que los diferentes gobiernos de Honduras hicieron en la materia, no lograron consolidarse satisfactoriamente como un destino atractivo para la migración. A fines del siglo XIX y principios del siglo XX Honduras fue receptora de flujos migratorios, procedentes en su mayoría de Europa. Llegaron alemanes, ingleses y judíos, de medio oriente, entre ellos palestinos árabes y turcos; de Asia, chinos. Estos migrantes poco a poco se fueron incorporando en actividades productivas y en el comercio urbano formando así un poder económico secundario. Los alemanes se asentaron mayoritariamente en el sur del país y los árabes y judíos en el norte, los que gradualmente fueron controlando una parte del comercio de importación y exportación y la totalidad del comercio interior (Suazo, Sf, p. 325).

Con el tiempo esta emigración llegó a alcanzar el primer lugar de la región en la década del sesenta, simultáneamente, Honduras se fue transformando en un lugar atractivo para inmigrar para la población salvadoreña en la búsqueda de tierras y trabajo. En la década de los setenta y ochenta la inmigración se produjo por los conflictos armados de Guatemala, El Salvador y Nicaragua, cuyos ciudadanos llegaron a Honduras en busca de refugio. (Flores M, 2011, p. 9) Honduras se transformó en uno de los países más importantes de Centroamérica en la recepción de refugiados, con por lo menos 37 000 refugiados reconocidos y más de 200,000 desplazados procedentes del exterior. (CEPAL, 2014, p. 163)

La estimación preliminar valora los daños directos e indirectos del huracán Mitch en la economía en poco menos de 4,000 millones de dólares, lo que es igual al 70% del PIB de ese año. Algunas estimaciones señalan alrededor de 7,000 muertos, 11,000 desaparecidos, alrededor de 200,000 damnificados, 35,000 viviendas destruidas y 50,000 parcialmente afectadas. El efecto directo del huracán fue el aumento del desempleo y el traslado de trabajadores desde el empleo formal al informal. El bajo nivel de ingreso por habitante se redujo aún más. La pobreza aumentó en el medio rural, con un problema de capacidad adquisitiva para proveer los alimentos básicos (CEPAL, 2014, p. 162).

El golpe de Estado de 2009 generó una crisis económica de gran impacto en el país, porque se cerraron las fuentes de financiamiento internacional por un año y medio, lo que condujo a endeudamiento gubernamental con la banca nacional a elevados intereses y para cubrir esas obligaciones la administración Lobo echo mano de seis reformas fiscales en los últimos tres años de gobierno, dejando pendientes dos, que han tenido un fuerte impacto en las finanzas de los contribuyentes, pero sin sacrificio en la reducción y moderación del gasto público. Se cayeron las recaudaciones tributarias, lo que incluso ha llevado a intervenir la Dirección Ejecutiva de Ingresos (DEI), situación que lleva a que el Estado se endeude tanto interna como externamente (Flores, 2011, pp. 107,108)

La pobreza, el desempleo, la falta de credibilidad en el sistema de gobierno, la inseguridad, las sequías y el hambre estacional que se pronostican, muestran un país en crisis en diferentes ámbitos. Según el Instituto Nacional de Estadísticas, más de dos millones de personas viven en la precariedad, 7 de cada 10 familias son pobres. En este marco hay que subrayar que Honduras se ubica en el grupo de países más violentos del mundo, la tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes fue de 70 en 2013 según El Observatorio de La Violencia de la UNAH. Además, Honduras geográficamente forma parte del llamado Triángulo Norte centroamericano que es la zona con el mayor grado de violencia en toda la región latinoamericana, sitio de tránsito del 80% de la droga hacia los Estados Unidos y además el ámbito donde se dirimen por la violencia los conflictos entre diferentes grupos del crimen organizado, y entre estos grupos y la frágil institucionalidad del Estado. De tal manera que violencia, pobreza, exclusión y desempleo constituyen en Honduras una situación explosiva generadora de expulsión de población, cuyo destino final es los Estados Unidos (FONAMIH, 2014).

La década del 2000 muestra como el principal producto de exportación del país ya eran “los emigrantes”, ya que los flujos de remesas desde el exterior al país se incrementan a través del tiempo, llegando a niveles considerados altos en relación al PIB nacional. Datos recientes sobre Migración y Remesas 2011 del Banco Mundial reafirman a Honduras en el *top* mundial de los diez países receptores de remesas de 2009 (utilizando el porcentaje con respecto al PIB) alcanzando el 8 lugar (19%) y también en la posición 7 de los diez destinos de remesas en América Latina, con 2,700 millones dólares. La emigración internacional adquiere una mayor aceleración y visibilidad. En el censo de población hondureño de 2001, se estimó que en el 3,34% de los hogares hondureños alguna persona había salido del país en los tres años anteriores al censo, teniendo como referencia temporal el huracán Mitch. Por esta razón no es casualidad que incluso los Estados Unidos de América aprobara el Programa de Protección Temporal (TPS) para frenar la emigración, que se preveía su acentuación en la región y principalmente en el país por la destrucción ocasionada por el Mitch (Flores M. , 2011, p. 21).

En 2010 se vuelve a desarrollar nuevamente el módulo de migración dentro de la EPHPM y se estima un total de 168,786 hogares con emigrantes internacionales, que representan el 9.7% del total. La población emigrante se estima en 238,669 personas, casi dos tercios son hombres con respecto un tercio de mujeres, más rural que urbana, con destino mayoritario los Estados Unidos (88%), pero con otros destinos, principalmente España y México. Prima en la razón de emigrar, obtener un empleo y enviar remesas a familiares, la población joven de 15 a 29 años aglutina la mayoría, 73.2% (Flores M, 2011, p. 22).

Ya para 2013 una variante nueva que se vuelve cada vez más necesaria a considerar en el caso de Honduras sería que ahora una gran parte de su economía depende de las remesas que mes con mes envían los trabajadores migrantes que residen principalmente en EUA. Es decir, que el país depende cada vez más de su incipiente aparato productivo y además recurre a expulsar mano de obra, ya que está a través de las divisas ayuda a mantener los índices macroeconómicos y también le sirve de auxilio social para amortiguar la pobreza. Ese modelo económico que está reproduciendo exclusión y pobreza, pero que contradictoriamente es sostenido por los mismos pobres que emigran y que tras extensas jornadas de trabajo envían dinero al país (Recinos, 2013, p. 4).

A principios de 2014 detonó la crisis humanitaria de niñas y niños migrantes. A raíz de esa situación organizaciones de sociedad civil y gobiernos se aproximaron al problema desde una perspectiva asistencialista, que intenta reaccionar a las críticas y al escándalo social que significó el peligro y las violaciones a los derechos humanos de miles de niños y niñas de la región, fundamentalmente del triángulo norte de Centroamérica (Honduras, Guatemala y El Salvador) que intentaban ingresar a EE. UU. El abordaje ha sido simplista y en algunos casos, irresponsable cuando se intenta culpar a las mujeres por poner en riesgo la vida de sus hijos sin profundizar en las causas del problema.

Se entiende que las razones por las que emigran las mujeres son similares a las de los hombres, si es que vienen del mismo entorno, pero las razones son diferentes; tienen que ver con la pobreza, desempleo o la violencia. Estas causas también inciden en la emigración de niños, pero a diferencia de los adultos, al ser dependientes les motiva la posibilidad de alcanzar una reunificación familiar. El estudio *“La migración de mujeres, niños y niñas en Honduras: una aproximación desde la economía feminista”* considera que amerita un análisis desde la perspectiva de género, en este caso concreto, en el marco de la economía feminista. Desde mediados de la década del 2000 se evidenció un proceso de feminización de jefaturas de hogar que derivó en una primera reestructuración de la familia y de los roles históricamente asignados a las mujeres, producto del mismo incremento de jefaturas de hogar encabezadas por mujeres que pasó de un 47% a un 50% (PNUD, 2006). Ahora estamos frente a un proceso de feminización de las migraciones (CESPAD, 2014, pp. 8, 9,10).

### **3.6 Marco Legal**

Tal y como se ha venido planteando en toda esta investigación, en las últimas décadas la emigración hondureña ha alcanzado niveles superiores, por esa razón es fundamental estudiar la migración de este país desde una perspectiva legal, para entender y valorar el fenómeno y las condiciones de los migrantes.

El contexto legal, inicia por reconocer que la Constitución de la República de Honduras es la norma primaria de la nación y que prevalece por sobre toda norma legal ordinaria, estipulado el Artículo 320 constitucional, que dispone que en casos de incompatibilidad entre una norma constitucional y una legal ordinaria, se aplicará la primera. De igual manera la Constitución establece en forma implícita la supremacía de la Constitución sobre las leyes y disposiciones gubernativas. (Honduras, 2014). Es a través de la Constitución que Honduras reconoce los

derechos fundamentales y deberes de sus habitantes así como las garantías procesales para hacer valer sus derechos.

Según una nota periodística publicada en el diario El Heraldó el 30 de junio de 2014. Por la necesidad urgente que tenía Honduras de contar con un sistema migratorio moderno, eficaz, eficiente y de calidad, en concordancia con los objetivos del país en materia económica, inversión, turismo, trabajo transfronterizo, seguridad interna y la defensa nacional, más la crisis internacional que generó el éxodo a los Estados Unidos de unos 1300 niñas y niños hondureños sin acompañante, el Gobierno precedido por Juan Orlando Hernández mediante el artículo 6 del decreto ejecutivo suprimió la Dirección General de Migración y Extranjería, para dar vida al Instituto Nacional de Migración<sup>4</sup>, creado como un organismo técnico especializado, con autonomía administrativa, funcional y económica, que en el ejercicio de sus atribuciones, propone y ejecuta la actual política migratoria. (Heraldo, 2014)

Probablemente la más reciente ley que atañe a los migrantes hondureños es La Ley de Protección de los Hondureños migrantes y sus Familiares, creada bajo el decreto No106-2013, según la publicación del Diario la Gaceta del 15 de Febrero de 2014 :

*Considerando que más de un millón de hondureños viven en el exterior y que es obligación del Estado de Honduras protegerlos, de acuerdo a la Constitución de la República, los tratados, convenios, acuerdos, la costumbre internacional y las leyes por tanto decreta, establecer las normas y las condiciones para hacer posible que los hondureños en el extranjero ejerzan sus derechos y deberes constitucionales (Gobernación, 2014)*

---

<sup>4</sup> El Instituto Nacional de Migración, funge como un ente desconcentrado, de la Secretaría de la Secretaría de Derechos Humanos, Justicia, Gobernación y Descentralización, con independencia administrativa, funcional y presupuestaria. Su domicilio es en la capital de la República pudiendo establecer oficinas en cualquier lugar del territorio nacional. Coordinará sus acciones con la Dirección Nacional de Investigación e Inteligencia y corresponderá a este Instituto la aplicación de la Ley de Migración y Extranjería, creada mediante Decreto Legislativo Número 208-2003, publicado el Diario Oficial La Gaceta el 03 de marzo del 2004, sus Reglamentos, así como la ejecución de la política migratoria que establezca el Gobierno de la República.

La ley que rige actualmente en cuestiones migratorias en Honduras es la Ley de Migración y Extranjería de diciembre de 2003, que entró en vigor a partir de marzo de 2004. Esta ley faculta a la Dirección General de Migración y Extranjería, dependencia desconcentrada de la Secretaría de Derechos Humanos, Justicia, Gobernación y Descentralización, a ejecutar y aplicar la ley así como la política migratoria del país.

Esta ley establece la formación de un Fondo de Solidaridad del Migrante Hondureño/FOSMIH. Es la primera vez que se aprueba en Honduras una ley financiada con los recursos que los mismos migrantes producen al Estado de Honduras. En este caso, cuando los receptores de remesas la retiran de un banco, casa remesadora, cooperativa u otros canales, pagan una comisión/impuesto al Estado de Honduras, que alimenta la base de donde sale el efectivo para el Fondo FOSMIH (FONAMIH, 2014, pp. 3-6).

El país ha suscrito y ratificado tratados bilaterales y multilaterales de diversa índole y materia, en lo que respecta a los derechos humanos. Es signatario de los más insignes como son el Tratado Constitutivo de las Naciones Unidas, la Carta de la Organización de Estados Americanos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos.

Mediante Decreto legislativo No.22-2007 de 27 de marzo de 2007, el Congreso Nacional de la República aprobó el Convenio de Creación de la Visa Única Centroamericana conocida también como CA4 para la libre movilidad de extranjeros entre las Repúblicas de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Este Convenio que fue suscrito en Tegucigalpa por los cuatro países centroamericanos el 25 de septiembre de 2006, dentro de sus considerandos refiere la ejecución de medidas migratorias para facilitar el paso de personas entre sus respectivos territorios (Suazo, Sf., p. 348).

En cuanto a instrumentos de derecho internacional Honduras ha ratificado: la Convención Internacional sobre los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares de 1990, la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y su Protocolo de 1967, el Protocolo de Naciones Unidas para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas de 2000. Por otro lado se conoce que Honduras no ha ratificado: el Protocolo contra el Tráfico de Migrantes por Tierra, Mar y Aire de 2002, los Convenios 97 de la OIT sobre Trabajadores Migrantes y el Convenio 143 de la OIT sobre trabajadores migrantes (INEDIM, 2013, p. 1).

Cada migrante es un ser humano que posee derechos y libertades que son fundamentales e inalienables. Esos derechos son los que se reconocen universalmente y se han constituido en derecho internacional como: el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención de la Tortura y otros Tratos o Penas Cruelles Inhumanos o Degradantes, la Convención Interamericana para Prevenir y Sancionar la Tortura. Todo lo anterior es un cuerpo de instrumentos internacionales y regionales de derechos humanos los cuales garantizan los derechos de los individuos y correlativamente, los deberes de los estados para garantizarlos y protegerlos (López, 2003, p. 10).

Además de los instrumentos jurídicos y los organismos previstos en diferentes tratados para monitorear el avance de los Estados en materia de cumplimiento de sus obligaciones internacionales, tanto desde el sistema universal como dentro del interamericano existen relatorías especiales. En 1997, la OEA aprobó la creación de la Relatoría Especial Sobre Trabajadores Migrantes y Miembros de sus Familias, nombrando la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (IDH) a su titular; mientras que en el seno de la ONU, en 1999 la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas adoptó la figura del Relator especial de las Naciones Unidas para los derechos humanos de los migrantes. Ambas relatorías reciben informes, realizan visitas y generan informes anuales dando cuenta de la situación de derechos humanos que enfrentan las poblaciones migrantes en los diferentes estados,

señalando preocupaciones específicas de vulnerabilidad, develando patrones sistemáticos de violaciones o amenazas contra esta población y registrando los avances logrados por los estados en el cumplimiento de la normativa internacional.

Las políticas migratorias tanto en los países receptores, emisores o de tránsito presentan un panorama complejo, ya que se pueden observar períodos de ausencia de políticas junto a períodos de manejo discrecional y arbitrario de la migración. En los países de origen, la falta de políticas demuestra un desinterés en el manejo de los flujos emigratorios. Por otra parte, las políticas de repatriaciones o retornos, en especial en lo que se refiere a refugiados, no están desvinculadas de su inserción en un contexto político conflictivo. Los países receptores y de tránsito han endurecido sus políticas para el ingreso de centroamericanos, lo que en algunos casos ha provocado un incremento en el flujo de indocumentados (Castillo, 2000, pp. 151-153).

## **CAPÍTULO IV. HIPÓTESIS**

En este capítulo se presenta las hipótesis que orientaron la investigación como tentativas acerca de las relaciones entre las variables observadas.

### **4.1 Planteamiento de hipótesis**

- En el periodo 2001-2013 la migración femenina hondureña hacia Estados Unidos se ha incrementado en relación con la migración masculina.
- La tendencia que reflejan las variables demográficas de mujeres hondureñas residentes en Estados Unidos de América se mantienen estables durante el período 2001-2013.
- Debido al nivel educativo y su *proficiencia* de inglés las mujeres migrantes hondureñas desempeñan en su mayoría trabajos en el área de servicios.

### **4.2 Operacionalización de variables**

### Operacionalización de las Hipótesis

Hipótesis	Variable	Indicador
En el periodo 2001 - 2013 la migración femenina hondureña hacia Estados Unidos se ha incrementado en relación con la migración masculina.	Edad y sexo	Edad en años cumplidos de las mujeres y hombres migrantes. Edad promedio de las mujeres migrantes. Porcentaje de la población por grupos de edades y sexo, quinquenales. Número de mujeres y hombres migrantes en cada grupo de edad..
La tendencia que reflejan las variables demográficas de las mujeres hondureñas residentes en EEUU se mantienen estables	Estado Civil  Raza  Relación de parentesco  Jefatura de Hogar  nacimientos por mujer último año  Lugar de residencia	Porcentaje de mujeres migrantes por estado civil. Porcentaje de mujeres migrantes por raza. Porcentaje de mujeres migrantes por su parentesco con el jefe. Porcentaje de mujeres jefas de hogar. Número de uniones maritales. Número de nacimiento en el último año por mujer migrante. Número de mujeres migrantes residiendo en cada Estado del país de destino.
	Condición de ciudadanía.  Año de inmigración.  Años en el país de destino.  Año de naturalización.	Número de mujeres migrantes que son ciudadanas en el país de destino. Año de inmigración de las mujeres migrantes al país de destino. Número de años de las mujeres migrantes residiendo en el país de destino. Año de adquirir la ciudadanía en el país de destino

Hipótesis	Variable	Indicador
Debido al nivel educativo y su <i>proficiencia</i> de inglés las mujeres migrantes hondureñas desempeñan en su mayoría trabajos en el área de servicios.	<p>Asistencia a centro escolar</p> <p>Nivel de educación alcanzado</p> <p><i>Proficiencia</i> de inglés</p> <p>Migración calificada</p>	<p>Porcentaje de mujeres migrantes que asiste a un centro de educación.</p> <p>Porcentaje de mujeres migrantes que estudia actualmente por un nivel de educación.</p> <p>Porcentaje de mujeres que ha alcanzado un nivel de educación.</p> <p>Porcentaje de mujeres migrantes por campo de estudio.</p> <p>Porcentaje de mujeres migrantes por Nivel de <i>proficiencia</i> del inglés</p> <p>Porcentaje de mujeres migrantes por nivel de migración calificada</p>
	<p>Condición de ocupación.</p> <p>Clase de trabajo</p> <p>Grupo ocupacional</p> <p>Ingresos</p>	<p>Número de mujeres migrantes por condición de ocupación (trabaja o no trabaja).</p> <p>Número de personas por clase de trabajo (asalariadas/cuenta propia).</p> <p>Número de mujeres migrantes por ocupación.</p> <p>Número de mujeres migrantes por Rama de actividad económica.</p> <p>Porcentaje de mujeres migrante por los Niveles de Ingreso</p>

Fuente: Elaboración propia.

## CAPÍTULO V. METODOLOGÍA

### 5.1 Tipo de investigación

Por el alcance de la investigación, se trata de un estudio descriptivo de enfoque cuantitativo; el interés está enfocado en analizar las características sociodemográficas de las mujeres nacidas en Honduras migrantes en Estados Unidos de América durante el período 2001 – 2013.

Se utilizó el enfoque cuantitativo que consiste

*“en utilizar la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población”*  
(Hernández, 1991; p.5).

De igual forma este enfoque cuantitativo permite obtener la recolección de datos para conocer o medir el fenómeno en estudio y encontrar soluciones para la misma; la cual trae consigo la afirmación o negación de la hipótesis establecida en el estudio.

La investigación es descriptiva porque busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno. Describe tendencias de un grupo o población; la cual se somete a un análisis en el que se mide y evalúa diversos aspectos o componentes tales como edad, estado civil, *proficiencia* del inglés, número de hijos y lugar de residencia del problema a investigar (Hernández, 1991; p.6).

## **5.2 Fuente de información**

Las principales fuentes de datos que se utilizó en este estudio, fueron aquellas disponibles en el país de destino de la migración hondureña, Estados Unidos de América. Dicha fuente fueron las Encuestas de Hogares de los Estados Unidos (American Community Survey) realizadas de 2001- 2013. Los datos utilizados, se generaron de una base de datos en línea IPUMS –USA del Minnesota Population Center de la Universidad de Minnesota.

## **5.3 Población objeto de estudio**

Para el desarrollo de la investigación no se realizó ningún tipo de muestreo ya que se efectuó en base a la Encuesta de Hogares de los Estados Unidos de América, la cual observa anualmente una serie de indicadores que son estadísticamente significativos a un nivel de confianza del 90%. Gracias a ella se observó el comportamiento de la variable dependiente: Mujeres nacidas en Honduras residentes en los Estados Unidos de América, es decir se observó el total de la población objeto de estudio y el comportamiento de las variables explicativas.

## **5.4 Métodos y programas utilizados**

El procesamiento de información implica el uso de técnicas estadísticas que facilitan el manejo de los datos obtenidos; para dicho procesamiento en este estudio se recopiló la información en tablas de frecuencia simples para cada año observado y variable respectivamente, luego se presenta en cuadros resúmenes o gráficos que facilitan el análisis.

Se hizo uso de los métodos estadísticos, especialmente de la estadística descriptiva. Para estos procedimientos se utilizó paquetes de análisis estadísticos, como el SPSS, además de los programas *Excel* y *Word*.

## 5.4 Plan de Análisis

Objetivos Específicos	Conceptos	Variables	Indicadores
<b>Identificar las características demográficas de las mujeres migrantes hondureñas en EUA</b>	<p>Mujeres Migrantes: Mujeres que nacieron en un país de origen (Honduras) y que residen habitualmente en otro país (destino EUA).            Características demográficas: Son los atributos de la población que son medidos con varias variables.</p>	<p>Edad</p> <p>Estado Civil</p> <p>Etnicidad/raza</p> <p>Relación de parentesco</p> <p>Jefatura de Hogar</p> <p>Uniones maritales</p> <p>Número de hijos por mujer</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Edad en años cumplidos de las mujeres migrantes.</li> <li>• Edad promedio de las mujeres migrantes.</li> <li>• Porcentaje de la población femenina por grupos de edades quinquenales.</li> <li>• Número de mujeres migrantes.</li>   <li>• Porcentaje de mujeres migrantes por estado civil.</li> <li>• Porcentaje de mujeres migrantes por raza.</li>   <li>• Porcentaje de mujeres migrantes por su parentesco con el jefe.</li> <li>• Porcentaje de mujeres jefas de hogar.</li>   <li>• Número de uniones maritales.</li>   <li>• Número promedio de hijos por mujer migrante.</li>   <li>• Número de mujeres migrantes residiendo en cada Estado del país de destino.</li> </ul>

Objetivos Específicos	Conceptos	Variables	Indicadores
<b>Identificar el nivel educativo y la migración calificada de las mujeres migrantes hondureñas en Estados Unidos</b>	Características Educativas: Son aquellos atributos que son adquiridos por las mujeres a través de la educación.	Lugar de residencia Asistencia Escolar  Nivel de educación que está estudiando  Nivel de educación alcanzado  Migración calificada	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Porcentaje de mujeres migrantes que asiste a un centro de educación.</li> <li>• Porcentaje de mujeres migrantes que estudia actualmente por un nivel de educación.</li> <li>• Porcentaje de mujeres que ha alcanzado un nivel de educación.</li> <li>• Porcentaje de mujeres migrantes por campo de estudio.</li> <li>• Porcentaje de mujeres migrantes con niveles de educación superior según grado académico</li> </ul>
<b>Establecer el perfil laboral de las mujeres migrantes hondureñas, como la condición de ocupación, ocupación específica, rama de actividad económica, ingresos.</b>	Características laborales; aquellos particularidades que tienen las mujeres migrantes al alcanzar las edades potencialmente activas relativas al mundo del trabajo	Condición de ocupación.  Clase de trabajo  Grupo ocupacional  Ingresos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Número de mujeres migrantes por condición de ocupación (trabaja o no trabaja).</li> <li>• Número de mujeres por clase de trabajo (asalariadas/cuenta propia).</li> <li>• Número de mujeres migrantes por ocupación.</li> <li>• Porcentaje de mujeres migrante por los Niveles de Ingreso</li> </ul>

## **CAPITULO VI. ANALISIS DE RESULTADOS: MUJERES MIGRANTES HONDUREÑAS RESIDENTES EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA 2001 - 2013**

Este capítulo permite analizar las características sociodemográficas de las mujeres migrantes hondureñas, residentes en Los Estados Unidos de América en el período 2001-2013.

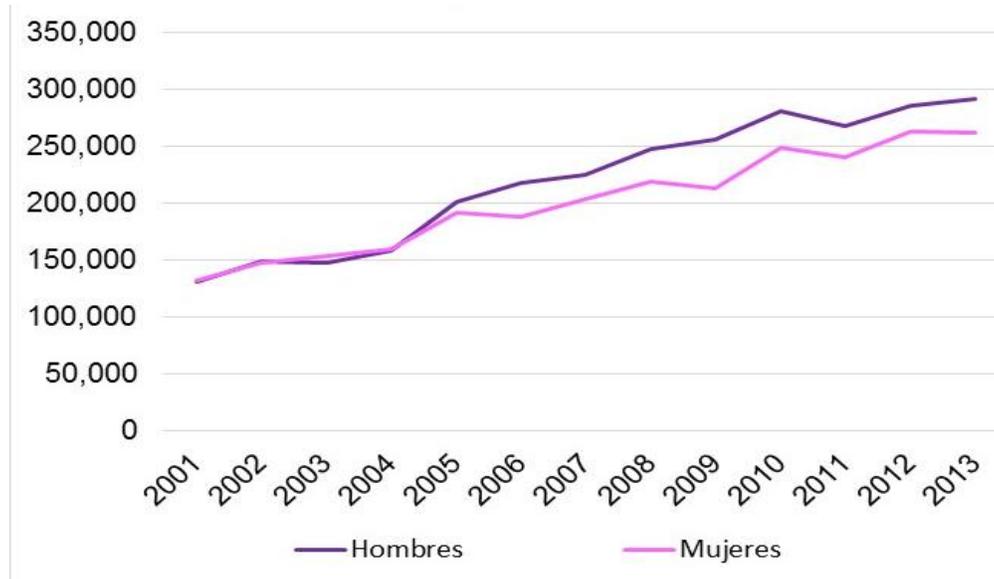
Ofrece evidencia de la creciente importancia que ha cobrado en Estados Unidos de América las mujeres hondureñas, tanto en términos absolutos como relativos. Asimismo, aborda algunos aspectos de su estructura demográfica y socioeconómica, observando el comportamiento de la migración en general y de variables como: edad, estado civil, nacimientos último año, condición de cónyuge, lugar de residencia *proficiencia* del inglés, migración calificada y comportamiento del mercado laboral como la ocupación y los ingresos monetarios por sexo.

### **6.1 Características sociodemográficas de las mujeres migrantes hondureñas residentes en Estados Unidos en el periodo 2001-2013**

#### **6.1.1 Evolución de la migración de hondureños a Estados Unidos**

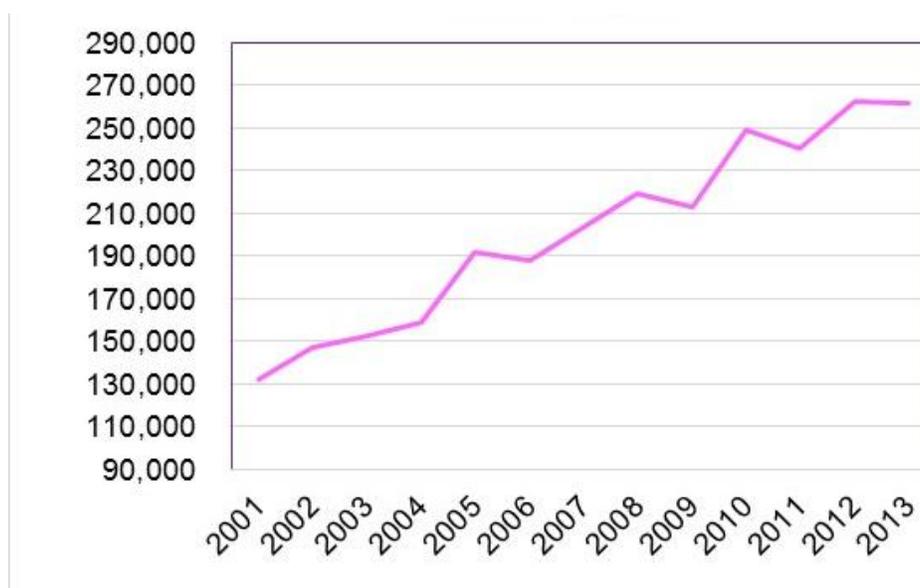
Históricamente la migración de población hondureña hacia Estados Unidos de América ha mostrado un aumento progresivo, a raíz de diversos factores sociales, económicos, políticos y otros de difícil predicción como los desastres naturales. Desde 2001 tanto la migración de hombres como de mujeres muestra una marcada tendencia al incremento año a año, alcanzando su nivel más alto en 2013 con más de medio millón de personas hondureñas residiendo en Estados Unidos de América (553,314) de los cuales 53% son hombres y 47% son mujeres (Gráfico No. 3).

**Gráfico N° 3. Población total nacida en Honduras según sexo 2001-2013**



Fuente: American Community Survey, 2001-2013.

La cantidad de mujeres migrantes hondureñas, residentes en los Estados Unidos de América en el período 2001-2013, ha crecido visiblemente, alcanzando en 2012 la mayor cantidad de mujeres migrantes, con 262,278. El año que menos presencia registra es 2001, donde esta fuente de datos registró 132,112 mujeres. Se observa que mientras en 2001 existían 132 mil mujeres ya para 2013 dicha cifra se ha duplicado (Gráfico No.4).

**Gráfico N° 4. Mujeres Hondureñas Migrantes 2001 - 2013**

Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

Dicho comportamiento es similar en el total de la población migrante hondureña, inclusive este comportamiento creciente lo registra también los flujos migratorios de Centroamérica hacia Estados Unidos de América, que a través del avance de los años se incrementa por una serie de razones mencionadas durante todo el documento. Se observa también en el gráfico que los años en los cuales este flujo migratorio de mujeres hacia Estados Unidos de América aumenta, hay una crisis en el país; como ser la crisis generada por el Golpe de Estado en 2009 que disparó este indicador a una cifra de 249 mil mujeres durante 2010. En relación a la tasa de crecimiento promedio anual de las mujeres nacidas en Honduras en Estados Unidos de América en el período de 2001 – 2013 han mantenido una Tasa de Crecimiento Promedio Anual del 7.55%.

El flujo de mujeres hondureñas hacia Estados Unidos de América enfrenta las condiciones adversas de la migración en sí, como las asociadas a las condiciones sociales, políticas y económicas de Honduras (País de origen), relacionadas a su vez con realidades de desigualdad de género. Ya que “la migración como todo fenómeno social, tiene impactos y significados diferentes para las mujeres y para los hombres,

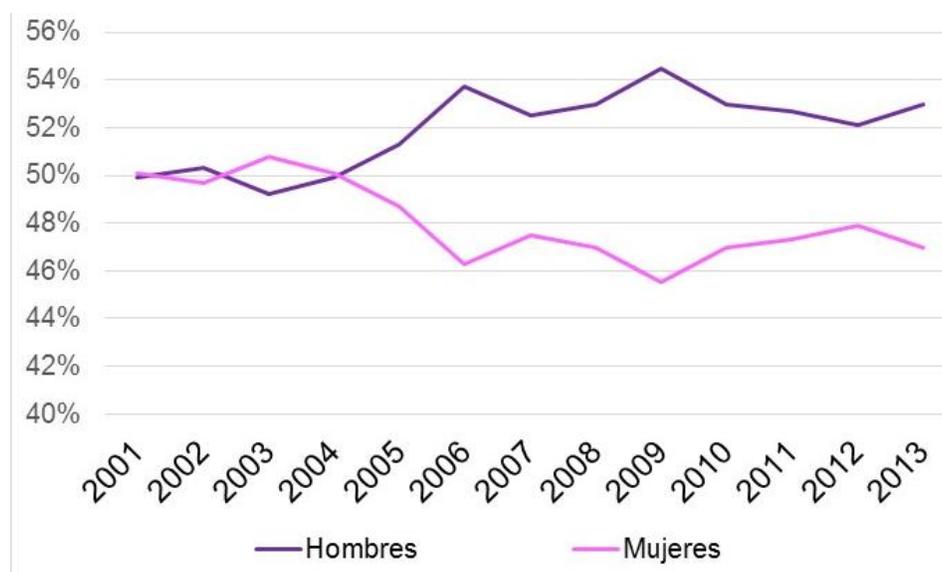
matizados además, por la pertenencia étnica, de edad, estado civil, preferencia sexual, lugar de origen y condición económica” (Monson, 2006; p.6).

Cabe mencionar que los cambios y continuidades en los roles y relaciones de género, en el contexto de la migración, tienen expresiones contradictorias: así como por un lado, abren más espacios para las mujeres, también amenazan con “perpetuar patrones de desigualdades de género” (Martínez Pizarro, 2003, En Monson, 2006; p.6).

### 6.1.2 Distribución de la población migrante por sexo

En relación a la distribución por sexo, la migración de mujeres hacia Estados Unidos de América ha sido muy similar a la de los hombres durante el período 2001-2013, pero al observar este comportamiento a nivel porcentual es de hacer notar que solo durante 2003 las mujeres superaron a los hombres con un 51% de mujeres en relación al total de personas migrantes ese año en Estados Unidos de América (Gráfico No.5)

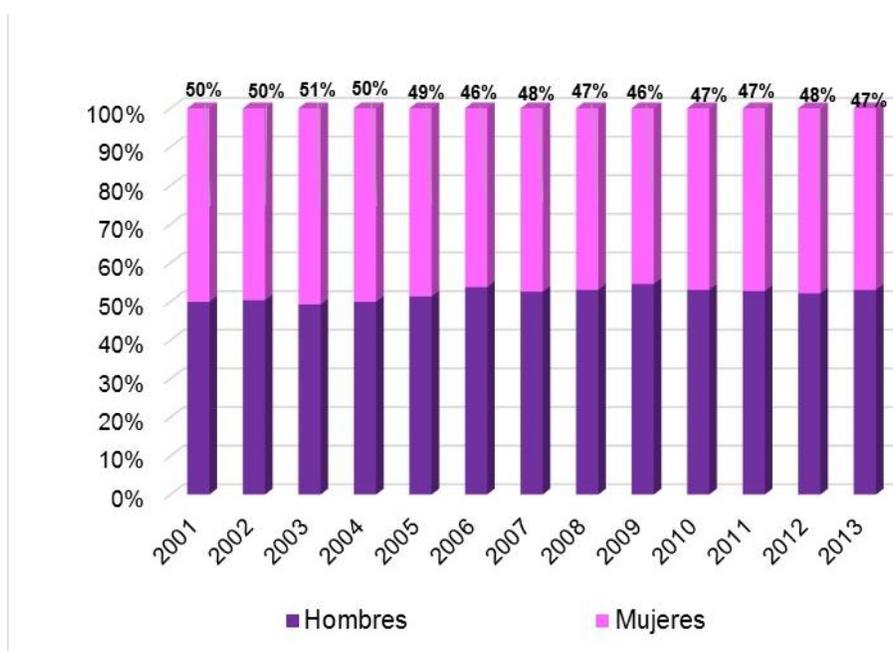
**Gráfico N° 5. Porcentaje de población nacida en Honduras según sexo 2001- 2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

El resto del período los hombres superan hasta en cinco puntos porcentuales (2009) la presencia de mujeres en los Estados Unidos de América, de igual forma en el Gráfico No. 6 se observan las proporciones representadas tanto por hombres como por mujeres, que a partir del 2005 favorece al sexo masculino.

**Gráfico N° 6. Distribución porcentual de la población nacida en Honduras según sexo 2001-2013**



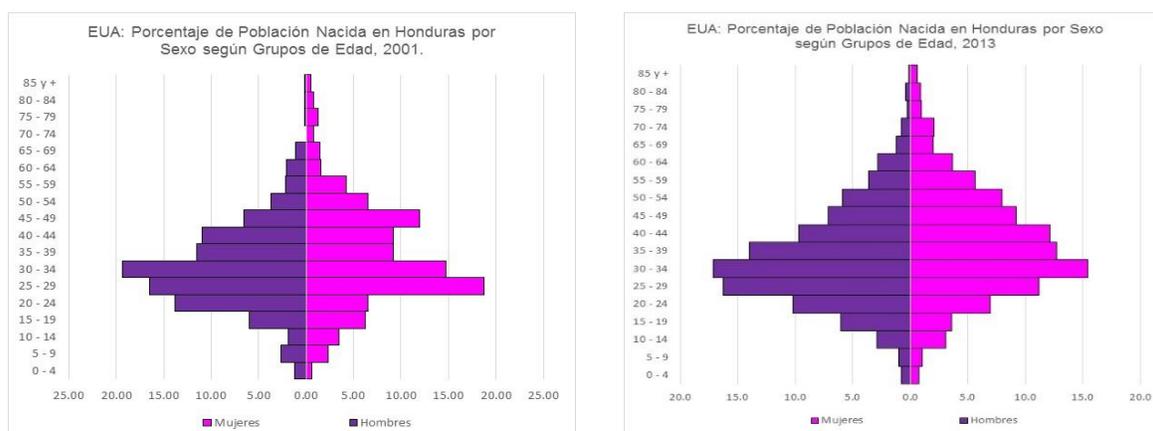
Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

### 6.1.3 Distribución de la población migrante residente en EEUU según sexo y edad

Al observar el perfil de la distribución por edad y sexo de la población nacida en Honduras residente en Estados Unidos de América, se puede determinar que los rasgos de los migrantes están relacionados con la motivación y naturaleza económica del fenómeno migratorio, pero también revelan la influencia de pautas culturales, demográficas y sociales relacionadas con el país origen.

La característica más notable es su concentración en los grupos de edades jóvenes más claramente vinculadas a la actividad laboral. De tal manera que el colectivo de personas hondureñas en Estados Unidos de América se concentra fundamentalmente en los grupos de edad comprendidos entre los 20 y los 49 años. Las pirámides también permiten apreciar algunas diferencias notables en la relación de hombres y mujeres que conforman los colectivos inmigrantes. Por ejemplo, que existen más mujeres en edades adultas que hombres durante todo el período observado (Gráficos N°7).

**Gráfico N° 7 Población nacida en Honduras por sexo según grupos de edad. 2001 - 2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

En base a los datos anteriores se puede observar que la cantidad de mujeres migrantes hondureñas en los Estados Unidos de América en el período 2001 – 2013, se ha incrementado al transcurrir los años, pero no ha sido superior que la masculina.

#### 6.1.4 Mujeres migrantes según edad

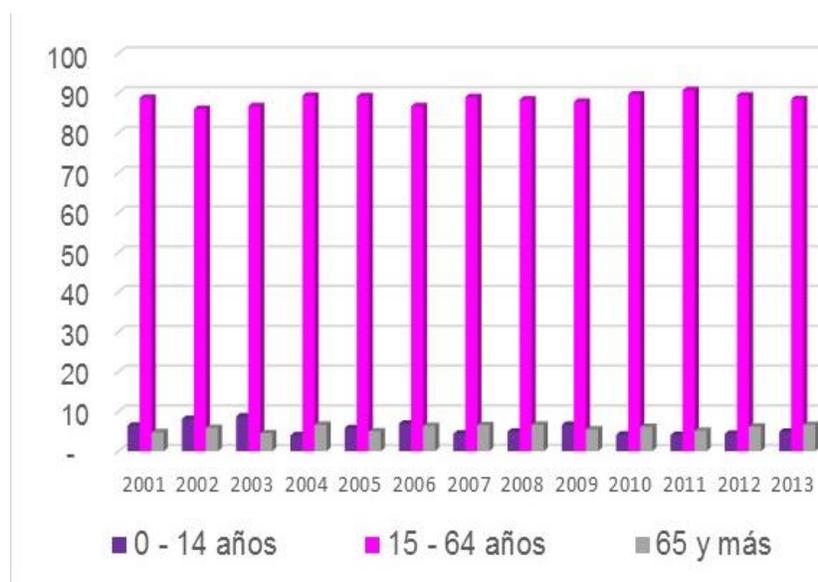
Uno de los aspectos fundamentales para presentar las características demográficas de cualquier población en estudio es la edad. La agrupación de las mujeres se realizó por rangos. Se consideraron; menores de 15 años; entre 15 y 64 años y; 65

años y más, lo que permitió dimensionar el peso de cada uno de ellos en relación con el total de población hondureña residiendo en los Estado Unidos de América.

Se observa que la población de mujeres nacidas en Honduras residentes en los Estados Unidos de América menor de 15 años de edad nunca representa el 10%, igual representación tienen el grupo de mujeres nacidas en Honduras de 65 años y más, llevándose la mayor representación porcentual las mujeres nacidas en Honduras comprendidas en el rango de edad entre los 15 y 64 años.

En el lapso de los trece años observados cabe destacar que la proporción de mujeres nacidas en Honduras en edad de trabajar (15 – 64 ) se mantiene en más del 80% de representación, lo cual indica que las mujeres hondureñas migran en edad típicamente activa.

**Gráfico N° 8. Mujeres nacidas en Honduras por grupos de edad, 2001-2013, en porcentaje**

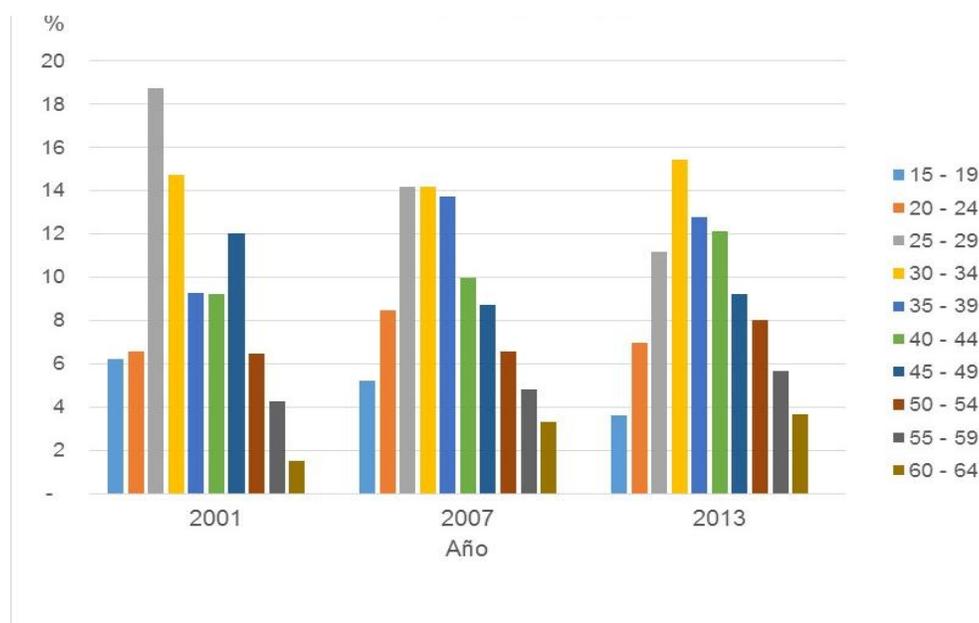


Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

La evolución de la edad indica que la mujer nacida en Honduras residente en Estados Unidos de América, se encuentra en edad de trabajar (15 – 64 años). De acuerdo a los rangos de edad quinquenales muestra cambios porcentuales de representación respecto al total. Para el caso en 2001 eran mayor la proporción de

mujeres entre 25 y 29 años. Para 2007 este grupo presenta un comportamiento similar a la representación de los grupos de edad que le siguen de 30 -34 y 35 – 39. Ya para 2013 este mismo grupo de edad presenta un descenso de ocho puntos porcentuales, lo cual puede ser producto del envejecimiento natural de la población o porque las mujeres hondureñas están viajando con más edad, tal como se observa en el Gráfico No. 9.

**Gráfico N° 9. Mujeres nacidas en Honduras por grupos de edad, 15-64 años, 2001,2007, 2013, en porcentaje**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

### 6.1.5 Estado Civil de las mujeres migrantes

Otro de los aspectos esenciales de la caracterización sociodemográfica de las mujeres nacidas en Honduras migrantes en Estados Unidos de América, tiene que ver con sus pautas de nupcialidad y su estructura por estado civil. Ambos elementos resultan esenciales para entender otros aspectos del fenómeno migratorio, ligados a la formación de las familias y la composición de estas.

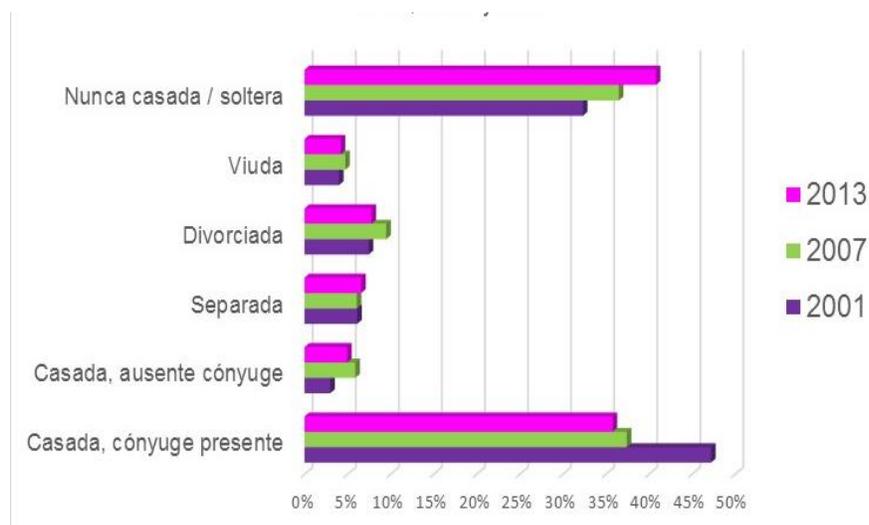
La formación de una familia y la existencia de una migración con un componente familiar determinado son especialmente relevantes, no sólo por lo que permiten conocer del propio proceso migratorio, sino también por su relevancia para la sociedad de destino y la integración social de las personas inmigrantes. No es lo mismo una inmigración donde predominan personas solteras frente a otra donde hay un abultado número de personas casadas. Las implicaciones de tal situación en la dinámica demográfica y en su evolución son bien diferentes, ya que afectan al volumen migratorio presente y pueden afectar al futuro, en caso de un reagrupamiento familiar, por ejemplo. Así mismo, las implicaciones para la sociedad receptora y la integración de las personas inmigrantes son diferentes en varios niveles (vivienda, educación, salud) (INE, España, 2008; p.31).

En relación al estado civil de la mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, para 2001 el porcentaje de mayor representación, con más del 45%, lo ocupaban mujeres casadas con cónyuge presente, para 2007 este indicador bajó diez puntos porcentuales (37%) y para 2013 se mantuvo la tendencia a la baja con un 36% (Gráfico N° 10).

La variable de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América en relación al indicador del estado civil nunca casada / soltera representa el segundo estado civil con mayor representatividad. Pero con un comportamiento a la inversa del estado civil casada con conyugue presente, ya que en 2001 alcanzó un 32%, en 2007 llegó a 36% y en 2013 este porcentaje representó el 41%, con lo cual queda en evidencia que las mujeres hondureña que migran, tienen una tendencia hacia la soltería (Gráfico N° 10).

En relación a los otros estados civiles, para 2013 con una tendencia similar en los años anteriores, en menor proporción se encuentran, las mujeres viudas, con 4%; siguiéndole casada con conyugue ausente con 5%, separada con 7% y divorciada con 8% (Gráfico N° 10).

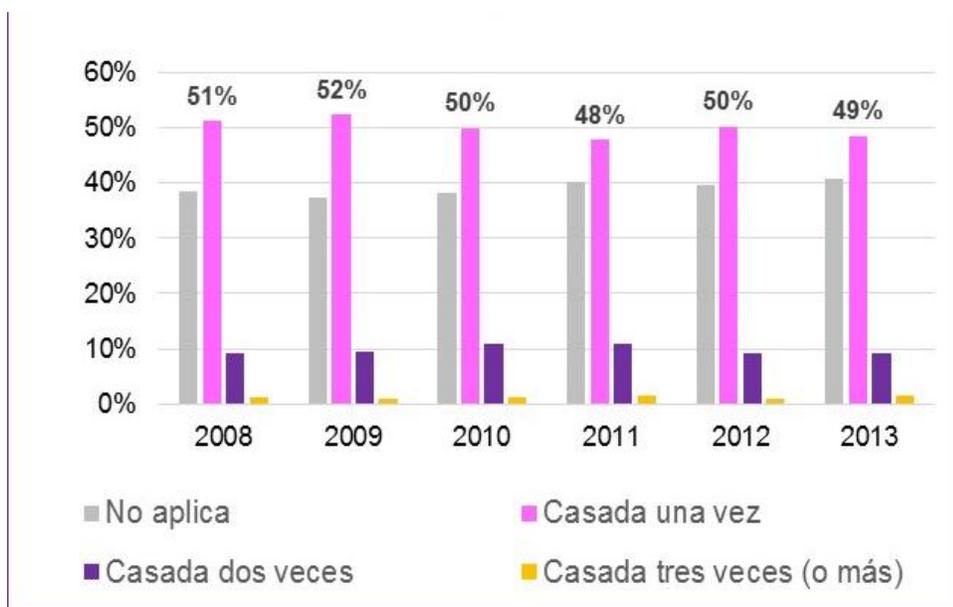
**Gráfico N° 10. Estado civil de las mujeres nacidas en Honduras, 2001, 2007, 2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

En coincidencia, respecto al número de veces casada, en el grupo de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, el 50% se ha casado por lo menos una vez (incluye las casadas, separadas, divorciadas y viudas) respecto al total de mujeres residentes en ese país, dato que se registra desde 2008 y se mantiene por tres años consecutivos, sólo en el año 2011 dicho porcentaje descendió a 48% (Gráfico No. 11).

**Gráfico N° 11. Número de veces casada de las mujeres nacidas en Honduras, 2008-2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2008-2013.

#### 6.1.6 Relación de parentesco

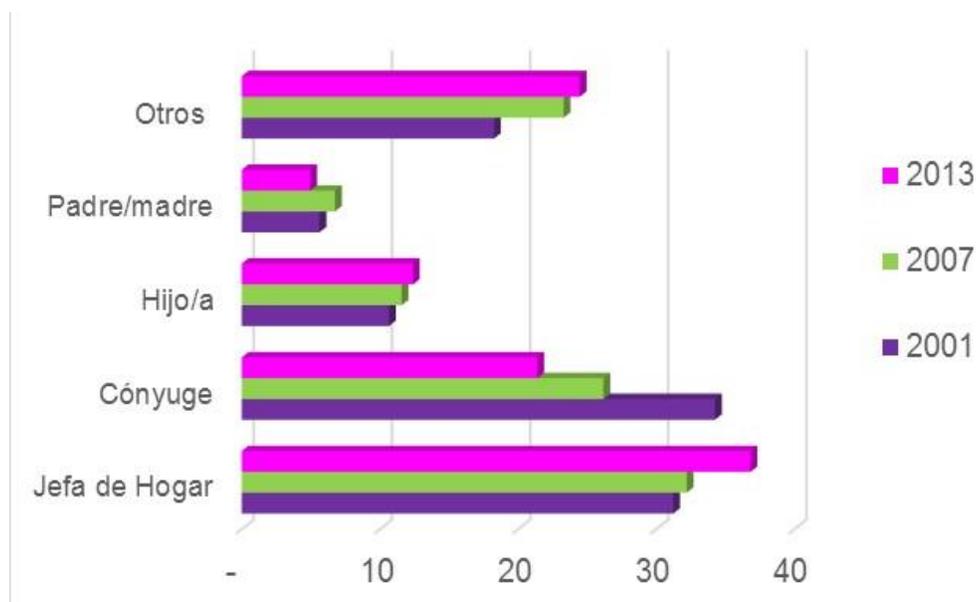
Desde la década de los setenta se ha puesto especial atención al tema de la jefatura femenina, sin embargo, como lo ha señalado Tuirán (1993), la jefatura femenina de hogar no es un fenómeno reciente en la historia de los países de América Latina y el Caribe, pues diversos estudios han documentado su existencia en diversos asentamientos humanos de la Nueva España de finales del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX, en los que su importancia relativa llegó a oscilar entre 25 y 45% (Kuznesof y Oppenheimer, 1985).

Esta preocupación, ha hecho posible visibilizar la existencia de la jefatura femenina en los hogares. Este estudio destaca que para 2001 la jefatura femenina en el grupo de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América estaba en 31%, en 2007 alcanzó un 32% y en 2013 llegó a 37%, evidenciando un incremento de más de 5% de variación. Al compararlo con la condición de cónyuge

de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, este con el tiempo ha presentado una tendencia a disminuir para el mismo periodo, es así como en 2001 estaba en 34%, en 2007 en 26% y en 2013 descendió hasta 21%, mostrando un variación de más de 10 puntos, lo cual podría estar indicando una relación inversa de dichas variables (Gráfico No.12).

De tal modo que a medida disminuye la relación de parentesco como cónyuge femenino aumenta la relación de jefatura de hogar de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, lo que es coincidente con el aspecto anterior visto sobre el estado civil.

**Gráfico N° 12. Relación de parentesco de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2007**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

En base a algunos estudios las diferencias entre un hogar con jefatura femenina con un hogar con jefatura masculina radica en: primero, a diferencia de los jefes, las jefes se concentraban en las etapas más avanzadas del ciclo vital familiar; segundo, la prevalencia de la familia extendida es mayor en los hogares con jefes femeninos, comparados con los hogares con jefes masculinos; tercero, el tamaño de los hogares con jefatura femenina era menor que el de los hogares con jefatura masculina,

debido, en parte, a que en la mayoría de los primeros la pareja masculina estaba ausente; finalmente, las tasas de participación femenina en el mercado de trabajo eran mayores entre los hogares con jefes mujeres (Acosta, 2001;p.44).

Los alcances de visibilizar la jefatura femenina está relacionado con la dinámica demográfica migratoria en función de la reunificación familiar, la mayor demanda de servicios sociales, el incremento de mano de obra disponible y los niveles de fecundidad, puesto que favorece los flujos migratorios presentes y futuros.

En base al informe de OIM en 2011, una de las características sociodemográficas importantes que identifican en su estudio es el creciente rol de la mujer como proveedora al gasto familiar; de la muestra que ellos seleccionaron (306 familias en Honduras) para la elaboración de este informe, al preguntársele a la persona entrevistada quién de sus familiares emigrantes contribuía económicamente más al hogar, el 43% de los casos respondió que era una mujer emigrante quien más contribuía a los gastos del hogar encuestado, estos datos corroboran el proceso de feminización de los flujos migratorios que se ha venido experimentando particularmente en las últimas dos décadas (OIM, 2011; p.79).

De igual forma este informe confirma que tanto el hombre como la mujer migran hacia Estados Unidos de América por razones como:

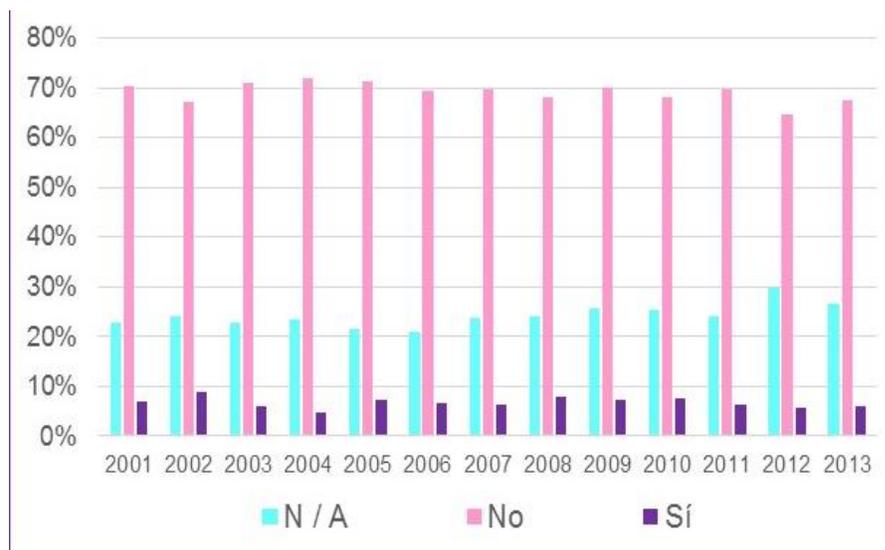
*“crisis económica, lo cual se traduce en falta de fuentes de empleo; empleos mal remunerados, deseo de contar con bienes propios; crisis políticas, lo que genera inestabilidad política y, como consecuencia, la no inversión de empresarios nacionales ni extranjeros y motivos para reunirse con otros familiares que han emigrado previamente, tales como abuelas, padres u otros”*  
(OIM, 2011; p. 59).

### 6.1.7 Nacimientos en el último año para las mujeres inmigrantes

En los últimos años, en la medida en que el número de personas inmigrantes ha crecido significativamente a nivel mundial y que el número de nacimientos que se origina en la población extranjera ha sido mayor cada año, los efectos demográficos de la inmigración han comenzado a formar parte del debate público, a tener mayor presencia en los medios de información y a recibir más atención en el ámbito de las investigaciones sobre la inmigración. En base a lo cual es de gran relevancia observar dentro de las variables demográficas el número de nacimientos registrados por las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América.

Esta variable durante el período 2001 – 2013 es estable en sus tendencias, pero presenta cambios significativos porcentualmente, por ejemplo, el porcentaje alcanzado durante este período, de mujeres que reportan no haber tenido un nacimiento en el último año varía en siete puntos porcentuales, con el porcentaje más alto registrado en 2004 con un 72% y el más bajo de 65% 2012. De igual forma las mujeres que reportan haber tenido un nacimiento en el último año, nunca supera el 10% del total de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América (Gráfico No.13).

**Gráfico N° 13. Mujeres que han tenido hijos el último año de las nacidas en Honduras 2001 - 2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

El indicador antes visto (mujeres hondureñas residentes en Estados Unidos de América que han tenido hijos(as) en el último año) es limitado para evaluar convenientemente sus efectos sobre la demografía Estadounidense y las implicaciones a corto, mediano y largo plazo, pero sí indica que se dan procreaciones de parte de madres nacidas en Honduras residiendo en Estados Unidos de América, que engrosan las estadísticas de nacimientos y la necesidad de orientar programas públicos para su atención.

#### 6.1.8 Raza de las mujeres inmigrantes

El concepto de raza, para Bobbio (1991) no es un criterio base para definir etnia, por cuanto el uso más común que se le da no tiene un fundamento científico, teniendo como únicos objetivos (para los que ha sido usado y continúa siendo usado): justificar la discriminación y alimentar el odio racial conocido como racismo. Señala que el termino racismo se entiende no como la “descripción de la diversidad de razas o de los grupos étnicos humanos llevada a cabo por la antropología física o por la biología, sino conducir de nuevo el comportamiento del individuo a la raza a la que pertenece y, sobre todo el uso político de algunos resultados aparentemente

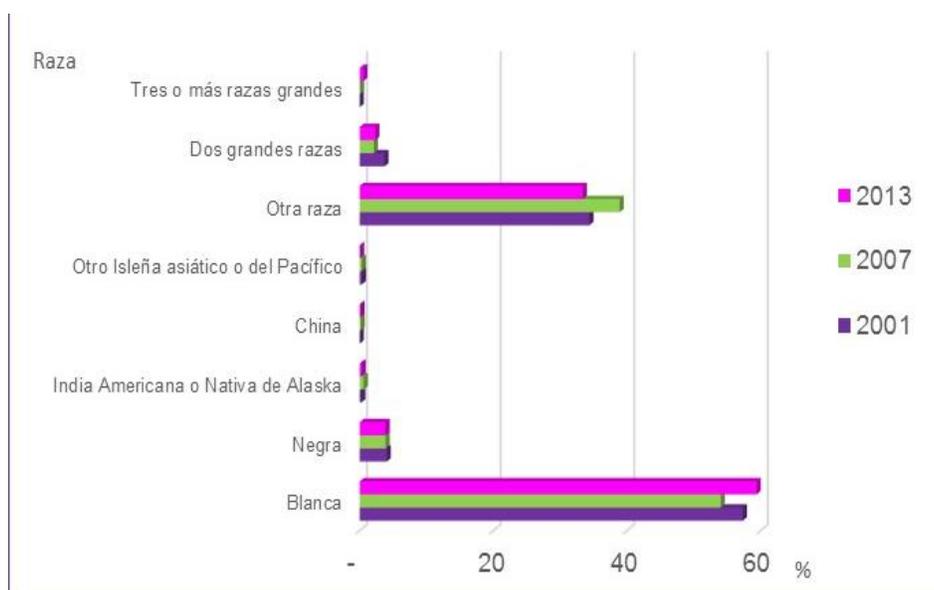
científicos, para inducir a la creencia de la superioridad de una raza sobre otra. Este uso político está dirigido a justificar y a consentir actitudes de discriminación y persecución frente a las razas consideradas inferiores” (Matteucci, en Bobbio, 1991; p.1325).

En base a lo anterior vale la pena destacar que la fuente de datos utilizada en este estudio (Encuesta de Hogares Anuales de Estados Unidos de América) no utiliza la variable etnicidad, sino que reconoce la variable raza. Por tanto se encuentra la concentración de datos en dos sub variables: Blanco y otra raza.

Es importante indicar que Honduras es un país multiétnico, plurilingüe y multicultural donde no existe la raza blanca, por ser un país conquistado, lo que existe es el mestizaje y los siete pueblos originarios: Lencas, Chortís, Tawahkas, Pech, Tolupanes, Miskitus y Nahuas, así como dos etnias afrodescendientes, los garífunas y la población negra anglo-hablante.

Tal como se mencionó anteriormente esta base de datos reconoce ocho razas pero las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, se concentran en su mayoría, más del 80%, en dos categorías blanca u otra raza (Gráfico No. 14).

**Gráfico N° 14. Raza de las mujeres nacidas en Honduras, 2001, 2007, 2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

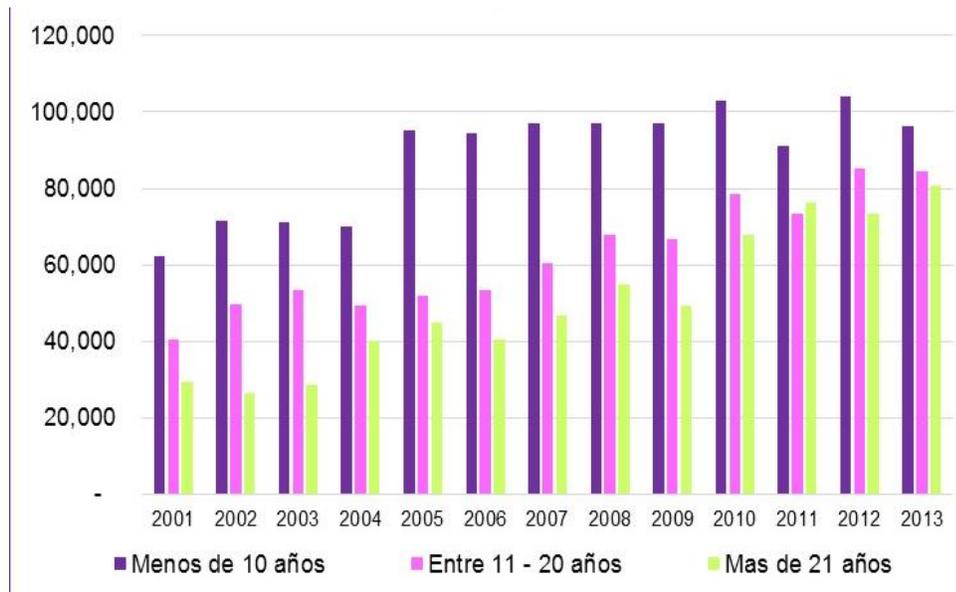
Esto refleja que la autopercepción y autorreconocimiento que son criterios definidos a partir de la Declaración de Principios del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas de 1975. Están alrededor de las razas socialmente aceptables y que ofrecen la oportunidad de una integración económica y cultural, que requiere la persona migrante para poder sobrevivir fuera de su país. También, se debe destacar que las categorías utilizadas en la Encuesta de Hogares de Estados Unidos, no despliegan las opciones de grupos originarios de Honduras, por tal razón las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América se identifican más con la subcategoría raza blanca.

#### 6.2.9 Años de residencia en Estados Unidos

Otro aspecto importante es el tiempo transcurrido desde la llegada a Estados Unidos de América, ya que la distancia temporal y espacial dificulta el lograr mantener los contactos y baja la intensidad de la dependencia emocional entre amigos y familiares, lo cual hace disminuir los elementos compartidos que definen la propia relación y le dan sentido. En el gráfico No. 15 se puede observar que las mujeres

nacidas en Honduras en su mayoría llevan menos de 10 años de residir en Estados Unidos de América.

**Gráfico N° 15. Número de años en los Estados Unidos de América de las mujeres nacidas en Honduras. 2001 -2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

Al observar esta variable a través del tiempo, es de hacer notar que a medida nos acercamos al final del periodo estudiado (2013) se identifican mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América con más de 21 años de haber llegado, lo que hace que vaya cobrando importancia (Gráfico No.16).

**Gráfico N° 16. Número de años en los Estados Unidos de América de las mujeres nacidas en Honduras. 2001 -2013**

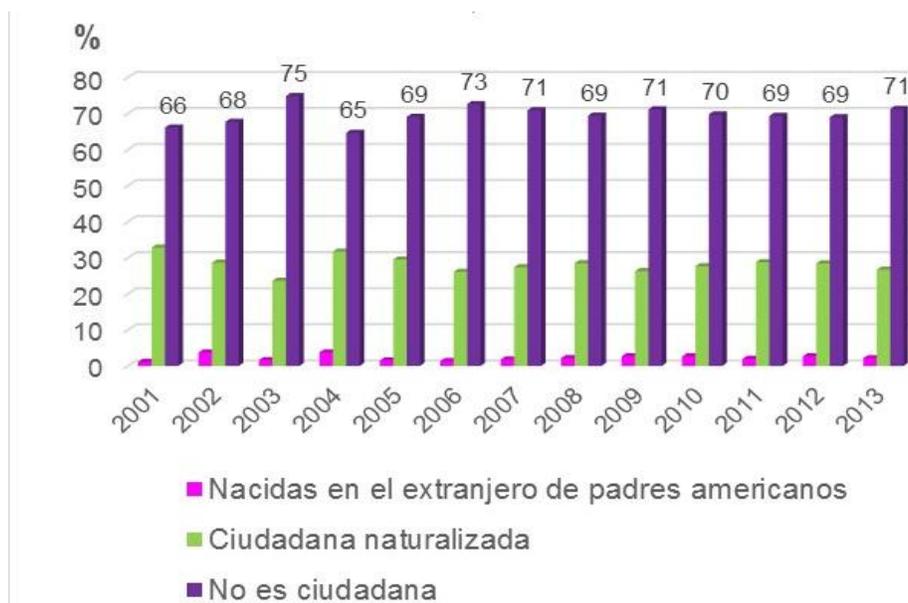


Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

### 6.3.10 Estatus migratorio

En relación a la nacionalidad, como elemento de definición legal, las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América se componen fundamentalmente de personas identificadas como “No es ciudadana” ya que es una persona nacida fuera de Estados Unidos de América y sin nacionalidad Estadounidense. Del total de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América durante todo el período analizado (2001 – 2013) este sector no ciudadano representa más del 65%, como puede verse en el gráfico No.17.

En promedio, para el período observado, un 28% de mujeres nacidas en Honduras ha alcanzado el estatus migratorio de ciudadana naturalizada, y en menor proporción (2% en promedio) se encuentran las mujeres nacidas en Honduras con padres americanos que obtienen a su nacimiento la ciudadanía. Observando el conjunto de población femenina analizada, en promedio, sólo el 31% de la migración hondureña femenina tiene la ciudadanía estadounidense, de ellas un 2% es desde el nacimiento y el restante 29% la han adquirido en algún momento de su vida tras su llegada a Estados Unidos de América.

**Gráfico N° 17. Estado de ciudadanía de las mujeres nacidas en Honduras 2001 – 2013.**

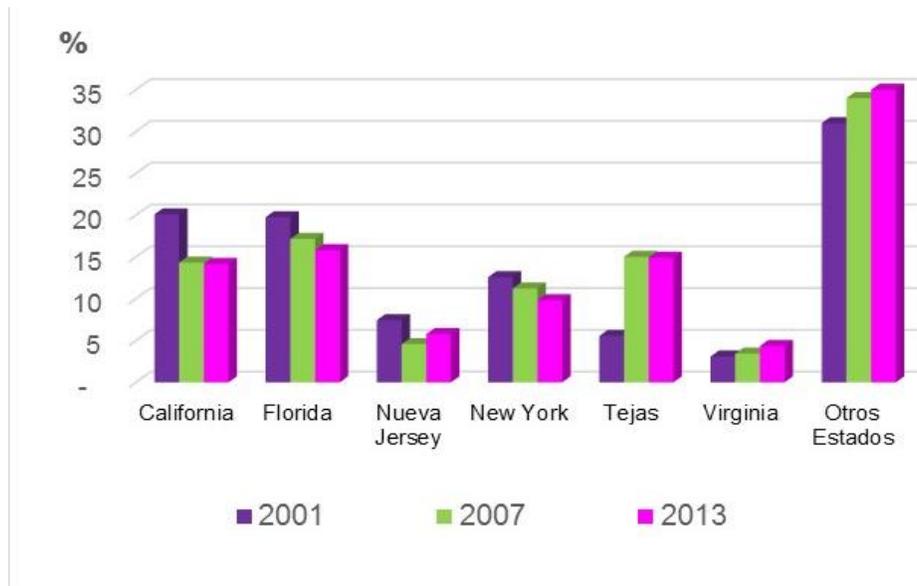
Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

En este punto vale la pena destacar que existen grandes diferencias en derechos entre un ciudadano americano y una persona residente permanente no legal. Las mismas son numerosas y de gran importancia. Por ejemplo, sólo siendo ciudadana se puede acceder a ciertos empleos porque estos están reservados para personas que gozan de esta condición; no pueden ser elegidas representantes de los ciudadanos; ni actuar como jurado en juicios civiles o penales; no pueden solicitar la residencia permanente para familiares inmediatos; pueden ser deportadas inmediatamente y no pueden acceder a beneficios sociales entre otros.

### 6.3.11 Lugar de residencia

En el período observado (2001 – 2013) destacan seis estados dentro de Estados Unidos de América, donde las mujeres nacidas en Honduras residen, correspondiendo a más del 50% del total de la inmigración hondureña femenina (Gráfico No.18). Estos Estados son California, en promedio residen ahí un 16%, Florida 18%, Nueva Jersey 6%, New York 11%, Teas 12% y Virginia 4%. Pero cabe destacar que las inmigrantes hondureñas se encuentran en casi todo el territorio estadounidense (Mapa No.1).

**Gráfico No. 18. Lugar de residencia de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2013**

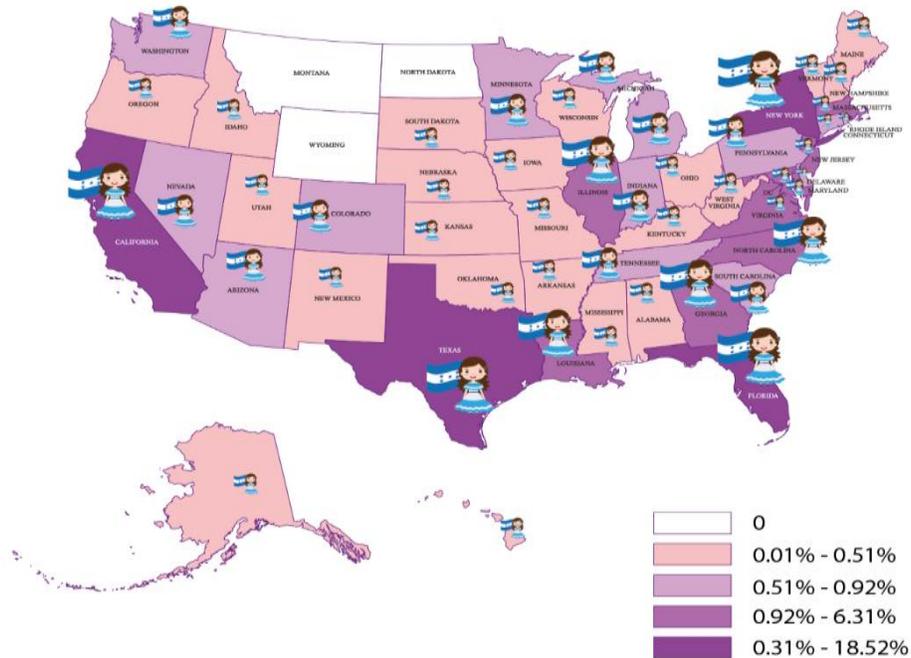


Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

Se observa una pequeña variación en el tiempo en los estados receptores de la migración femenina hondureña. Si bien Florida, Texas y California siguen concentrando a la mayor parte de las mujeres nacidas en Honduras, otros estados están ganando importancia. La creciente migración hondureña hacia Estados Unidos de América ha contribuido a hacer más visible su presencia en todo el país.

Ilustración 1

Mapa N° 1 EUA: Porcentaje de mujeres migrantes hondureñas por Estado de EEUU, promedio del período (2001-2013).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

Dado el carácter eminentemente laboral de la migración Hondureña, es posible afirmar que su presencia en prácticamente todos los estados responde a una demanda de escala nacional del mercado laboral estadounidense por trabajadores extranjeros con las características de las personas hondureñas.

#### 6.3.12 Características educativas de las mujeres migrantes hondureñas

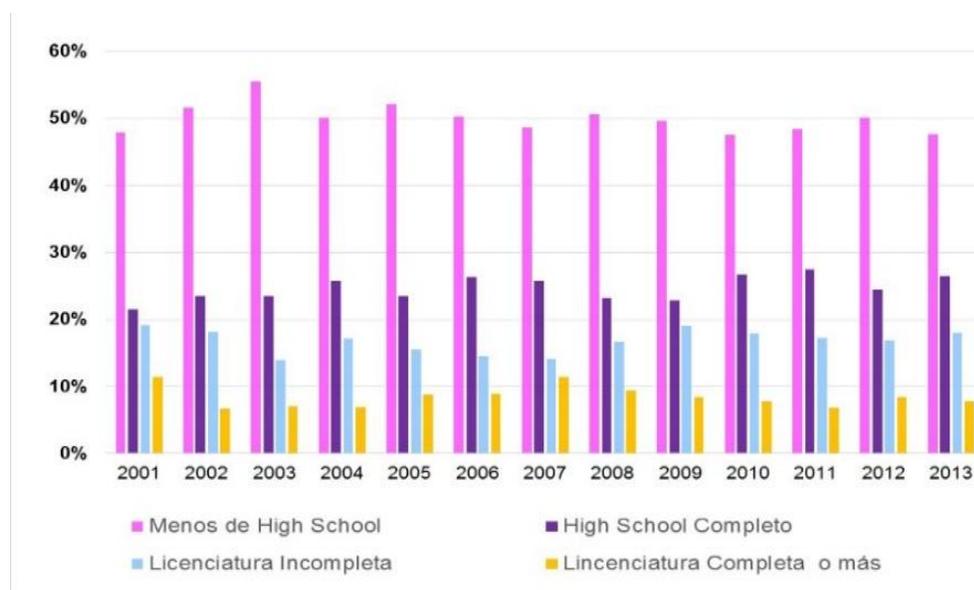
En este apartado se presenta las principales variables educativas de las mujeres migrantes residentes en Estados Unidos, se analiza variables como nivel educativo, asistencia a centros educativos, *proficiencia* del idioma inglés y se considera a la vez la migración calificada.

### 6.3.13 Nivel educativo

En cuanto a los niveles de escolaridad la mujer hondureña residente en Estados Unidos de América en el período observado 2001 – 2013 mantiene la tendencia entre los distintos niveles de escolaridad, en siete años observados el 50% o más del total de las mujeres nacidas en Honduras y residentes en Estados Unidos de América registraban un nivel de escolaridad menor al *High School* (Gráfico No. 19).

En cuanto al nivel de escolaridad *High School* completo, las mujeres nacidas en Honduras y residentes en Estados Unidos de América durante estos trece años observados no superan el 30% del total de las mujeres y los niveles de licenciatura incompleta no sobrepasa el 20% y el de licenciatura completa y más (maestrías, doctorados) no alcanza el 12%.

**Gráfico N°19. Mujeres nacidas en Honduras según escolaridad 2001 - 2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

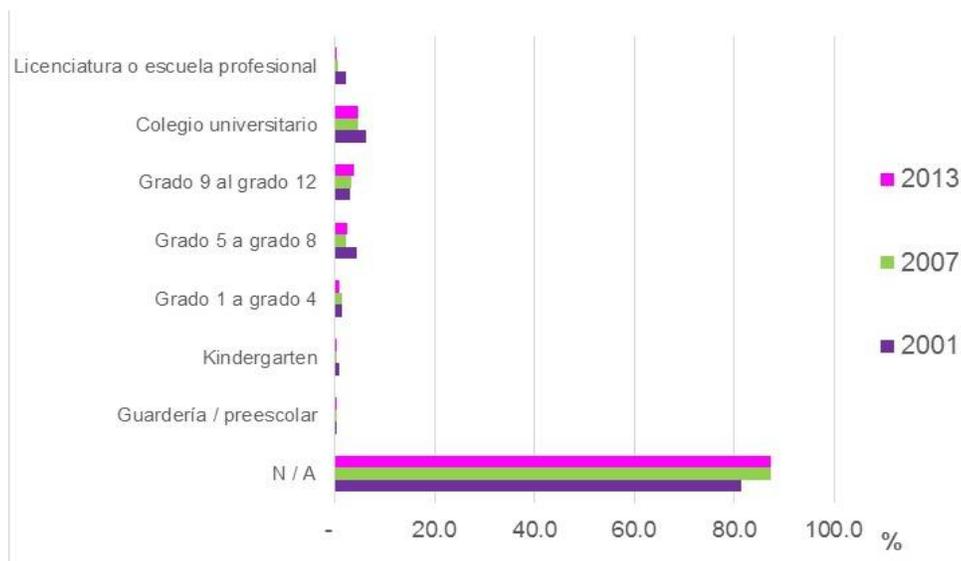
#### 6.3.14 Asistencia a centros educativos

Hoy en día para cualquier sistema educativo la incorporación del alumnado de origen inmigrante representa un reto ya que deben adaptar la educación a un contexto multicultural y atender a unas necesidades educativas específicas de estos estudiantes basado en tres principios: integración, igualdad e interculturalidad.

Para las personas migrantes, la importancia de ser parte del sistema educativo pasa a ser una de las necesidades que le facilitan la integración a esta nueva sociedad, en función de necesidades lingüísticas, derivadas del desconocimiento, en este caso del inglés, con consecuencias tanto para las relaciones interpersonales y sociales como para el aprendizaje en sí; necesidades curriculares, relacionadas con la diferencia entre la cultura mayoritaria del nuevo entorno y la cultura en que ha vivido y vive en el seno familiar; además, algunas personas migrantes presentan deficiencias, sobre todo en los saberes instrumentales, derivadas de la nula o insuficiente escolarización además de necesidades tutoriales, consecuencia de la dificultad del proceso de integración en el ámbito escolar y social y de las diferencias entre las normas y costumbres familiares y las que se proponen en el centro o en el entorno, aparte de las que algunos encuentran por las condiciones socio-familiares desfavorecidas.

En base a lo anterior, resulta importante no perder de vista cual es la asistencia a algún centro educativo de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América. Se observa que más del 80% de las mujeres inmigrantes en Estados Unidos de América no asiste a ningún centro escolar; para 2013, 7.4% asistían a algún grado de *High School*; un 4.6% a un colegio universitario y sólo un 3% asiste a la licenciatura o colegio profesional. (Gráfico No.22).

**Gráfico N° 20. Nivel de educación que estudian las mujeres nacidas en Honduras 2001 - 2013**



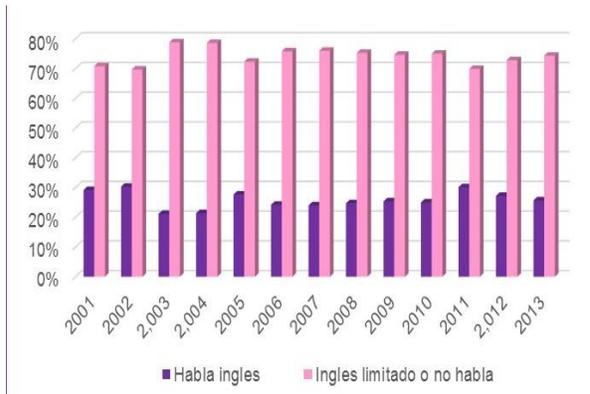
Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

Esta variable es sustantiva para el sistema educativo del país de destino, ya que permite conocer la presión que sobre el sistema genera la presencia de personas migrantes y el mismo es reflejo de la situación que las personas migrantes viven en sus países de origen. Como ya se mencionó la migración de mujeres nacidas en Honduras hacia Estados Unidos de América, tiene un componente eminentemente laboral y no educativo.

### 6.3.15 Proficiencia del idioma inglés

En cuanto al manejo del idioma inglés medido a través de la *proficiencia*, la mujer migrante hondureña residente en los Estados Unidos de América, en su mayoría no habla inglés o lo habla poco, durante todo período 2001 – 2013, hablan el inglés muy bien no más del 30% del total de mujeres nacidas en Honduras y residentes en Estados Unidos de América, en promedio para este período solo el 26% hablan, el restante 74% en promedio habla de manera limitada o no lo habla (Gráficos No.20 y 21).

**Gráfico N° 21. Proficiencia de inglés de las mujeres nacidas en Honduras 2001 – 2013**



**Gráfico N° 22. Promedio de proficiencia de inglés de las mujeres nacidas en Honduras 2001 – 2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013.

Vale la pena destacar que tanto el nivel educativo, el estatus migratorio como el bajo dominio del idioma del país de destino, obstaculizan los procesos de integración socioeconómica de las mujeres migrantes. Ambos aspectos, bajo nivel de escolaridad y limitado dominio del inglés, guardan una relación directa con las condiciones de vida de las mujeres migrantes hondureñas en Estados Unidos de América, por ejemplo los sistemas de salud, búsqueda de empleo y de educación misma, son cada vez más automatizados y requieren el manejo del idioma dependiendo también de conductos electrónicos para su uso, con esta situación las mujeres se ven limitadas para tomar mejores decisiones relacionadas con sus derechos reproductivos, busca de mejores prácticas nutricionales, mejores condiciones de empleo y adquisición de conocimientos.

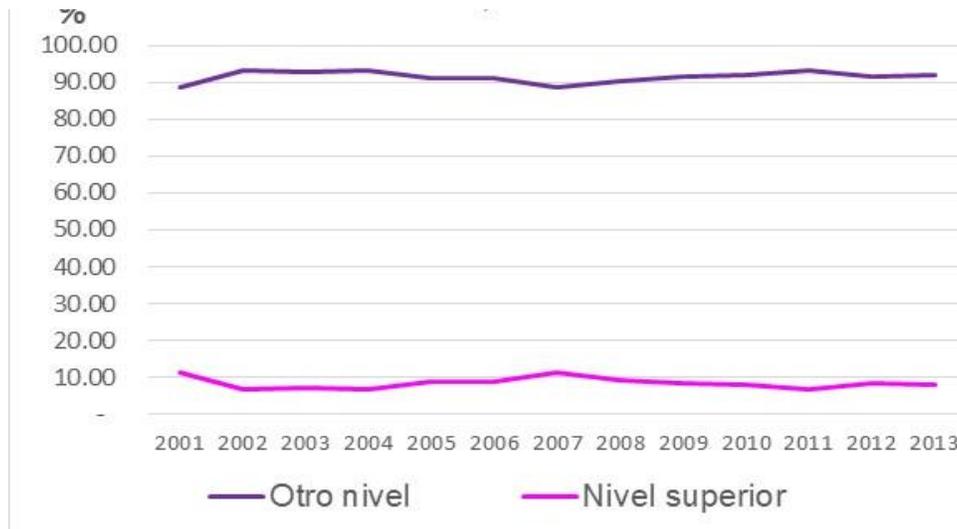
### 6.3.16 Migración calificada

De manera general, se considera que una persona migrante calificada cuenta con una formación académica o con habilidades técnicas que lo vuelven atractivo y bienvenido en cualquier parte. Así, en los países de origen, las personas migrantes calificadas son vistas como ciudadanas globales transnacionales capaces de atraer

inversión y tecnología. Por otra parte, en la sociedad receptora se espera que las personas migrantes calificadas tengan una “adecuada” integración económica y social, la primera se manifiesta en su acogida en el segmento primario del mercado laboral, a través de lo cual el conocimiento de las personas profesionales extranjeras se incorpora en la economía local. La mayor facilidad de integración social se facilitaría por su educación, el conocimiento del idioma y las habilidades sociales para interactuar en destino (Caloma, 2012; p.1).

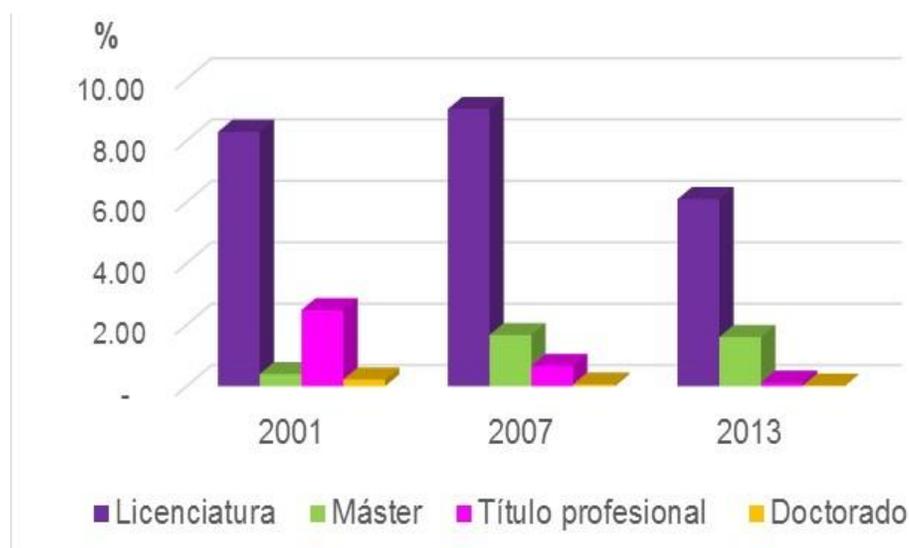
Para entender la migración calificada más allá de los “atributos” que hacen que la persona profesional migrante sea bienvenida en los países de recepción y en los de emisión, es necesario tomar en cuenta las relaciones y tensiones que se generan en el proceso de adquisición de las cualificaciones en origen y destino, así como sus trayectorias migratorias, el desempeño en la sociedad receptora de acuerdo a sus habilidades y conocimientos y los vínculos y relaciones que mantiene con origen (Caloma, 2012, p.2).

Para el caso de las mujeres nacidas en Honduras que residen en Estados Unidos de América, para 2001 y 2007 se encuentran los puntos más altos, los que representaban un total de 11.4% del total de la población femenina migrante en Estados Unidos de América, quitando estas, nunca las mujeres con educación superior superan el 10% del total de las mujeres migrantes en Estados Unidos (Gráfico No. 23).

**Gráfico N° 23. Nivel Educativo de las mujeres nacidas en Honduras 2001 - 2013**

Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

Dentro de este mínimo porcentaje (menos del 10% en promedio) de representación de la migración calificada femenina hondureña, vale la pena destacar que el nivel más alto de educación en que se ubica la mayoría es el de licenciatura, en segundo lugar nivel educativo de título profesional más allá de un título de licenciatura, tercer lugar las mujeres con nivel de maestría y con menos del 1% de representación se encuentran las mujeres con nivel educativo de doctorado (Gráfico No.24).

**Gráfico N° 24. Migración calificada de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2013**

Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

Para toda la región latinoamericana, algunos investigadores han identificado que en la migración calificada se identifican tres tendencias globales: el crecimiento sin precedentes de este flujo, cuyo incremento se ha dado a un ritmo mayor respecto a migrantes de media y baja calificación; la importante presencia de mujeres profesionales migrantes en los movimientos internacionales de esta población; y, la concentración de los recursos humanos con altos niveles de educación en países desarrollados (Lozano y Gandini, 2011. En Caloma, 2012, p.3). Estas tendencias toman formas específicas en cada región de América Latina.

Para el caso hondureño, en base a investigación realizada por Flores (2013), las estimaciones de migración calificada hondureña en el exterior, aunque se evidencian varias cifras, podrían estar indicando que los valores giran alrededor de las treinta mil personas que podría ser el valor más creíble, básicamente el generado de la American Community Survey de Estados Unidos de América, que en realidad es el principal destino emigratorio y también muestra como la emigración del país se democratizó de nivel educativo y cada vez la relación entre emigración calificada y la emigración total tenderá al descenso (Flores, 2013,p.17).

De igual forma este investigador concluye que un hallazgo relevante es la participación de la mujer en la emigración calificada que supera a los hombres, mientras que en la emigración total más bien hay un predominio de los hombres que ha aumentado a través del tiempo, principalmente en el último quinquenio de la década pasada (Flores, 2013, p.18).

#### 6.3.17 Perfil laboral de las mujeres migrantes hondureñas en Estados Unidos

En este apartado se presentan las principales variables que caracterizan el perfil laboral las mujeres migrantes residente en Estados Unidos. Se analizan variables condición de ocupación y ocupación principal.

#### 6.3.18 Condición de Ocupación

Con independencia de su intensidad y alcance, existen una serie de razones para suponer que, a medida que transcurre el tiempo de residencia en el país receptor, los trabajadores inmigrantes irán adquiriendo pautas en el mercado laboral cada vez más parecidas a las de los trabajadores nacionales. La mayoría de personas migrantes acceden al mercado laboral del país de destino ocupando los empleos más básicos, debido a varias razones, por ejemplo que no tienen antigüedad y en muchos casos no tienen experiencia profesional en ellos (y con frecuencia carecen de una serie de cualificaciones específicas del país de destino, tales como el idioma o determinadas credenciales educativas). Por ello su productividad es relativamente baja al principio y ocupan puestos mayoritariamente en ocupaciones de baja cualificación y remuneración y, a veces, en condiciones laborales deficientes (Universidad Complutense de Madrid, 2011; p.33).

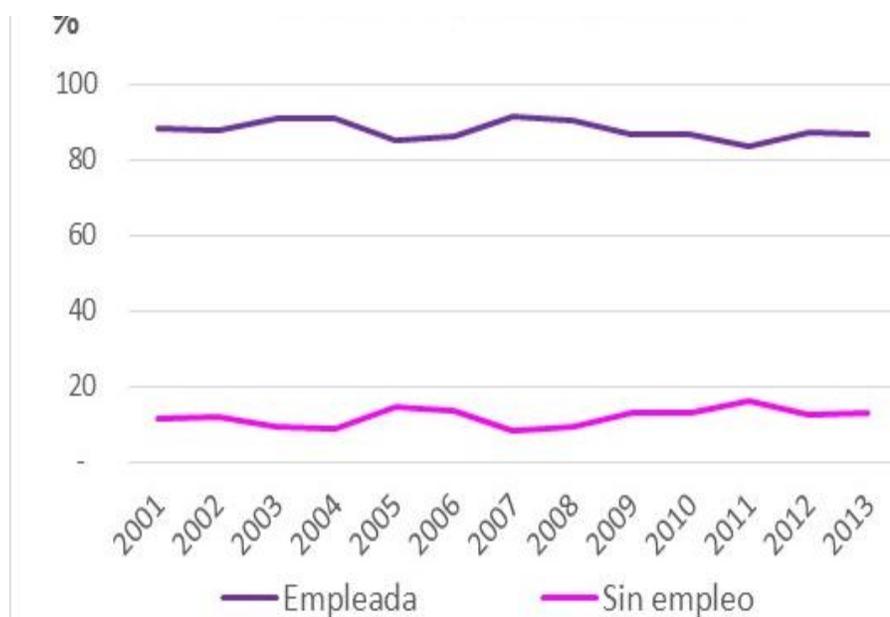
El patrón de ocupación laboral de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América, como todas las poblaciones de migrantes está inherentemente ligado a su nivel educativo, experiencia y estatus migratorio. Como

ya fue visto, predominan en la migración femenina hondureña los bajos niveles de escolaridad, poco manejo del inglés y la condición de “No ciudadana” lo que obstaculiza su desempeño en ocupaciones calificadas de alta remuneración.

El mercado de trabajo de Estados Unidos de América se caracteriza por una demanda bipolar de trabajadores migrantes, es decir, al tiempo que requiere de mano de obra extranjera altamente calificada, también demanda trabajadores para empleos de baja calificación y condiciones precarias. En este contexto, las alternativas laborales de la mayoría de las inmigrantes hondureñas, en general con baja calificación e indocumentadas, se concentran en trabajos de servicios de baja calificación que incluyen las ocupaciones relacionadas con la preparación de comida, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos y personales, etc.

Durante el período 2001 – 2013 del total de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América más del 80% se encuentra en la categoría de empleada, en contraste con las que se ubican en la categoría sin empleo (Gráfico No.25).

**Gráfico N° 25. Condición de ocupación de las mujeres nacidas en Honduras 2001-2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

### 6.3.19 Ocupación principal

Se puede observar que la mayoría de mujeres nacidas en Honduras migrantes en Estados Unidos de América se dedican a ser amas de casa, sirvientas, mayordomos, camareros, y limpiadores de cuartos de hospedaje con un 13.4% para 2013, siguiéndole en porcentaje las porteras con un 4.2%, luego se ubican las cajera con 3.2% entre otras (Cuadro No. 5).

**Cuadro 5. EUA: Ocupación Principal de las Mujeres Nacidas en Honduras, 2001-2013 (%)**

Ocupaciones	2001	2007	2013
Recursos humanos y gerentes de relaciones laborales	0.53	-	0.01
Gerentes de suministro de comidas y establecimientos de hospedaje	-	0.18	0.62
Los analistas de gestión	0.70	-	-
Analistas de sistemas informáticos y científicos de la computación	0.73	0.17	0.14
los maestros de escuela primaria	0.25	0.93	0.48
Maestros, ncop	0.20	0.40	0.55
Los supervisores y propietarios de puestos de trabajo de ventas	2.31	0.88	1.46
Vendedores, ncop	1.62	0.34	0.67
empleados de ventas al por menor:	2.52	1.45	0.98
Los cajeros	1.36	1.78	3.16
los supervisores de oficina	1.10	0.44	0.25
Secretarios	1.36	1.07	1.17
Recepcionistas	0.31	0.51	0.34
Los tenedores de libros y contabilidad y auditoría empleados	0.74	0.31	0.30
empleados de facturación y los registros financieros relacionados procesamiento	0.13	0.24	0.51
envío y recepción de empleados	-	0.52	0.25
archivo e inventario empleados	0.49	0.66	0.72
Representantes de servicio al cliente, investigadores y ajustadores, excepto seguros	1.74	1.12	0.88
empleados de oficina general	-	0.87	0.51

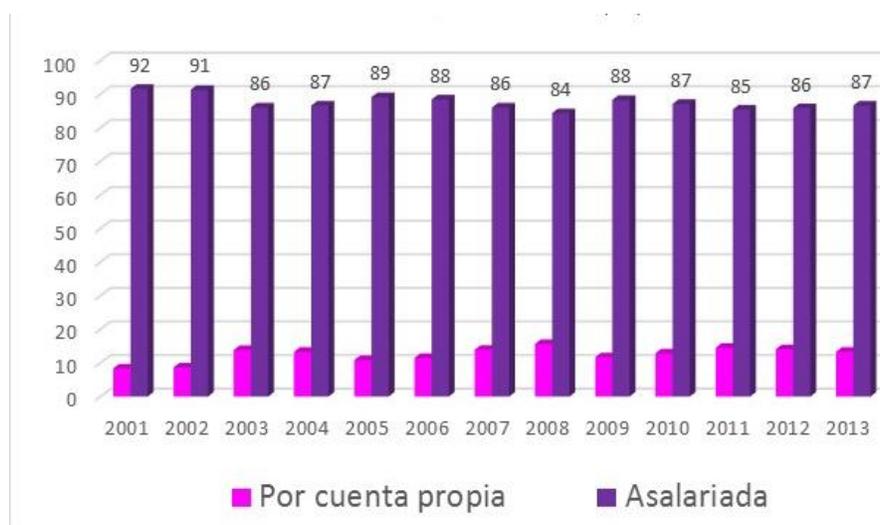
Ocupaciones	2001	2007	2013
amas de casa, sirvientas, mayordomos, camareros, y limpiadores de cuartos de hospedaje	11.68	12.12	13.49
Camarero / camarera	2.12	2.20	1.49
cocineros, definido de diversas maneras	4.14	3.12	2.81
el ayudante de camarero	1.29	0.67	0.70
Varios trabajadores de preparación de alimentos	0.45	1.50	1.77
los ayudantes de salud, a excepción de enfermería	0.85	0.68	0.62
auxiliares de enfermería, auxiliares y asistentes	2.82	3.40	3.20
Los supervisores de servicio de limpieza y construcción	0.31	0.47	0.24
Porteros	3.99	3.93	4.38
Peluquerías y cosmetólogos	0.23	0.78	1.03
los trabajadores de cuidado infantil	3.25	1.97	2.61
Los trabajadores agrícolas	-	0.16	0.51
Los supervisores de producción o capataces	0.93	0.11	0.17
Panaderos	-	0.67	0.43
: Madera de torno, operadores de enrutamiento, y de la máquina de cepillado	1.12	0.46	0.16
Operadores de máquinas de coser textiles	0.76	1.13	0.66
trabajadores de lavandería	0.53	0.85	0.57
Packers, cargas, y envoltorios	2.00	0.68	0.71
Operadores de máquinas, ncop	1.17	1.55	1.03
Ensambladores de equipos eléctricos	1.92	1.42	0.90
Motoniveladoras y clasificadores en la industria manufacturera	0.62	0.49	0.92
Trabajadores de la construcción	0.52	0.62	0.54
Packers y envasadores a mano	2.12	1.57	1.99
Obreros fuera de la construcción	-	0.58	0.59
Desempleado	0.69	1.00	2.30
Desconocido	31.09	30.86	30.66
Otras	9.28	15.12	12.56
<b>TOTALES</b>	100.00	100.00	100.00

Fuente: American Community Survey, 2001-2013

### 6.3.20 Mujeres migrantes en Estados Unidos según clase de trabajador

La relación laboral que se establece en la mayoría de mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América durante el período 2001 – 2013 es de asalariada, ya que del total de mujeres ocupadas, más del 80% se encuentra bajo esta categoría, en contraste las cuenta propia que representan en promedio para el mismo período sólo el 13%, situación que se captura en el Gráfico No.26.

**Gráfico N° 26. Clase de trabajador de las mujeres nacidas en Honduras. 2001-2013**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

En este aspecto vale la pena destacar que uno de los principales desafíos empíricos de la literatura dedicada a observar la categoría de investigación “clase de trabajador” radica en la posibilidad de distinguir entre emprendimiento e informalidad en particular y el trabajo por cuenta propia, ya que este puede entenderse como una oportunidad para desarrollar iniciativas propias (emprendimientos), o bien como una situación vulnerable de precariedad que se mantiene a la espera de un trabajo formal, y de última instancia antes de estar desempleado (Cae y Contreras y Martínez y Puentes, 2009; p.3).

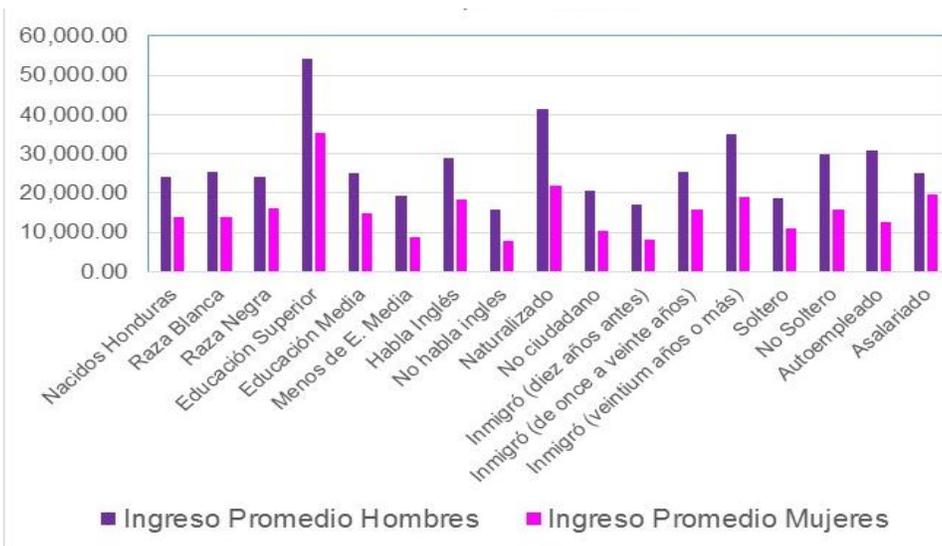
En relación a los determinantes de los estados de trabajo, la literatura explora diferentes factores que determinan los emprendimientos, los que se pueden agrupar en características particulares de las personas, el rol del mercado de capitales y la institucionalidad que soporta todas estas dinámicas (Cae, et al, 2009; p4). Este

indicador no nos revela si las mujeres migrantes hondureñas residentes en Estados Unidos de América que son cuenta propia (13% en promedio) en si son emprendedoras y se han generado su propia fuente de ingresos o se dedican a labores pagadas muy esporádicamente, lo cual las puede mantener en unas situación de precariedad.

6.3.21 Ingresos de las mujeres migrantes en Estados Unidos

Para 2012, el análisis de la distribución del ingreso según género revela la existencia de grandes diferencias entre hombres y mujeres. Así, mientras el nivel de ingreso medio de los hombres se acerca a los 25,000 dólares anuales, el nivel de ingreso de las mujeres es un 42 % más bajo (13,993 \$). Adicionalmente se observa una desigual incidencia de las variables que contribuyen a explicar el ingreso y dibujan un patrón de comportamiento muy distinto según el género (Gráfico No.27).

**Gráfico N° 27. Ingreso promedio personal de las personas nacidas en Honduras por sexo 2012**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de American Community Survey, 2001-2013

En general, los factores que penalizan el ingreso afectan de modo más intenso a las mujeres que a los hombres. Así sucede con el nivel de educación, como era de

esperar, se trata de la variable con mayor influencia en el nivel de ingreso económico. Pero, mientras el nivel de ingreso de los hombres que no alcanzaron estudios medios es el 64 % de los que disponen de estudios superiores, en el caso de las mujeres esta diferencia llega al 74 %. Lo mismo sucede con el dominio del inglés. No hablar inglés en los hombres supone una penalización del 34 % en sus ingresos medios, sin embargo, el ingreso de las mujeres que no dominan esta lengua es un 43 % más baja que la renta media. Del mismo modo, los hombres que no son ciudadanos americanos tienen un ingreso nivel de un 15 % inferior al ingreso, en cambio, las mujeres no ciudadanas tienen un nivel de renta un 26% inferior a la media.

En consonancia con las tendencias comentadas, el tiempo de permanencia en Estados Unidos influye de manera favorable en el nivel de ingresos, siendo el nivel de ingreso de los hombres con más de veinte años de permanencia un 45% superior a la media y el de las mujeres un 37%. El salario de los hombres con menos de 10 años de permanencia es un 29 % inferior a la media y en las mujeres es el 41 % más bajo.

Además de esta influencia desigual de las distintas variables que condicionan el nivel de ingreso, los datos ponen de relieve la incidencia que los diferentes trabajos desempeñados por hombres y mujeres tienen en términos de ingreso. Las mujeres asalariadas tienen un nivel un ingreso de un 41% superior a la media, en los hombres esa diferencia tan sólo es del 4 %. El autoempleo es una fórmula favorable para los hombres, con un nivel de ingreso de 28% superior a la media; pero no para las mujeres, que apenas alcanzan un 11% inferior a la media. Una última variable en la que se encuentran diferencias es en la raza.

El ingreso de los hombres de raza blanca es un 6% superior a la media. En cambio, en el caso de las mujeres, son las de raza negra las que tienen un 14% de ingreso económico superior a la media. Detrás de estos datos se puede encontrar un posible mayor nivel de educación de las mujeres emigrantes de raza negra, porque

conociendo un poco más de la historia hondureña, la población garífuna tuvo muchas posibilidades para migrar hacia Estados Unidos, principalmente a New Orleans, que es donde parece estar la comunidad más antigua de hondureños en Estados Unidos, de allí la posibilidad de encontrar las primeras generaciones de hondureñas que con el tiempo impulsaron una segunda generación que son sus hijos nacidos en Estados Unidos, quienes desde su infancia asisten a la escuela, tienen un mejor inglés, más posibilidades de estudiar y por ende lograr un mejor empleo que les garantice un mejor ingreso como hondureños ciudadanos de Estados Unidos, contrario a las demás personas que llegaron al país, en diferentes condiciones, sin hablar en inglés en primer lugar y sin un estatus migratorio legal que les permitiera optar a una mejor actividad económica para tener un mayor ingreso.

## **VII. Comprobación de las hipótesis planteadas en la investigación**

**Hipótesis 1:** En el periodo 2001 - 2013 la migración femenina hondureña hacia Estados Unidos se ha incrementado en relación con la migración masculina.

Respecto a la primera hipótesis, en la que se indicaba que entre los años 2001 y 2013 la migración femenina hondureña hacia Estados Unidos se ha incrementado en relación con la migración masculina, se niega, pues al observar la evolución de las mujeres migrantes hondureñas residentes en los Estados Unidos de América, se encuentra que aun y cuando se ha incrementado en números relativos la migración de mujeres, en números absolutos no es así, manteniéndose mayor número de migrantes hombres en el periodo estudiado.

**Hipótesis 2:** La tendencia que reflejan las variables demográficas de mujeres hondureñas residentes en Estados Unidos de América se mantienen estables durante el período 2001 - 2013.

En cuanto a que la tendencia que reflejan las variables demográficas de mujeres hondureñas residentes en Estados Unidos de América se mantiene estable durante

el período 2001 - 2013, esta hipótesis igual se niega, pues en las variables estudiadas de edad, estado civil, jefatura femenina, condición de cónyuge, número de nacimientos en el último año, la raza, los años de residencia, el estatus migratorio y el lugar de residencia, presentan variaciones que sí modifican la tendencia. Por ejemplo se puede observar en el descenso del estado civil de mujeres casadas con cónyuge presente, que para 2001 estaba en 47%, en 2007 pasó a 37% y en 2013 llegó a 36%. De igual forma sucede con la condición de jefatura fémina, en 2001 este hecho alcanzó un 31%, en 2007 pasó a 32% y en el 2013 alcanzó un 37%.

**Hipótesis 3:** Debido al nivel educativo y su *proficiencia* de inglés las mujeres migrantes hondureñas desempeñan en su mayoría trabajos en el área de servicios.

Respecto a la tercera hipótesis, referida a que debido al nivel educativo y su *proficiencia* del inglés las mujeres migrantes hondureñas desempeñan en su mayoría trabajos en el área de servicios, esta hipótesis se puede dar por positiva, dado que los niveles educativos encontrados no alcanzan en el 50% de las mujeres el *High School*, así como solamente el 26% habla inglés y el 80% no asiste a ningún centro educativo, con lo que su capacidad de integrarse al sistema económico de los Estados Unidos de América se ve limitado y por tanto se vincula con oficios de servicio.

## VIII. Conclusiones

Como resultado de este estudio se extrae que durante el período 2001 – 2013 las características demográficas de las mujeres nacidas en Honduras, residentes en los Estados Unidos de América muestran que el rango de edad de mayor presencia es el de 25 a 29 años, el estado civil predominante al inicio del período es el de casadas pero al final periodo este es sustituido por el de nunca casadas. Respecto a la relación de parentesco, la condición de cónyuge disminuye su porcentaje a través del tiempo, siendo sustituida por el incremento de la jefatura de hogar femenina. En cuanto a los nacimientos en el último año, es de hacer notar que esta variable desciende a través del período pero, vale la pena destacar, que nunca supera el 10% del total mujeres migrantes.

La mayoría de estas mujeres migrantes tienen menos de 10 años de residir en Estados Unidos de América, sin embargo comienza al final del periodo a destacar las mujeres de más de 21 años de residir en este país. A lo largo del período el estatus migratorio de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América en un 65% no es ciudadana estadounidense, se destaca que el 28% se ha naturalizado y existe un 2% que ha obtenido la ciudadanía por nacimiento. Destacan seis estados donde las mujeres hondureñas deciden o se ven obligadas a vivir, estos son: California, Florida, Nueva Jersey, Tejas, Virginia y New York, los de mayor concentración siempre han sido California y Florida y en los últimos años Texas.

Al observar el nivel educativo y la migración calificada femenina de Honduras en Estados Unidos de América se encuentra que menos del 50% ha cursado el *High School*, en cuanto a la *proficiencia* del inglés se encontró que el 74% habla limitadamente o no habla el inglés; respecto a la asistencia a algún centro educativo más del 80% de esta migración femenina no asiste a ningún programa educativo. Y en relación con la migración calificada esta nunca supera el 10% del total de las mujeres migrantes residentes en Estados Unidos de América, destaca que de este

10% la mayoría tienen nivel educativo de licenciatura completa, mostrando menos presencia los niveles educativos de maestría y doctorado.

El perfil laboral de las mujeres nacidas en Honduras residentes en Estados Unidos de América se concentran en trabajos de servicios de baja calificación que incluyen las ocupaciones relacionadas con la preparación de comida, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos y personales. Mostrando durante todo el periodo estudiado que es mayoritaria la condición de asalariada y respecto a la de cuenta propia. De igual forma se destaca por ejemplo, para 2012, que la distribución del ingreso según sexo revela la existencia de grandes diferencias entre hombres y mujeres. Así, mientras el nivel de ingreso medio de los hombres se acerca a los 25,000 dólares anuales, el nivel de ingreso de las mujeres es un 42 % más bajo (13,993 \$).

A nivel general, resumiendo los resultados obtenidos en este estudio, se comienza señalando la relevancia del aumento del flujo migratorio de mujeres nacidas en Honduras hacia Estados Unidos de América, quienes viajan en busca de mejores oportunidades laborales. Las mismas se caracterizan, como personas jóvenes, con bajos niveles educativos, con poco manejo del idioma inglés y que al trascurrir los años cada vez deciden tener menos hijos y que este periodo analizado se caracteriza por el aumento de la mujer migrante como jefa de hogar. De igual forma cabe destacar que en su mayoría su estatus legal es de no contar con la ciudadanía. El perfil laboral al que tienen acceso estas mujeres se concentra en trabajos de servicios de baja calificación que incluye las ocupaciones relacionadas con la preparación de comida, mantenimiento y limpieza de inmuebles, servicios domésticos y personales.

A nivel académico se puede concluir que dicho estudio se realizó como una primera exploración rápida con el propósito de transformarse en una fuente para el conocimiento de los flujos migratorios de la mujer hondureña hacia Estados Unidos de América, en base a fuentes de datos del país de origen, señalando la riqueza que

tiene y el uso en potencia que se le puede dar a esta fuente de datos como es la Encuesta de Hogares levantada año a año en Estados Unidos.

## BIBLIOGRAFIA

1. Bureau, U. (2016). *American Community Survey (ACS)*. *Census.gov*. Consultada del 2001- 2014, de <https://www.census.gov/programs-surveys/acs/>.
2. Arango, J. La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra Migración y Desarrollo. Universidad Nacional Autónoma de México: Red Internacional de Migración y Desarrollo; Octubre, 2013.
3. Félix Acosta Díaz. (Abril-Julio 2001). *Jefatura de hogar femenina y bienestar familiar: resultados de la investigación empírica Papeles de Población, vol. 7, núm. 28*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
4. Gaitán, A (2007). Mujeres Cruzando Fronteras: La Feminización de las Migraciones y la Incorporación de la Teoría del Género a las Teorías Migratorias. [http://unibo.academia.edu/AndreaGaytanCuesta/Papers/111349/Mujeres\\_Cruzando\\_Fronteras\\_La\\_Feminizacion\\_de\\_las\\_Migraciones](http://unibo.academia.edu/AndreaGaytanCuesta/Papers/111349/Mujeres_Cruzando_Fronteras_La_Feminizacion_de_las_Migraciones). (06/06/2012).
5. Bobbio, N; Matteucci, N; Pasquino, G. (1991) Diccionario de Política. Tercera edición en español, corregida y aumentada 1991, undécima reimpresión 2011. Buenos Aires Argentina: Siglo Veintiuno.
6. Alejandro I. Canales. (Enero, 2014). *Migración femenina y reproducción social en los Estados Unidos. Inmigrantes latinas en los Estados Unidos No. 8*. Universidad de Guadalajara, México: Revista Sociedad & Equidad.
7. Patricia Cortés Castellanos. (noviembre del 2005). *Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades*. Santiago de Chile: Programa Regional de Población y Desarrollo Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población / Fondo de Población de las Naciones Unidas.
8. Sebastián Cea María Ignacia Contreras Claudia Martínez Esteban Puentes. (Diciembre 2009). *Trabajadores por Cuenta Propia: ¿Quiénes Son? ¿De Dónde Vienen? ¿Para Dónde Van?* Chile: Departamento de Economía. Facultad Economía & Negocios, Universidad de Chile.
9. CEPAL. (2013). *Perspectivas económicas de América Latina 2014 LOGÍSTICA Y COMPETITIVIDAD PARA EL DESARROLLO*. OCDE/CEPAL/CAF.
10. Centro de Estudio para la Democracia CESPAD. (2014). *Proyecto: Fortaleciendo Capacidades de los socios de TROCAIRE: La migración de mujeres, niños y niñas en Honduras: una aproximación desde la economía feminista*. Honduras: CESPAD.

11. Andrés Tornos cubillo. (28 de Febrero de 2006). *HUMANISMOS Y TEORÍAS DE LAS MIGRACIONES*. Santander: Aula de Teología.
12. Andrea Gaitán Cuesta. (2008). *Mujeres Cruzando Fronteras: La Feminización de las Migraciones y la Incorporación de la Teoría de Género a las Teorías Migratorias*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Bologna.
13. Douglas S. Massey. (Septiembre 1993). *TEORÍAS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL: UNA REVISIÓN Y APROXIMACIÓN Vol. 19, n. 3*. Revista Trabajo, Publicación Semestral. México DF: Plaza y Valdez Editores.
14. Eduardo Roberto Herrera Carassou. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI Editores.
15. Manuel Flores Fonseca. (2012). *Migración Internacional Reciente de Honduras*. Tegucigalpa, Honduras: Poblacion y Desarrollo Argonautas y caminantes, UNAH.
16. Flores, M. (2014). Factores Contextuales de la Migración Internacional de Honduras. En B. J. Montoya-Arce, A. Barreto-Villanueva, & J. G. Gozalez Becerril, *Hitos Demográficos del Siglo XXI* (págs. 95-124). Toluca: Universidad Autónoma del Estado de Mexico.
17. Flores, M. (2014). Migrantes hondureños en Los Estados Unidos de America en la última década. *Sexto Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*. (págs. 8-10). Lima: ALAP.
18. Soledad Coloma. (Julio 2012). *La migración calificada en América Latina: similitudes y contrastes (Dossier central) No. 13*. Quito: FLACSO Sede Ecuador. Programa de Sociología, Sistema de Información sobre Migraciones Andinas: Boletín Andina Migrante.
19. Elizabeth M. Grieco, Monica Boyd. (2003). *“Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory”*. . College of Social Sciences, Florida, USA: Florida State University.
20. Hierro, G. (2003). La ética y la sexualidad. La ética del placer. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa Universitario de Estudios de Género. México: Diversa.
21. David-Sven Reher, Luís Cortés Alcalá, Fernando González Quiñones, Miguel Requena, María Isabel Sánchez Domínguez, Alberto Sanz Gimeno, Mikolaj Stanek. (Abril 2008). *Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI – 2007)*. Madrid, España: Instituto Nacional de Estadística.

22. Un-instraw.org. (2007). *Gender, Remittances and Development. Feminization of Migration 2007*. Santo Domingo, República Dominicana: www.un-instraw.org.
23. Douglas S. Massey, Joaquín Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino, J. Edward Taylor. (Julio-Diciembre de 2008). *TEORÍAS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL: UNA REVISIÓN Y APROXIMACIÓN No. 10*. ReDCE: ReDCE.
24. Elizabeth A. Kuznesof. (2013). *The House, the Street, and the Brothel: Gender in Latin American History,* *History of Women in the Americas*. Kansas, USA: College of Liberal Arts & Sciences. Department of History.
25. Acuña González, Guillermo,...[et. al]. (Noviembre 2011). *Flujos migratorios laborales intrarregionales: situación actual, retos y oportunidades en Centroamérica y República Dominicana*. . San José, Costa Rica: Organización Internacional para las Migraciones; OIT; Costa Rica. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
26. María José Magliano. (2007). *Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: cambios y continuidades en las relaciones de género*. Universidad de Córdoba, Argentina: Centro de Estudios Avanzados, Argentina.
27. Emma Martín Díaz. (1 de agosto de 2008). *El impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajos y relaciones interculturales*. Universidad de Barcelona, España: Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.
28. Aaron Terrazas. (Enero 10, 2011). *Inmigrantes Centroamericanos en los Estados Unidos*. <http://www.migrationpolicy.org/>: MPI Migration and Policy Institute.
29. Douglas S. Massey, Joaquin Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrino and J. Edward Taylor. (1993). *Theories of International Migration: a Review and Appraisal*. USA: Population Council.
30. Jorge Martínez Pizarro Verónica Cano Christiny Magdalena Soffia Contrucci. (Octubre de 2014). *Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
31. Monica Boyd, Elizabeth Grieco. (Marzo 1, 2003). *Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory*. Washington DC: Migration Information Source.
32. Ana Silvia Monzón. (2006). *Las Viajeras Invisibles: Mujeres Migrantes en la Región Centroamericana y el Sur de México*. Guatemala: PCS-CAMEX.

33. Ana Ortega. (marzo-abril de 2015). *La migración de mujeres hondureñas y la crisis de los cuidados*. México: Revista Nueva Sociedad.
34. Silvia Pedraza. (1991). *The Social Consequences of Gender Annual Review of Sociology*. Ann Harbor, Michigan: Department of sociology and Program in American Culture. University of Michigan.
35. Patricia R. Pessar, Sarah J. Mahler. (23 FEB 2006). *Transnational Migration: Bringing Gender In*. Article first published online: International Migration Review.
36. Jorge Pizarro Martinez. (Septiembre 2013). *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*. CEPAL: ONU. CEPAL. CELADE Fondo de Población de las Naciones Unidas.
37. Jorge Martínez Pizarro Verónica Cano Christiny Magdalena Soffia Contrucci. (Octubre de 2014). *Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional*. Santiago de Chile: CEPAL.
38. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano*. New York, Estados Unidos: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
39. Alejandra Reyes Miranda. (2014). *Migración centroamericana femenina en tránsito por México hacia Estados Unidos*. México: La situación demográfica de México 2014.
40. Rocío Albert López-Ibor Rogelio Biazzi Lorenzo Escot Mangas José Andrés Fernández Cornejo. (2011). *Panorama Laboral 2011. El perfil laboral de las trabajadoras inmigrantes en la Comunidad de Madrid*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.
41. José Arnoldo Sermeño Lima. (2012). *Los Centroamericanos en Estados Unidos*. Latin America Journals Online: Población y Desarrollo - Argonautas y caminantes.
42. Martha Lorena Suazo. (2008). *Estudio comparativo de la legislación y políticas migratorias en Centroamérica, México y República Dominicana. ESTUDIO MIGRATORIO DE HONDURAS*. Honduras: INCEDES / SIN FRONTERAS.
43. Poder Legislativo de Honduras. (2013). *Ley de Protección de los hondureños migrantes y sus familiares Decreto 106-2013*. Tegucigalpa, Honduras: La Gaceta, ENAG.
44. Bob Sutcliffe. (1998). *Nacido en otra parte Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*. Bilbao, España: Hegoa Facultad de Ciencias Económicas.

45. Sònia Parella Rubio. (2004). *Mujer Inmigrante Y Trabajadora: La Triple Discriminación*. Barcelona, España: ANTHROPOS.
46. A. Ugarte. (2003). *Desarrollo, subdesarrollo y migraciones internacionales a comienzos del siglo XXI*. UNED: UNED: Espacio, Tiempo y Forma.
47. Serim Timur. (2000). *Las migraciones internacionales 2000*. UNESCO: Revistainternacional de ciencias sociales.
48. Mónica Vereá. (2003). *Migración temporal en América del Norte: propuestas y respuestas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
49. Zlotnik, B. H. (2003). *The Global Dimensions of Female Migration*. Migration Policy Institute.
50. Saskia Sassen. (2013). *Contrageografías de la globalización Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.
51. Ma. de Lourdes Salas Luévano. (2000-2005). *MIGRACIÓN Y FEMINIZACIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL EN MÉXICO*. . Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
52. Ana María Valido Alou. (2004). *Feminización de las migraciones internacionales; una perspectiva desde el Derecho*. N/D: OIM.
53. Sònia Parella Rubio. (2004). *Mujer Inmigrante Y Trabajadora: La Triple Discriminación*. Madrid, España: ANTHROPOS.
54. Taylor, J. Edward . (1992). "Remittances and inequality Reconsidered: Direct, Indirect and Intertemporal Effects". Journal of Policy Modeling : N/D.
55. El Heraldo. (2014). *El artículo 6 del decreto ejecutivo PCM 031-2014 establece que se suprime la Dirección General de Migración y Extranjería contenida en el decreto legislativo 208-2003 y sus reformas y se sustituye por el Instituto Nacional de Migración*. Tegucigalpa, Honduras: Grupo OPSA.